John Carter Brown
Library
Brown University

*The Gift of*
*José M. Rodríguez*
*through*
*THE ASSOCIATES OF*
*THE JOHN CARTER BROWN*
*LIBRARY*

CAROLVS. II. HISPANIARVM REX
CAROLO II. ORBIS VTER QVE PARENTAT

Bought of
F. Perez de Velasco
October 1912.

The South American
Exploration Fund
Yale University.

No. 1

# PARENTACION REAL AL SOBERANO NOMBRE E IMMORTAL MEMORIA DEL CATOLICO REY DE LAS ESPANAS Y EMPERADOR DE LAS INDIAS EL SERENISSIMO SENOR

# DON CARLOS II.

FVNEBRE SOLEMNIDAD Y SUMPTUOSO MAUSOLEO QVE EN SUS REALES EXEQVIAS EN LA IGLESIA METROPOLITANA DE LIMA CONSAGRO A SUS PIADOSOS MANES,

# EL EXCMO. SENOR DON MELCHOR PORTOCARRERO

Lasso de la Uega, Conde de la Monclova, Comendador de la Zarza en el Orden, y Cavalleria de Alcantara, del Consejo de Guerra de su Magestad, y Junta de Guerra de Indias, Virrey, Governador, y Capitan General de estos Reynos, y Provincias del Peru, Tierra firme, y Chile.

ESCRIBIALA DE ORDEN DE SV EXCELENCIA

*EL R. P. M. IOSEPH DE BVENDIA de la Compañia de IESVS.*

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES. EN LIMA. POR JOSEPH DE Contreras, Impressor Real. del Santo Oficio, y de la Santa Cruzada, Año de 1701.

de

# SEÑOR.

PONGO EN LAS Reales manos de V.M. Relacion de las Reales Exequias, que dispuse, se celebrasen en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, para que de ellas passen á ser honras á la muerte del Rey N.S. D. CARLOS II. que está en gloria, postrandome yo à los Reales pies de V.M. para suplicar rendidamente a V.M. se digne de darse por seruido

de

de lo que mi humilde, y fiel reconocimiento ha executado, no dudando conseguirlo de U. Mag. siendo U. Mag. glorioso Successor de toda la dilatada Monarquia del Grande y amante Antecessor de U.M. Cuya Catholica, y Real Persona guarde Dios, como la Christiandad ha menester. Lima, y Noviembre 20. de 1701.

*El Conde de la Monclova.*

## §. I.

# PVBLICOS SENTIMIENtos de Lima en la muerte del Rey Nuestro Señor.

DEVDA ES DE LA lealtad aquel vivo dolor, que reconocida prescribe la Naturaleza en la muerte de los Reyes. La Real vida, que desde el trono se haze como soberania adorar, y se dexa, como esplendor entre nubes de respeto, percebir, es beneficio comun, que participado â los Reynos, haze dichosos los Vassallos en el commercio de vna vida politica sociable debajo de vna Corona, q̃, si los ciñe con leyes, los abriga con privilegios, y si los estrecha, los honra, siẽdo justa correspondencia à tan natural

obligacion el reconocimiento mas rendido en la vida, y el dolor mas justo en la muerte, viendo apagada la luz, que les alumbrò, en la funesta sombra de vn sepulcro.

La llama hermosa del Sol, es beneficio de las Estrellas, pues solo brillan diamãtes del Firmamẽto à los desperdicios del esplendor, que las enciende; y agradecidas al Monarcha de la Luz, se derriten teas en su Ocaso, vistiendo negros capuzes en las vayetas obscuras de la noche, para celebrar sus exequias, dixo San Zenon: *Funerea faces quasi quibusdam deducuntur exequijs.* Que assi pagan en sentimientos, lo que deben en beneficios. Porque al ver funesto el esplendor, desmayada la purpura, caida la Corona, palidas cenizas los rayos de oro, y precipitado al sepulcro de las ondas, el mayor honor del mundo, como le llama Tertuliano: *Funestatur mundi*

*S. Zenon serm. de Resur.*

*Tertul. lib. de Resurrect. carnis.*

honos,

*bouos*, entonces se aviva mas en los Astros la agradecida lealtad de su reconocimiento. *Solemque suum sua sydera norunt*, Virg l. 6. Eneid.

En los animos Españoles es su Rey lo que el Sol en las Estrellas, lo que el coraçon en los humanos cuerpos; pues solo viven, y alientan la vida, que del reciben. Cabeça, y coraçon son partes Principes, en que concurren los mas nobles vitales espiritus, que à las demas partes se derivan; golpe en la cabeça, y herida en el coraçon, son fatales à la vida de todo el cuerpo; y assi puso para sentir provida la naturaleza tan cerca de la cabeça los ojos, y la sangre tan vezina al coraçon, por embiar socorros de sangre por lagrimas à los ojos en el golpe fatal de su cabeça. En el cuerpo politico de vna Monarchia se corresponden con virtud simpatica los vassallos con su Rey, como los miem-

bros con su cabeça. Y como el primer mobil arrastra à su movimiento los Orbes, y en la inquietud de los centros se commueven las circunferencias; assi la Monarchia de vn Reyno sigue, ò la inquietud, ò el impulso del Principe, que la govierna: Su felicidad, y gloria es participable à todos; su fatalidad, y desgracia es consternaciõ comun. Aun las criaturas agenas de sentimiento, y razon, dan señas de tener razon, para sentimientos reales. En la muerte del Rey D. Alonso el Sexto se enternecieron las piedras en liquidos sudores, q̃ sacò de su rebeldia la congoja; y pudo parecer sentido llanto de lo insensible. Al punto de espirar el Rey Don Enrique el Tercero, se desgovernò el Relox en la Torre de Segovia, dando sin orden, y fuera de sus horas las campanadas, como que fuesse el mas desordenado sentimiento, el indice, ò mano, que mostrasse el mayor

*Mariana Histor. lib. 10. cap. 7.*

*Augustin. Niphus in serie Regum Hisp.*

con-

concierto del dolor. Reconocimiento fue de la natutaleza en la muerte del Redemptor de la vida, no tanto ya de respeto à la soberania de Dios, quanto de lealtad à la Magestad de Rey (cuyo titulo al morir ostentaba en la Cruz) la turbacion sensible de los elementos, el eclipse, y luto del Sol, el rompimiento de las piedras; pues assi sienten la muerte de su Rey, aun las criaturas, que no saben sentir.

Si ay en el mundo nacion, que mas finamente ame la vida, y mas tiernamente sienta la muerte de sus Reyes, es la Española; porque abraza, no sobre las cervizes, sino sobre sus coraçones, las suaves coyũdas del dulce Imperio Español: Aman, a quien obedecen, y su lealtad es caracter, que se imprime en el alma, y no se borra; es vna Fè, que se ciega de amante; y aun la venda de los ojos la quema, para levantar llama, que encien-

da

da los afectos; pues à vezes, como ſuce-
de à muchos en el Peru, ſin aver merecí-
dō la dicha de aver viſto à ſu Rey, tienē
la gloria de amarlo, ſin la bienaventurā
ça de verlo; lo creen por Fè, y lo adoran
con amor, ſin que las diſtancias del tro-
no deroguen los reſpetos à la Mageſtad,
ni el retiro de los ojos entibie los cultos
de la adoracion. Lo que ſe mira de lejos
desfigura las proporciones del ſemblā-
te, como las cercanias ofrecen entera la
perfeccion de los objetos. Las partes del
Polo, como mas retiradas del Sol, reco-
nocen en ſu abſencia menor actividad
de ſus rayos, y le ſienten con mayor ti-
bieza en ſus efectos. Las Zonas Celeſtes,
de la vecindad, ò diſtancia de la pri-
mer lumbrera del mundo, ſon ardientes,
ò templadas, ò frias. Eſta variedad de
mas, ò menos ardiente fineza ſuceda en
otras Naciones en el amor, y lealtad à ſus
Reyes. En la Nacion Eſpañola arde cō

igualdad, aun en Reynos mas distantes la llama de la Fè para con su soberano Monarcha, y Señor natural; pues para arder en su lealtad, y amor, siempre, y en qualquier parte habitan, y tienen sobre sus cabeças vna nueva Equinoccial, ò torrida Zona; ò es, porque gozen nuestros Reyes Catholicos nuevo linage de immensidad Monarchica, y politica en los coraçones de sus Vassallos, pues aun en los mas distantes se hallan presentes por el reconocimiento de su buena ley; ò porque la veneracion los respeta, como à Deidades humanas; que aunque no las perciba el sentido, las siente el coraçon: *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.* Ovid. 6. Fast.

La Magestad de Nuestro Catholico, y Serenissimo Rey, y Señor CARLOS Segundo, que està en gloria, no solo dilatò la soberania de sus Dominios, hasta los vltimos terminos de este nuevo mun-

do;

do; ſino amplificò mas las juriſdicciones de ſu amable adorado nombre en los Vaſſallos de eſte Americano Imperio; pues al concepto de ſus Reales prẽdas, y Heroicas virtudes vivian vanagloriosos de merecer vn Rey tan juſto, tan Religioſo, tan Clemente, tan Caſto, tan Padre de ſus Reynos, tan Compaſſivo con los pobres, y tan Amigo de Dios. Gloria era del Peru mantenerſe con las noticias de ſus grandes exemplos; pues ſolo la conſtante Fè, y Religion de nueſtro glorioſo CARLOS eran ſobrados impulſos, para conſervar la pureza de la Religion Chriſtiana en eſtos Dominios, que no hà dos ſiglos, reconociã ſus Barbaros Naturales, en la ſuperſticiõ de ſus ritos, à las Lumbreras del Cielo por Deidades. Y ardiendo en zelo de ſus Auguſtos Progenitores Fernandos, Carlos, y Filipos, à expenſas generoſas de ſus Reales erarios, mantuvo,

y adelãto las vitoriosas vanderas del Crucificado, con muy felices progressos de la Christiandad, introduciendo Ministros Evangelicos por las fragosas montañas, y asperos arcabucos del Gentilismo. CARLOS Segundo fue, quien à repetidos avisos, y costosas providencias preseruò las costas de la America de la invasion de los Cosarios Hereges, zelando la pureza de la Fè, aun en los Indios nada seguros, y pocos fieles del Darien, porque no bebiessen en el commercio advenediso de Escocia el veneno de la heregia. Y convocando para fin tan glorioso de propulsar de estos mares à los enemigos de la Iglesia, todas sus armas de los circunvezinos Reynos Peru, Mexico, Nuevo Reyno de Granada, y Reyno de Tierra firme, y remitiendo de España, vna esquadra bien prevenida de baxeles, y milicias con tan crecidos gastos de su Real Hazienda, apre-

cio mas que todos los intereles, y riquezas de la America, los teſoros de la Fè, y la Religion Catholica. CARLOS Segũdo fue, quien à remiſsiones continuas de ſus Reales Cedulas ſolicitò, ſe mantuvieſſen en juſticia, y paz eſtas diſtantes Provincias, remitiendo, como rayos de ſu Corona, Governadores, y Virreyes de aventajados talentos, y conocidas experiencias, como ſoſtitutos de ſu poder, y delegados de ſu Real nombre. CARLOS, quien difundiò tan reſpetoſa authoridad à los Tribunales, en la eſcogida frequencia de tan ſabios incorruptos Miniſtros; Quien augmentò la veneracio à las Igleſias en la premeditada eleccion de tan vigilantes Prelados; quien coronò de tanto eſplendor la Nobleza, y à las Letras, è ingenios, de tan correſpõdientes honores. CARLOS fue, quien à eſta Ciudad de Lima Corte del Imperio Peruano la communicò liberal privile-

gios,

gios, y franqueſas medidas à ſu gran lealtad, y continuados ſervicios, pues deſde que ſe fundò con las vencedoras armas del Señor Emperador Carlos Quinto ſe ha mantenido en ſu inviolable Fè, y amor conſtante à ſus Reyes, conſervada haſta oy en feliciſsima Paz à la ſombra, y amada ſugecion de CARLOS Segundo ſu Dueño. Siendo tan Auguſto nombre, no menos recommendable por la memoria de los primeros triunfos, que adorado por la experiencia de los poſtreros favores; pues ſi neceſsitò para ſu conquiſta de vn Carlos Guerrero; para ſu conſervacion le fue neceſſario otro CARLOS Pacifico, orlandoſe las tres Coronas de eſta Ciudad de los Imperiales laureles, como inſignias de la guerra; y de las Regias Olivas, como frutos de la Paz.

La memoria pues de tan ſoberanas mercedes à la primera noticia de aver

muerto Nueſtro Rey, y Señor CARLOS Segundo deſgoverno el concerta-dolatir de los coraçones, amotinando todos los ſentimientos del alma, en tempeſtades de agua, y fuego, de ſuſpiros, y llantos. Saltaron ſin ſer llamadas las lagrimas à los ojos: que golpe tan fatal en la cabeça, y tan mortal herida en el coraçon, ni puede la magnanimidad diſimularle, ni la conformidad deſentenderle. Deſmedidos peſſares abruman las reſignaciones al ſufrimiento. Hierve el dolor en las cavidades del pecho, y à no evaporarſe por los ſentidos, ahogara las reſpiraciones. Que murio CARLOS! eſte era el gemido de todos ſin conſuelo; perdidas ay que no le tienen, porque no ſe les halla el reparo. O Parca cruel, que afsi ciegas con la guadaña de tu invencible açero vna vida de oro, que es la mejor vida de lo mejor del mundo. La tela mas precioſa, que ſe tegiò de los ſuſ-

piros

piros, y votos de la Monarchia! assi la corta la inexorable tixera de Atropos injusta? O Lachesis ensordecida à los clamores de España, como rompiste esse estambre sutil, de que pendian las vidas de tantos Reynos? Si fue el intento desgajar todo el arbol de la Monarchia, con descargar sobre el tronco la segur, y querer de vn golpe acabar con todo vn mundo, lograste el estrago, pues con la muerte de CARLOS, que era nuestra vida, murieron las esperanças; desgracióse la felicidad, empañóse el esplendor de nuestra mayor honra, amargóse nuestro gozo, quebróse el espejo mas limpio en que se miraba à la cara, y se componia toda la hermosura de Europa, desvaratóse la rueda de nuestra mayor fortuna, cayósenos encima el Cielo, apagaronse aun tiempo las Estrellas, deshizose en polvos la luz, y en negra ceniza la llama de oro del Sol.

Que

QVe murio CARLOS! O quanta fatalidad encierra clauſula tan ceñida? Qué mal ſe eſtrecha en vna voz, vn Oceano de penas, que ni halla playas en que desbrave el dolor, ni Orizontes, en que ſe diviſe el conſuelo. Quiebran en alto mar en ſi meſmas las olas del comũ lamento, y en lo que ſe quebrantan, hazen mas entero el peſſar. Limitados ſentimientos en perdidas ordinarias hallan facil el deſaogo en dos lagrimas vertidas, por donde deſagua toda la rebalſa del dolor. Pero en perdidas de vn Rey tan Santo, y querido como CARLOS Segundo, recogidos aun cauçe los ſentimientos de todos ſus Reynos, forman diluvios de penas, que invnden los eſpacios de la razon, y ſenos de la conformidad. Ya ſe ſientẽ nuevos equinoccios en el alma, de tinieblas à luzes, pues al gozo, que ya paſſò, de merecerle Rey vivo, ſucede el peſſar de llorarle difunto.

Igua-

Iguales son las noches tristes del desconsuelo, à los alegres dias del alborozo. Pero son mas pesadas las noches con el quebranto, y dolor.

Murio CARLOS. Y el recuerdo de lo que fue nos autoriza el desengaño de lo que es. O mortales, ya es negra pavesa el Sol; ya es Ocaso de su luz aun el Zenith de sus años. Ya las sombras nos alumbren; pues las luzes todas se han muerto. Sea nos su sepulcro la escuela de nuestros oraculos. En el yace breve tierra, quien no cupo de soberano en dos mundos. La Magestad es sombra, la purpura gusano, el Cetro es tea, y venda sepulcral la Corona. Assi acaban los que vivieron Deidades, y mueren hombres. Aun mas polvo hazen caidos los Palacios, que las cabañas; mas humean los artezones dorados, que los palidos juncos, mas graves son las cenizas de los Reyes, que las de los Pastores;

aun-

aunque tan iguales al nacer como al morir. Guardias son de la vrna de CARLOS el Aguila del Imperio, el Cordero de Borgoña, y el Leon de las Españas; que mas parecen emblemas, y simbolos de sus regias calidades, y esclarecidas virtudes, con que en vida mantuvo el trono en fortaleza, mansedumbre, y vigilancia. Pero ya duerme el Leon el sueño de la muerte, ya el Cordero rinde el cuello nevado al fiero cuchillo, ya el Aguila da el pecho à las saetas. Ya las que fueron insignias de la Magestad son despojos de la Parca, que pisando guedejas, plumas, y vellones, abrebia, y comprehende en el medio circulo de su arco fatal toda la soberania, y grandeza del mayor Rey en vno, y otro Orbe. O quanto nos descubre en lo q̃ calla; quãto nos predica en lo que calla! *gemitus lachrimabilis imo Auditur tumulo.* Su alto silencio es mudo grito, que lo escu-

*Virg. Æneid. 2.*

cha

cha el alma, porque entiende el lenguage de los desengaños, aun sin la voz de los sentimientos.

La razon pues de nuestra lealtad executa à las mas sentidas demonstraciones de dolor, no tanto las q̃ libran sus expresiones en la lengua de los ojos, quãto las q̃ invisibles martirizã el alma, y se hazen immortales. Permitieron los antiguos Germanos las lagrimas, dize Tacito, como honesto desaogo al coraçõ estrecho del sexo femenil; pero en los hombres solo la memoria les servia de llanto. *Funerum nulla ambitio, lamenta, & lachrymas cito, dolorem, & tristitiam tarde ponunt. Fœminis lugere honestum est, viris meminisse.* O sea porque el recuerdo del bien perdido es el padre del llanto, ò porque sin sentir, se destilan del alma, como hijas de la memoria, las lagrimas; à vn nuevo llanto que sea memoria executa la muerte de Nuestro Rey,

*Tacito de moribus Germ.*

que mereció vivir eterno en la memoria de nuestro llanto.

Para labrar digna memoria, que fuesse monumẽto al Regio cadaver de Alarico Rey de los Godos, divirtieron sus Xefes, y Soldados las corrientes del Rio Basento, de su antiguo Cauçe, y cabando en el vna fosa profunda, labraron cõ exquisito artificio, y admirable fortaleza, magnifico sepulcro, en que depositaron el Real cadaver; encaminando despues el curso de las aguas por su antigua madre; para que en la memoria de tan gran Rey, huviesse, nueva forma de llanto; y vn Rio llorasse, lo que la vrna escondiesse; fiando assi la lealtad amante de sus Soldados el caudal de su dolor, y la avenida de sus sentimientos en las perennes aguas del Rio, que bañando en continua invndacion el sepulcro, eternizassen la memoria de Alarico. Assi Iosue Governador, y Capitan General del Pue-

*Ioan. Mag. hist. Gothor. lib. 15. cap. 12. Carolo Sigon. de Occident. Imp. lib. 12.*

blo

blo de Dios en el Cauçe del Riolordan, por cuya vereda enjuta avia passado el Arca del testamento, con el depositо de la vrna, de la vara, y las tablas de la ley, mãdò levantar sobre doze piedras emnentes, tantos padrones â la eternidad, para que el encuentro de las aguas, y las piedras, concitando en volantes airones las espumas, hiziesse llamada à los ojos, para que viessen conservada en el rio, la memoria de tan venturoso transito. La memoria pues del transito feliz para el Cielo de nuestro Augusto CARLOS, su religiosa vrna, su Cetro Real, sus incorruptas costumbres, que fueron alma de la ley, y las misteriosas tablas de su piadoso testamento levanten en el Jordan de nuestro llanto, padrones de immortalidad à nuestro reconocimiento, y viva siempre su memoria, refloreciendo à la invndacion de nuestras lagrimas. Las corrientes del Tigris, y el Eufratres fa-

*Iosue cap. 4.*

motos Rios de Babilonia, fueron vndosas cristalinas vrnas, en que fiaban el caudal de su llanto los Cautivos de Israel, sin mas impulso, que el recuerdo de la fortaleza de Sion perdida. *Flevimus, dũ recordaremur tui.* La memoria del incendio de Troya derritiò en lagrimas de fuego el constante coraçon de Eneas. *Quis talia fando, Temperet à lachrymis?* En la fatalidad del Rey Saul, y del Principe de Israel Ionathas pretendiò David commover los animos del Reyno, al justo dolor en su perdida; y no hallò motivo mas eficaz para el llanto, que el recuerdo del honor, galas, y ornamentos, que de sus regias mercedes avian recebido. *Qui vestiebat vos coccino in deliciis, qui prabebat ornamenta cultui vestro.* O quan dolorido llanto debe ser la memoria de nuestro Catholico CARLOS en estos Reynos, no solo en las personas de primer Ierarchia, sino aun

*Psalm. 136.*

*Virg. 2. Æneid.*

*2. Reg. c. 1*

de

de todas esferas; pues deben à su Regia liberalidad, y beneficencia, la amplitud de sus honores, y el crecido esplendor, que los ilustra, en tantos Titulos, y Togas, Encomiendas, y Habitos militares: *Qui vestiebat vos coccino; & prabebat ornamenta cultui vestro.* Tanto puesto militar, y Politico; tan gruessas summas de hazienda Real, esparcidas para alimento del honor, de la Dignidad, y del fausto. Que annuales socorros al culto de la Fè, y ornamentos de la Iglesia! *Ornamenta cultui vestro.* Que de subsidios à las Religiones, que de rentas á Vniversidades, y Colegios, que de limosnas à Hospitales, y Convalescencias! *Qui vestiebat vos.* Pues esta memoria fiel sea nuestro llanto varonil. Todos le perdimos; y cada qual para llorarle, haga recuerdo de lo que llegò à deberle. *Viris meminisse.*

Mas entre todos sobresale en su dolor

sin consuelo, el Excelentissimo Señor Virrey Conde de la Monclova, que explica bien, q̃ mas que todos le ha debido, pues mas q̃ todos le ha llorado. Pues recogiendo à su memoria siempre leal las fortunas, y tiempos en que mereciò servirle en vida, puede discurrir por el dilatado campo de sus merecimientos, que aviendose criado entre las Palmas de sus Mayores, passò à merecer en persona los Laureles de la guerra, y à recebir tantas honras de su Magestad, quantas le diò ocasiones de servirle, ya con la espada en las Campañas de Marte, ya con la pluma, y el voto en los Concejos de Astrea, ya con la direcciõ, y aciertos de la justicia, y Politica, en los goviernos de las Provincias, y Reynos; pues en vnas, y otras empressas fiò su Magestad, de su gran punto, de su zelo, de su valor, y fineza, la reputacion de sus armas, la gloria de su nombre; y el des-

cargo

cargo de su Real conciencia, expressan-
do, no vna vez sola, su soberana accepta-
cion, aver correspõdido en todo su Exc.
à sus grãdes obligaciones. Al peso pues
de tan crecidas honras, fueron des-
medidos los sentimientos. Los mas al-
tos montes sienten primero los desma-
yos de la luz, que como mas vezinos al
Cielo, son los primeros al recebir las
ilustraciones del Sol, q̃ nace, y son tam-
bien los mas immediatos, à quienes hie-
ren mas de lleno, los mustios crepusc-
los del Sol, quando muere. Por esto las
mayores sombras caen de los altos mõ-
tes à enlutar de lobregueces la tierra, en
la ausencia de la luz. *Maioresque cadunt altis de montibus vmbræ.* El Excelentis-
simo Principe Conde de la Monclova,
por su esclarecido origen, y alta herar-
quia de su sangre, por sus grandes here-
dadas obligaciones, y por la eminencia
de sus puestos, debia sentir como ha sen-

*Virg. Eclo. 1.*

tido

tido la perdida de Nuestro Rey, y Señor CARLOS II. pues se halla de su Real mano tan favorecido, que pudieran sus crecidas honras dexarle muy vano, à no tener el contrapeso de su gran moderacion, pero no le podrà lo modesto desvanecerle lo glorioso. Cogiole de lleno el golpe de la fatalidad, y tiro à descomponer el horror de la noticia aquella viva fiel, y serena adoracion, que à su Rey sacrificò siempre en el altar de su pecho, que à su amante lealtad como zelosa, qualquier accidente en la salud real la sobresaltaba, y qualquier noticia menos favorable la ofendia. Si ay idolatrias Politicas, si ciego el amor se finge Deidades, que adorar, de esta especie de adoracion ha sido la que à su Rey ha observado su Exc. y assi ha sentido su muerte, difundiendose desde la alta cumbre de su coraçon anublado, y semblante anochecido, tristes melancolicas

som-

sombras al valle de los coraçones de la Ciudad, à influir dolor, y sentimiento en perdida tan lamentable.

La estatua del agradecimiento la formaron los Gentiles de vna imagen, ò vulto de Memnon hijo esclarecido de la Aurora, que herida al primer rayo del Sol, como si fuesse pluma de oro, y la rebeldia del marmol se docilitasse en la cavidad del pecho à ser templada Cithara de flexibles cuerdas, se desataba en armonia de vozes, saludando al tiempo de retirarse la Aurora, la primera luz del Sol al rayar en el Oriente. Fue vna de las maravillas, que hallò Germanico Cesar en Egypto, dize Tacito: *Memnonis saxea effigies, vbi radijs Solis icta est, vocalem sonum reddens.* Y dize Plinio, que estaba colocada en el Templo, que Memphis consagrò para Pantheon, y sepulcro de su Rey Serapis. Simulacro pudiera pare-

*Ovid. lib. 3. Metam.*

*Cornel. Tacit. lib. 2. Annal.*

cer de la lisonja, quando solo aplaude, y saluda al Sol, que nace. Pero si se dà credito à Pausanias, asegura, que vio dicha estatua de Memnon, y que observandola oyò, que al caer el Sol, repetia tambien vna voz quebrantada, lugubre, lamentable, y dolorida, que mas parecia bramido horrible, que musica agradable: *Testatur Pausanias eam Memnonis statuam à se visam, seque audiente, instar fractarum fidium raucum quidaam ad Occidentem Solem infremuisse potius, quam ceciniſſe.* Dize el Discreto Lirico P. Iuan Baptista Masculi. De suerte, que la estatua, no solo celebra à la Aurora madre del Sol, quando se retira, y acaba, ni solo canta al primer dorado ingresso del Sol, quando nace, sino tambien haze dolorida musica al esplendor, que cae, del Sol, que muere; pues con razon la intitulan la imagen del mas fiel agradecimiento. Si

solo celebrára à la Aurora madre del Sol, pudiera parecer lisonja à los semblá tes del hijo, ò interes la celebridad; pues pudiera corresponder la armonia de las vozes, con la ilustracion de sus rayos. Pero celebrar al Sol, que muere, quando faltan à la esperanza los rayos, que la coronen, quando entra la terrible noche del olvido, que sepulta aun tiempo finezas, y luzes, y en vna vrna encierra la Corona, y Magestad del Principe de la luz, con las atenciones, y agradecimientos del Vassallo mas fiel, essa es vna celebridad digna de contarse como la de Memnon entre las maravillas del mundo.

Celebrò Egypto las mas solemnes exequias, trasladando todo el caudal del Nilo à sus ojos, para llorar por espacio de setenta dias al Patriarcha Iacob Padre de Ioseph Principe, y Governador del Reyno. Muere Ioseph despues,

y no se oye vn sollozo, ni assoma vna lagrima, ni se trata de sus exequias en Memphis! Que ingrato olvido à la memoria de vn Principe tã generoso, a quien debieron sus Provincias tan amantes providencias. Que deben à Iacob, aquien tanto lloran: Y à Ioseph, aquien no lloran, que no le deben? Es la razon, que sus lagrimas no eran agradecidas, sino interesadas, y lisongeras. Si lloran à Iacob, es porque vive el hijo Ioseph, que govierna, y puede agradecerles su llanto. Quando muere Ioseph, yà no ay Padre, que viva, ni pueda agradecer la fineza; con que las exequias, y llanto, mas fueron por Ioseph vivo, que por Iacob muerto. Llorãban para obligar, no para corresponder, eran lagrimas de interez, y lisonja, y no de amor, y lealtad. Agradecido Memnon no solo celebra la ausencia de la Aurora madre en las doradas luzes del Sol, que raya; sino que llo-

ra tambien al Sol, que muere.

Celebrò el Excelentiſsimo Virrey del Peru honras, y exequias Reales à la Aurora de Auſtria madre del Sol eſpañol, la Sereniſsima Señora Doña MARIANA Nueſtra Reyna, y Señora, que eſtà en gloria, con prodiga magnificencia à expenſas proprias, ſin permitir, que en gaſtos tan crecidos coſteaſſe la hazienda Real el duelo, que mirò tan proprio de ſu obligacion; ni la funeral pompa ſe erigieſſe, ſino à los ardores de ſu Fè. Y para que ſe conoſca, que tan generoſa acciõ fue toda de gloria, y ſolo galanteria de ſu lealtad, ſin mas reſpeto à remuneracion, ni contemplacion al Hijo, aora, que vè pueſto en el Ocaſo al Sol de Eſpaña el Sereniſsimo Rey, y Señor Don CARLOS II. repite, y adelanta las demonſtraciones de ſu fineza en el ſentimiento viſible, y manifieſto dolor, que no cabiendo en la latitud del pecho ſe

revier-

revierte por el semblante, hasta explicarse en los ojos. Y como acostumbrado, yà su valor à sacrificar la vida por la gloria de su nombre, y à rubricar con su sangre la fineza de su lealtad, juzgò en la ocasion ser lo de menos el dispendio de la propria hazienda, en costear las mas sumptuosas exequias, y erigir el mas elevado Mausoleo, y Magestuosa Pyra, en que se viesse arder, aun mas la hoguera leal de sus afectos, que el besubio flammante de sus llamas; solicitando por todos medios humanos, y divinos el alivio de su piadosissima alma con repetidos sacrificios, y sufragios; y la immortalidad de su nombre con alabanças, y elogios de sus reales virtudes; siendo su Exc. quien mas vivamente, que todos con la voz, y el afecto, para consolar el dolor de los pechos en la perdida de tan amado Rey, hà ponderado à todos las acciones de su inculpable vida, su piedad, su

Religion, sus inocentes costumbres, su Regia inclinacion à favorecer, sus desseos del bien publico, comparando sus virtudes Reales, y esclarecidas prendas con las de los Reyes mas venerados, que à tenido la Monarchia de España.

En los terminos vltimos de la antigua Germania, dize Tacito, se vè el mar tan peresoso, è immoble, que no ay tempestad de vientos, que inquieten la pacifica superficie de sus aguas: *Aliud mare pigrum, ac prope immotum.* Esta, creen los naturales, ser la Meta donde termina el Mundo: *Quo cingi, claudique Terrarum Orbem; hinc fides.* Aqui al sepultarse el Sol en la vrna de las ondas, persevera resplandeciente, sin apagarse la Corona de sus rayos con tan hermosa claridad, que esclarece las sombras, y entibia el esplender de las Estrellas: *Extremus cadentis iam solis fulgor in ortus edurat, adeo clarus, vt sydera hebetet.*

Con

*Tacito de moribus German.*

Con tan estraña maravilla, que al esconderse en el mar, haze vn ruido sensible, que lo percibe la aplicacion del oido. *Sonum insuper se mergentis audiri.* (Assi explica este texto el erudito Iusto Lipsio) reconociendo aun tiempo los ojos en el radiante dulce circulo del Sol, que cae, varias formas, è imagenes de las Dioses, entre el brillante esplendor de rayos, que ciñen su cabeça: *formasque Deorum, & radios capitis aspici, persuasio, adijcit.*

No pudo la dicha del desseo hallar idea mas galante, ni Imagen mas viva del Sol de las Españas caiendo, no al sepulcro de las olas, sino en la preciosa vrna de nuestras lagrimas, à las vecindades de vn mar, que aun en las perezosas tablas de sus liquidos marmoles, y tranquilidad de sus aguas puede sobre escribir el nombre que goza de pacifico: *Mare immotum*: siendo (como juzgan) la

vlti-

vltima raya donde espira vn mundo, y respira otro, labrandose la cuna para nacer, de la vrna para morir; si, ya no se cree ser el Peru, el termino, donde se acaba el Mundo: *Quo cingi, claudique terrarũ Orbẽ; hinc fides.* Aqui al celebrar el Occidente del Sol Hesperio, en vez de apagarse en la noche de la muerte la Corona de sus rayos, le hazen mas esclarecido las luces de sus celestiales virtudes: *Extremus cadentis iam Solis fulgor adeo clarus, vt sydera hebetet.* Haze ruido su Ocaso en el mar de nuestras lagrimas, y lo percibe fiel el sentido, por el sentimiento de los coraçones, que la caida de cumbre tan elevada no puede suceder sin grande estruendo del dolor, amotinanse en tempestades ruidosas, de gemido, y lamento las lagrimas agradecidas de sus Vassallos. *Sonum insuper se mergentis audiri.* Y a la claridad de tan lucido Ocaso se han ido reconociendo en nues-

to Augustissimo Rey D. CARLOS II. diversas formas, è imagenes de humanas Regias Deidades. Pues en su natural mansedumbre, y Real clemẽcia, (Cielo sin nube, mar sin tormenta) copia el coraçon de vn David hecho al coraçon de Dios. Como Salomon pacifico fue el Iris de paz à sus Reynos, estableciendola dos vezes en vida, por dexarla despues de su muerte, como mejor herencia à sus Vassallos, y asegurando la estable, con nombrar por heredero, y declarar por sucessor de toda su Monarchia à su dignissimo sobrino Nieto, el Serenissimo Rey, y Señor N. D. FELIPO V. que Dios guarde, para la paz publica, y gloria mayor de la Nacion Española. En el amor, y reverencia à los Templos fue retrato sin duda del Religioso Rey Ezequias. En el zelo de la honra de Dios, y pureza de la Fè, sacò al vivo l ardor del Santo Rey Iosias, de quien parece mas

pro-

propria Imagẽ, no menos en la innocencia de las costumbres, que en la igualdad de los años, pues en vno, y otro lloró Israel, y lloró España marchitas las flores de su Corona, y su vida à los 39. de edad: *Formasque Deorum, & radios capitis aspici.*

Y si queremos reflectir las lìneas del elogio al dichoso centro de nuestra España. Su Monarchia venerò à CARLOS, como à justo, y pudieran con razon repetir los Angeles las vozes, que se oieron del Cielo en la muerte del Rey Don Alonso el Cathòlico. *Tollitur iustus, & nemo considerat.* Sus piedades bebieron ardor de compasiva ternura en las fuentes del Rey D. Alonso el Primero. Su castidad le labrò estatua de purissimo alabastro, tan terso, y transparente que pudo en ella mirarse à la cara el Rey Don Alonso el Segundo. Tan Padre de pobres, y apreciador de la noble

*Marian. lib. 7. cap. 1.*

za como D.Sancho el Tercero. Tan hon rador de todos como Don Enrrique el Segundo. Tan tiernamente devoto del culto, y adoracion de Christo Sacramen do como D. Iuan el Primero. * Tan fina mente empeñado por el intacto candor del primer instante de MARIA Concebida en gracia como su Augusto Padre Felipe IV. Pues estos rayos de sus virtudes, hermosean como diamantes, y coronan como Estrellas las sienes de Nuestro Glorioso CARLOS, y estas son las formas, è Imagines de las Deidades, que divisa en su Ocaso nuestra veneracion; *formas que Deorum, & radios capitis aspici, persuasio adjicit.* Y las que la fineza, y lealtad generosa del Excelentissimo Señor Conde de la Monclova Virrey de estos Reynos à solicitado eternisar en la memoria de nuestro reconocimiento, y en el altar de nuestra adoracion, costeando tan magnifico Tumulo

* *En Bibliotecas año 387. Ley 2. Titul. 1. lib. 1. Nueva Recopil. de Castilla.*

à su gloria, tan ingeniosos Poemas à su fama, y en todo celebrando con pompa Real, aunque funebre, la dulce amable memoria de Nuestro Augustissimo Rey, y Señor CARLOS II. Pues aunque le llora muerto, le adora vivo; que es el mas alto obsequio, y sacrificio mas sagrado, que en mortales pechos puede arder, como holocausto reconocido del Rey mas soberano, sino excede la esfera limitada de hombre. *Quid enim homini potest dari maius, quam gloria & laus, & aternitas?* Plin. lib. 3 Epist. 21.

## §. II.

# RELACION.

## *COMO SE TVVO LA NOTICIA de la muerte del Rey D. CARLOS II. N. Señor.*

QVE descuydada amaneciò la luz del dia 27. de Abril, de q̃ se avia

de

de anochecer en brebe cõ la mas funesta sombra, y tuiste nueva de aver muerto el Sol, que alumbrò à dos mundos. Como à las diez del dia, estando su Exc. para salir de Palacio con la Real Audiencia, y demas Tribunales à asistir en la Iglesia Cathedral à la fiesta del Beato Toribio Alfonso, segundo Arçobispo, que fue de Lima, recibio su Exc. vna carta con dos gazetas impressas en Madrid de 2. y de 9. de Noviembre del año passado 1700. que referian la muerte de N. Rey, y Señor CARLOS II. con todas las circunstancias del estado, y gravedad del accidente; de las christianas religiosas prevenciones de su Magestad para aquel vltimo combate, dia, y hora de su transito, con las clausulas especiales de su Real testamento. Esta fatal noticia fue vn rayo de dolor, que atrabesando el gran coraçon de su Exc. hizo en el alma el estrago, dexando atonitos,

y fue-

y fuera de si los sentidos. Fue mucho golpe en pecho tan leal. Declararon los ojos los incendios del coraçon quebrado, que se reprime mal, lo que se siente bien. Pero dificultando la lealtad, el dar credito aun à lo mesmo que se via, como si con resistirla, le hiziesse imposible la desgracia, juzgò dudarla por no traer bastante authoridad para creerla. Que muertes Reales suele el Cielo escribirlas con portentos, si ya no las anuncia con Cometas. El caimiento del coraçõ de su Exc. traia el sobre escrito en la tristeza del semblante, siendo las demonstraciones visibles, las que daban à entender, que se creia, lo que no quisiera creerse. Hiere el pecho vna saeta, y quedan por de fuera las plumas, temblando de la herida de adentro. El amago de tá grave calamidad puso entredicho à los divertimientos publicos de passeos, y Comedias, mandando su Exc. cessassen del todo

en

en la Ciudad. Caen entierra las flores, que divierten, quando se derriba el tron co, y quando muere el Sol, se apaga la alegre variedad de los colores. Ni aun quiso admitir en el Palacio la cortesana assistencia, que de noche le hazian los Cavalleros de la Ciudad, negandose à todo concurso publico, y assistencia à las fiestas; porque aun en caso de duda de aver muerto el Rey, embargasse la contingencia los sentidos, y siendo incierto el temor, fuessen sin duda los sentimientos.

Esparciose tan triste voz por la Ciudad, à los principios como rezelo, que sobresaltò los animos al repentino susto del pessar, no hallando tratables las explicaciones de la pena. Començò despues à tumultuar el dolor, pessando la imponderable gravedad de la perdida; batallaba el constante amor de estos Reynos en desmentir la noticia, y juz-

gaba

gaba vencerla con divertirla, por no hallar razones de consolarla. Tardaba el Aviso de España, que truxesse la verdad, ò el desengaño; y esta dilacion se tenia ya como consuelo; porque siempre las buenas nuevas vienen con pies de plomo, como las malas vuelan con plumas del viento. Mas que inutilmente disimula su dolor, quien tiene el dardo atrabesado en el alma!

El dia seis de Mayo, se secaron del todo las esperanzas, hechandose à morir de vna vez los discursos, con el arribo à esta Ciudad del Sargento mayor Don Manuel Fernandez Velarde del Orden de Santiago, vestido prolixo luto, nuncio fatal del vniversal dolor; que avviendose hecho à la vela en el Puerto de Cadiz el dia 30. de Noviembre de 1700. con dos bajeles, que traian varios Caxones de Aviso para estos Reynos, y considerable providencia de viveres para ra-

cionar la esquadra que estaba acargo del Almirante General Don Pedro Fernandez Navarrete sobre las costas de Cartagena, el Governador de esta Plaza Maestre de Campo General Don Iuan Diez Pimienta, encomendò à dicho Don Fernando Velarde passasse cõ el Aviso al Peru.

Entrò en esta Ciudad al entrar la noche, señal de que avia caìdo el Sol, porq̃ las sombras sirviessen desde luego de lutos; y abriendose en presencia de su Exc. y los Tribunales los pliegos, se encontraron las funestas noticias de la muerte de nuestro amabilissimo Rey, y Señor Don CARLOS II. sucedida en Madrid à 1. de Noviembre entre las dos, y tres de la tarde, dia alegre de todos los Santos, y vispera triste de todos los Difuntos; que celebra sucessivamente la Iglesia, mesclados aun tiempo repiques, y dobles por la gloria de los justos, y por

la memoria de los Finados. Circunſtancia q̃ miſteriosamente eleva el caimiento de los animos Eſpañoles al conſuelo de ſu mejor eſperança, de q̃ al tiempo, que el dolor juſto llora la muerte de Nueſtro Rey en la tierra; goza ſu eſpiritu bienaventurado el trono merecido en la gloria, que le labraron ſus virtudes.

Recibio ſu Exc. eſta noticia en vnos deſpachos Reales de 13. de Noviẽbre del año p̃ſſado 1700. expedidos por la Reyna Nueſtra Señora, y Señores de la junta de Gobierno en conformidad de lo diſpueſto en el Real teſtamento. Que ſon del tenor ſiguiente.

LA REYNA, Y GOvernadores, Conde de la Monclova, Preſidente, del Conſejo de Guerra, y Junta de Guerra de Indias, Virrey Governador, y Capitan General de las Provincias del Peru, y Preſidente de la Au-

diencia, que reside en la Ciudad de los Reyes, ò à la persona, ò personas, que exercieren estos cargos. Despues de aver padecido vna prolija, y dilatada enfermedad el Rey Nuestro Señor, quiso la Diuina Magestad llevarsele para si el dia primero de este, causando su falta el dolor correspondiente à tan gran perdida, quedando solo el alivio de esperar en su misericordia, le avrà dado el premio de sus virtudes, y de lo que padecio en tan continuada dolencia. Y aviendose abierto su testamento, se hallaron las dos clausulas (de que van aqui copias firmadas del infrascripto Secretario) pertenecientes al nombramiento de Sucessor, y forma de Govierno en interin; las quales se os remiten para que os halleis enterado de su contenido, para observarlas, y executarlas con la mayor puntualidad, en el interin que recebis nuevos avisos, que se os embiaran en seguimien

to de las embarcaciones, que llevan este pliego, previniendoos aora, que no se ha de hazer demostracion, ni novedad alguna en nada, sino governaros como hasta aqui, y se queda executando en estos Reynos, y Tribunales, y dareis las ordenes convenientes en esse Reyno, para que observen lo mismo; y teniendo tantas experiencias de vuestro amor, y zelo, se espera lo continuareis à medida de vuestras grandes obligaciones. De Madrid a 13. de Noviembre de 1700.

YO LA REYNA.

*El Cardenal Portocarrero. Fr. D. Manue Arias.*
*El Conde de Benavente.*

Por mandado de S. M. y Governadores.

*D. Domingo Lopez de Calo Mondragon.*

LA

LA REYNA, Y GO-
vernadores. Conde de la Moncloa, Pariente del Consejo de Guerra, y Iunta de Guerra de Indias, Virrey Governador, y Capitan General de las Provincias del Peru. Aviendo sido Dios seruido de llevarse para si al Rey Nuestro Señor (como se os participa por otro despacho de esta fecha) y considerando del amor, zelo, y fidelidad de los Vassallos, y Naturales de essas Provincias, que en ocasion de tanto dolor, y sentimiento, querran passar à hazer demonstraciones, que correspondan à su finezas; y porque es justo, que estas (sin faltar à lo preciso para la decencia) se moderen en todo lo posible, ha parecido ordenaros, y mandaros deis las ordenes convenientes en lo dependiente de esse Governo para que en lo que toca à lutos, se execute precisa, y puntualmente lo mandado practicar generalmente por Cedula de

22. de Março del año passado de 1693. y Prematica, que en ella se cita. Y por lo que mira à Tumulos se moderen, excusandose todos aquellos gastos, que no sean muy precisos; à cuyo fin hareis se participe esta orden à las partes, que convenga, y dareis cuenta de su execucion. De Madrid à 13. de Noviembre de 1700.

YO LA REYNA.

*El Cardenal Portocarrero. Er. D. Manuel Arias.*
*El Conde de Benavente.*

Por mandado de S.M. y Governadores.

*D. Domingo Lopez de Calo Mondragon.*

Con desengaño tan lamentable à los ojos se renovò el entrañado escondido dolor de los coraçones. Embargò por grande rato las atenciones vn triste silencio, que anudando las palabras como insuficientes, solo dexò las suspensiones. Representada la muerte de tan amado Rey dexò à sus Reales Ministros como simulacros sin movimiento, y como estatuas sin vida. Su Exc. en quien estaba viva la representacion de la Magestad difunta, sobre las especiales obligaciones de su fineza, y lealtad en el obsequio y amor para con su Rey, y Señor Don CARLOS II. ahogando à su dolor en su conformidad, dió desde su profunda tristeza alguna respiracion à los animos caidos con tratar de la importancia publica, y debidas demonstraciones, q̃ pedia la obligació, y citando para la mañana siguiente al Real Acuerdo se retirò à sentir, llevando el coraçon hecho vna

noche

noche à passar otra noche desvelada entre inconsolables sentimientos.

## §. III.

## *PVBBICASE LA TRISTE NOticia en la Ciudad, y cierranse los Tribunales.*

EL dia siete por la mañana entraron en Acuerdo Real de Iusticia el Excelentissimo Señor Conde la Monclova Virrey destos Reynos, y los Reales Ministros D. Iuan de Peñalosa, D. Iuan Gonzales de Santiago, Don Antonio Pallares de Espinosa, Don Francisco Lopez de Dicastillo, Don Nicolas de Paredes, y Armendaris, Don Pablo Vazquez de Velasco, que hazia oficio de Fiscal, Presidente, y Oydores de esta Real Audiencia. Y su Exc. propuso por voto consulvo, que aviendo llegado el dia antece-

dente pliegos de Avilo, que remitia su Magestad la Reyna Nuestra Señora, y Señores Governadores con la noticia de la muerte del *Rey* Nuestro *Señor*, y siendo preciso passar desde luego à las debidas demonstraciones de tan justo dolor, y sentimiento, en los lutos, y Reales exequias, que avian de hazerse, se reconociessen los Reales despachos, y ordenes, que contenian, à que avian de arreglarse las disposiciones, y providencias, que se avian de executar; y aviendose visto las dos Cedulas referidas; y otra que se cita de 22. de Março de 1993. que habla de la moderacion de los lutos, y gastos en el Real Tumulo, &c. teniendo se presentes para su mejor execucion las disposiciones, que se hizieron en las honras, y exequias del Rey Nuestro Señor Don Felipo IV. y en las de las Reynas nuestras Señoras Doña Isabel de Borbon, y Doña Mariana de Austria se

determino lo siguiente.

Que desde aquel mesmo dia se hiziesse señal en la Iglesia Cathedral con el clamor de cien golpes en la Campana mayor, siguiendola en el doble general todas las Parrochias, Conuentos de Religiosos, y Monasterios de Monjas. Que se cerrassen desde el mesmo dia las Salas de la Real Audiencia, y Tribunales, y se suspendiesse el despacho, retirandose à sus casas los Ministros Reales hasta el dia trece del corriente, en que à las onze de dia viniesse la Real Audiencia, y demas Tribunales à dar el pesame à su Exc. cõ los lutos, que en este caso permitia la nueva Prematica citada en la Real Cedula, y el dia 14. siguiente bolviesse à continuar el despacho de Audiencia, y demas Tribunales prosiguiendo en esta forma, hasta que estando dispuesto, y prevenido todo lo necessario, se hiziessen en la Cathedral las Reales exequias.

Que se observase en los tumulos de las honras que se hiziessen à su Magestad la moderacion de gastos, que se prevenia en la Real Cedula. Pero por lo que tocaba al que se avia de formar en la Iglesia Cathedral, para la solemnidad de las Reales exequias, dixo su Exc. queria hazer à sus expensas esta funcion sin costo alguno de la Real hazienda, y que siempre pareceria à su Exc. moderada, la mayor demostracion, con que procurase manifestar el amor zelo, y obligacion que su Exc. debia à la buena memoria del Rey Nuestro Señor. Porque dieron los Reales Ministros à su Exc. las gracias. Señalo tambien su Exc. por Comissario de las Reales exequias al Señor Lic. Don Iuan Gonçalez de Santiago Oydor desta Real Audiencia superintendente en nombre de su Magestad de las obras de la Iglesia Metropolitana, Ministro de igual entegridad en la judica-

tura,

tura, que zelo en las cosas del Real servicio.

En esta conformidad se señalaron dos Ministros porteros de la Real Audiencia, para que fuessen avisando à las Iglesias todas de Lima, q̃ à las doze del dia, despues en q̃ la Iglesia Matriz se huviesse hecho la funesta señal de la muerte del Rey Nuestro Señor con los cien golpes de su Campana grande, pausados como se acostumbra en muertes de personas Reales, al comenzar el doble con las demas Campanas siguiessen todas acompañando el general clamor, y doble funesto. Assi se executò renovando el dolor de la Ciudad, pues los clamores de la Campanas heridas hazian la llaga en los pechos, y el eco en lo interior de almas. Aun tiempo se llenò del melancolico sonido la Ciudad, y de gemidos tristes el aire. Parecia tarde de finados, en que se lloran todos los difuntos, porq̃

cada

cada qual lloraba à su Rey, y Señor D. CARLOS, como si se le huviesse muerto su Padre, y siendo vn solo muerto el llorado, eran todos los que le lloraban. *Idem omnium gemitus, neque discerneres, proximos, alienos, virorum, feminarumque planctus.* Duraron tan tristes clamores hasta bien entrada la noche, y se continuaron los dias siguientes hasta la funcion de las honras. En el Puerto, y Presidio del Callao, al doble de las Campanas acompañò el estruendo de toda la Artilleria de mar, y tierra, continuando por espacio de tres dias con sus noches este duelo militar, y disparando pieza à cada quarto de hora, que cerrò despues con toda la artilleria.

virgil. æneid.

En esta Ciudad se cerraron la puertas de los Tribunales, que es vn linage de duelo que haze la justicia con la celaciõ, ò entredicho de los estrados, que los Romanos llamaban justicio, observado

en

en las muertes de los Principes.

——— *Feralé per Orbem*
*Iuſtitium, iacuit plebeio tectus amictu:*
*Omnis honos, nullas comitata eſt purpura faſces.* Lucano.

Que ponderò Tacito en la ſentida muerte de Germanico: *Sumpto iuſtitio deſeruntur fora, clauduntur domus, paſſim ſilentia, & gemitus, nihil compoſitum in oſtentationem, & quamquam neque inſignibus lugentium abſtinebant, altius animis merebant.* Que parece deſcribio el lugubre ſemblante de eſta Ciudad, el alto ſilencio de los Tribunales, el profundo gemido de los coraçones, retirados los adornos, y rico menage de las caſas de la publica oſtentacion, y ſucediendo à las galas, y preciosas veſtiduras las negras vayetas, teñidas aun mas del color de los ſentimientos del alma.

*Omnia luctus habet; facies miſerabilis urbi eſt.* Ovid.

Hoc

*Hoc vnum miseri flere levamen habent.* Asi dixo Tertuliano se llora la perdida de la luz, y el Orbe pone entredicho al commercio de los mortales en la muerte del Sol. *Sordent, silent, stupent cuncta; vbique iustitium est, & quies rerum. Sic lux amissa lugetur.*

rtul. lib. Resurr. mis. p. 2.

Mandole tambien poner precio à las vayetas, porque en ocasion que las avia de arrastrar el dolor, no las subiesse la cudicia; en estos dias se previnieron los lutos, no solo para las primeras personas de calidad, y puesto sino aun para los de menos esfera. En otras ocasiones se han promulgado edictos, para los lutos generales; en esta sin vando, ni pregon, ni mas ley, que la de la lealtad, se vistieron todos el color de su negra pena. Aun las naciones de Indios, y Negros hizieron demonstraciones de su Fè, y amor, vistiendose negras vayetas principalmente los que tienen puestos, è insignias

mi

militares en esta esfera de gente.

## §. IV.
## *DIA DE PESAMES.*

ARresgado lance, exponer vna pena que se sabe sentir, al peligro de no acertarla à explicar. En el pesame de lo que mas bien se siente, se suelen quedar las vozes à la mitad del camino, ò porq̃ la turbaciõ las extravia del labio, ò porq̃ el dolor las ahoga en el pecho. *Strangulat inclusus dolor, atque exæstuat intus.* Ovid. La muerte de nuestro querido Rey, y Señor CARLOS II. tubo tan de su parte la fineza de los sentimientos, que se obstinò al alivio de las vozes; pues saber dezir sin hablar, es nueva Rethorica del dolor, que explica lo que siente en lo que llora; y aquel pesame es mas cumplido, que comienza en voz, y acaba en llanto. Pero en tan justa pena puede ser el

ſentimiento tan mudo en el que dize, como eloquente en el q̃ calla, y correr las vozes parejas con los ſilencios. *Mærentium turba ac rogitantium interſe, ſilentio ne an voce aliqua egredientem exciperent.* Dixo Tacito en los peſames à Agripina por la muerte de Germanico en la flor de ſu edad, y alago de la Fortuna.

Tacit Annal. 1.

Señaloſe el dia 13. de Mayo para la funcion de los peſames, en que las primeras perſonas, aſsi Eccleſiaſticas, como Seculares de Tribunales, y Cabildos, Religiones, y Cavalleros ſignifican ſu dolor al Señor Virrey, que en la ocaſion pudo repartirlo con todos. Eſto es entrar en el Mar los Rios, y concurrir los peſames, aquien por ſu repreſentacion es el centro de los peſſares. Aqui en ſu preſencia, como en ara racional del dolor, ſe ofrecen como ſacrificios de la lealtad los mas vivos ſentimientos del alma. Los Salones de Palacio melancolicos, avul-

tando

ando el pavor, y la triſteza, en las ventanas condenada la claridad del dia, y ſolo por reſquicios medroſa la luz, infundian alta veneracion a los ſilencios. Como a las diez del dia entraron en el Salon, donde ſu Exc. Cubierto de largo luto; y de prolixo dolor, eſperaba a recebir tantas heridas en ſu amor, como recuerdos à ſu memoria, debajo del Docel en q̃ ſe veneraba la viva imagen del Rey Nueſtro Señor Don CARLOS II. a cuya memoria ſe hacian tan doloroſos oficios. La Real Audiẽcia aſsiſtida de varios miniſtros; Procuradores, Secretarios, Relatores, Abogados; y en nombre de tan grave Senado le tocò al Licenciado D. Iuan de Peñaloſa, como Oidor mas antiguo el explicar el juſto e imponderable ſentimiento en la perdida de tan gran Rey, de cuya benignidad, y Zelo avia recebido la Real Chancilleria tanto eſplendor, y authoridad, como fomento

la Real justicia, quedandoles solo el consuelo de su eterna felicidad, como se prometian de su vida tan ajustada, y de su muerte tan prevenida, y santa. Respondio su Exc. ser muy correspondiente à las grandes obligaciones de tan fieles Ministros de su Magestad, las demonstraciones de su sentimiento, pues siendo tan general en todos el dolor, reconocia ser muy singular, como mas propria la pena en tan leales executores de su Real mente, como de quienes avia su Magestad fiado el cumplimiento mas exacto de su Real consciencia. Despedidos de su Exc. passaron los Reales Ministros al Salon de la Excelentissima Señora Virreyna, que debajo de el Docel, en que se atendia el retrato de la Reyna Nuestra Señora, (para copiar mas viva su pena) esperaba vestida sobre el mongil de vayeta con dilatada falda, tocas negras hasta el suelo, y manto de lanilla,

hecha

hecha la imagē del dolor en el mas ſerio teatro de los ſentimientos. Recibiò ſu Exc. en pie à la Real Audiencia haſta que ocuparon ſillas, y recebido con ſenſibles demoſtraciones de ternura el peſame, y retornado con tan bien ſentidas, y diſcretas razones, q̄ pudieron ſuaviſar el dolor, al deſpedirlos ſe puſo en pie, llamando à todos de conſuelo, y honra con la ſoberania de ſus agrados.

Ya el Tribunal Mayor de Cuentas con todos los Miniſtros de la Real Hazienda avian entrado al Salon del Señor Virrey, y en nombre de todos el Contador mas antiguo Don Iuan de San Miguel, y Solier del Orden de Santiago ſignificado en ſumma el caudal de ſus ſentimientos ſegun la obligacion de ſu lealtad, y reconocimiento à las grandes honras, y confianzas que à ſu Mageſtad debian. Paſſò deſpues eſte Tribunal como todos à renovar los peſames à la Excelen-

celentiſsima Señora Condeſa.

El Tribunal Regio, y Pontificio de la Santa Cruzada entrò acompañado de ſus Miniſtros, y primeras perſonas, que le componen, preſidido de ſu Comiſſario Delegado Apoſtolico que es el Doctor Don Diego de Salazar Deon de eſta Santa Igleſia Metropolitana, Cathedratico de Prima de Sagrada Eſcriptura Inbilado en eſta Real Vniverſidad de S. Marcos, quien diſcreto como ſiempre, y ſentido mas que nunca diò los pelames cumplidos, ponderando el eſplendor q̃ faltava à tan ſagrado Regio Tribunal en la perdida de Monarcha tan ſanto.

El Venerable Dean, y Cabildo Eccleſiaſtico llevãdo delante de ſi ſus Miniſtros, y Capellanes de Coro, aquienes ſeguiã los Prebendados, Racioneros, Canonigos, y Dignidades, honrandoſe de ſer los Capellanes mas reverentes de ſu Mageſtad, libròla expreſsion de ſu duelo

en

en las clausulas tentidas, y elocuentes del Doctor Don Diego de Salazar su Dignissimo Dean, quien supo cortesano medirse à la obligacion, y repitiendo el pesame, no hazer doblado el pessar.

Por la Muy Noble, y leal Ciudad de Lima en concurso de sus Capitulares, Regidores, y Oficiales Reales Fator, y Cõtador explicò Don Francisco de Acuña Menacho, y Zorrilla, Conde de la Vega Alcalde Ordinario los especiales motivos de dolor, que afsistian à la Ciudad en la muerte del Rey Nuestro Señor que con tantas honras, y privilegios la avia favorecido.

La Real Vniversidad de San Marcos con crecido numero de Maestros, y Doctores, y de sus Actuales Cathedraticos en todas facultades fiò la significacion de su pena en su Rector Doctor D. Bernardo Zamudio de las Infantas del Orden de Santiago, Capellan de honor

de

de su Magestad, y Canonigo de esta Santa Iglesia.

El Colegio Real, y Mayor de San Felipe, fundacion Real para hijos de Conquistadores, reparado de su vltimo descaecimiento a nuevo lustre, y forma por el Excelentissimo Señor Conde de la Monclova explicò bastantemente su orfandad, y pena en la muerte de su fundador, y Rey en la expresion de su Rector el Lic. D. Gabriel de Chaves.

El Real Colegio de San Martin Patronato Real, entrò de duelo con selecta copia de Licenciados, Maestros, y Doctores en las facultades de Theologia, Sagrados Canones, y Leyes, llevando el desempeño de su obligacion, y expresiva de su sentimiento en su Rector el M. R. P. Ioseph de Aguilar de la Compañia de Iesus Cathedratico, q̃ has sido de Prima en el Colegio de S. Pablo, Calificador del Santo Oficio.

El

El Colegio Seminario de Santo Toribio, fundacion del Santo Arçobiſpo de Lima por medio de ſu Rector el Lic. D. Ioſeph Vazquez de Velaſco Presbytero diò à entender en las ſignificaciones de ſu peſſar el ſoberano impulſo de ſu dolor.

Los Prelados de las Religiones entraron juntos, vniendo los caudales de ſu eloquencia diſcreta, y pena ſentida, como ſe juntã los rios à ſeñalar en la aguas del mar ſus dulces corrientes, mas à penas entran dulces, quãdo corrẽ amargos

——— *In mare dulcia currunt*
*Poſt quã guſtarunt æquor, amara fluunt.* Ouen.

Pudiera la diſcreta corriente de los Superiores, hazer dulce la pena, ſi en el coraçon de ſu Exc. no levantaſſe la memoria de ſu Rey difunto tempeſtades de dolor en el mar de ſu amargura.

La Nobleza de eſta Ciudad, Titulos, y Cavalleros, entrò deſpues ſin diferen-

cia de lugares; son los nobles, como la familia del Sol, en quienes mas immediatamente reverbera el esplendor Real, y muerto el Rey, se apagan los rayos, necesitaban de mayor consuelo; y la presencia dolorida de su Exc. pudo aun mas que consolar, crecer su pena cõ su pena.

La tarde de este dia continuò los sentimiẽtos de la mañana. Despues de las tres y media salio del Palacio Arçobispal su Exc. Ilustrissima acompañado de toda su familia con lutos largos, poblando de melancolia la luz; y de tristeza los coraçones. Visitò à su Exc. y buscandose algu na razon para el consuelo, solo se ofrecian muchas para augmentar el dolor. *Alter alteri possent esse solatio.* Que dixo Veleio de Mario Romano, y los Cartaginenses à la vista reciproca de su comun quebranto. Motivos solamente divinos pudieron conformar los dos animos en vna resignaciõ, q en perdidas de

Paterc. lib 2.

tan ta

canta monta solo Dios es consuelo, y la Fè de otra vida que no muere, es respiracion de esta vida que acaba. Passò despues su Exc. Ilustrissima à mitigar à la pena el rigor cõ q̃ afligia à la Excelentissima Señora Virreyna, cõ la suavidad de sus santas, y discretas razones, que hallaron prevenida en medio de tan grave tormenta de desconsuelos, docil la conformidad en sufrir.

Entrò despues el Santo Tribunal de la Inquisicion con noble numerosa assistencia de Ministros, Familiares, Calificadores, y Consultores de las primeras personas del Clero, y las Religiones, por quien el Doctor Don Francisco Valera Inquisidor mas antiguo supo en ponderosas, y discretas clausulas discurrir el grave sentimiento del Tribunal de la Fè, caida su mas firme columna contra la perfidia, la vida, y alma de sus resoluciones, la espada de su defensa, y el todo de

su authoridad, y esplendor.

Por vltimo el Tribunal del Consulado, no como vltimo acreedor de sentimientos tan debidos, sino como vno de los mas interesados en tan gran perdida, ponderò por Don Bernardo Solis Vango del Orden de Calatrava su Prior ser igual su pena à su desconsuelo, aviendo perdido aun Principe, aquien tuvieron por su mayor interes servirle en vida; como logro de su fineza llorarle en muerte.

A todos correspondiò su Exc. proporcionando el consuelo de las respuestas à medida de las representaciones. Pero si el dar vn pesame, es templar el dolor, que se padece, y buscar el consuelo, q̃ no se halla, como sucediò à los de Ierusalen q̃ vinieron à Bethania aconsolar à Marta y Maria, y darles el pesame por la muerte de su hermano Lazaro: *Vt consolarentur eas.* En esta ocasion de aver muer-

*Ioan.* 11.

to

to la lumbre de los ojos de Eſpaña nueſtro Auguſtiſsimo Dueño D. CARLOS II. todos ſin duda ſe bolvieron à caſa con ſus peſames, pues ningun bolviò ſin deſconſuelo; porque ſe llevò, y ſe truxo ſu dolor.

## §. V.

## *PREVENCIONES PARA LA fabrica del Tùmulo.*

PAra conſuelo de la memoria, contra la ingratitud del olvido en la muerte de ſus Principes, fabricò Egypto ſus Agujas, Caſia ſus Mauſoleos, Roma ſus Pantheones, ſin que huvieſſe Nacion por barbara que à ſus difuntos Reyes no les coſteaſe el culto de ſu immortalidad, dorando el polvo de ſus cenizas con el ſubio eſplendor de los incienſos; erigiendoles aras la religioſa frequencia de los

sacrificios; y entreteniendo con piadoso engaño à los ojos con imitar sus vultos en estatuas, y simulacros, que al parecer ostenten la Magestad que representan. La mas reverente ara que à Apolo construyeron los Thebanos, se amasò de las cenizas en que se desataban las victimas. Dixo Paulanias. La lealtad de la Nacion Espanola de las cenizas en que ha reducido el dolor sus coraçones construyera el altar de sus sacrificios à la immortalidad de su Rey. Y la fineza del Excelentissimo Señor Conde de la Monclova de su sangre, de su vida, y su honra sacrificara victimas, de que formar la Ara mas Augusta al glorioso nombre de CARLOS II. y no hallando modo de eximir su vida de la muerte, buscò su amante lealtad industrias, en que eternizar contra el olvido de la muerte la memoria de su vida; y repartir las finezas de su amor en todas las ideas del arte.

*Causin. de Symbo. lib 2.*

Qui-

Quisiera aun tiempo en marmoles, bronces, y cedros labrar estatuas, erigir obeliscos, inflammar piramides, construir Pantheones, elevar Mausoleos, dedicar altares, y al generoso incendio de su pecho quemar como holocausto su coraçon, q̃ diesse luz a todas sus obras, para q̃ en ellas se viessen prendas de su amor, y viviesse en todas la memoria de su Rey.

Ya avia determinado su Exc. que à 26. y 27. de Iunio fuessen las visperas, y dia de las Reales Exequias, que desde 13. de Mayo, era el espacio del tiẽpo muy corto aunq̃ los desseos del animo muy grãdes. Diò parte à su Exc. Ilustrissima para que el Venerable Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia pasasse la celebridad de sus sagrados oficios à la Capilla de Nuestra Señora de la Antigua, que cae a espaldas del Coro, y mira de frente à la puerta principal que llaman del perdon, puesta en medio de otras dos que caen à la pla-

za Mayor; como se executò el dia 17. de Mayo vltimo de Pascua de Espiritu Santo; trasladando de la Capilla, y Altar Mayor el Deposito del Santissimo à la de la Antigua, en que fueron las assistencias del Illustrissimo Cabildo à las funciones sagradas de sus ministerios, y los concursos de su Exc. la Real Audiencia, y demas Tribunales à las fiestas del Octavario de Corpus. Assi se dexò en la amplitud espaciosa de lo mas de la Iglesia, bastante sitio en sus Capillas, y Naves colaterales para los talleres, y Arsenales de la Fabrica del Tumulo.

Previnose al R. P. Presentado Fr. Christoval Cavallero del Orden de N. Señora de las Mercedes, Maestro Mayor de Fabricas Reales, que sobre la gracia, y talento que tiene para el pulpito, añade el Magisterio del compaz, lineas, y proporciones) para que hiziesse con el primor que suele los dibujos, como tie-

ne

ne valentia en las execuciones. Avia sido de su idea, y cuydado el Tumulo, que quatro años antes consagrò su Exc. en honras de la Reyna Doña Mariana de Austria Nuestra Señora en la Iglesia Cathedral. Y el primer acierto executaba no solo à la igualdad, sino al exceso del segundo Trabajole con felicidad, pues mereció desde luego la aprobacion, y agrado de su Exc. y orden de que se pusiesse por obra. Conduxeronse los materiales à la Iglesia, y el crecido numero de Operarios en diversas Artes, instimulados del premio, comenzaron à vencer el tiempo con el tezon, y à llenar el deseo con la promptitud. Aun tiempo se veian varios Artifices, ya batallando con las maderos à introducir diversas formas, que hiziessen orden, y simetria en las proporciones de aquel gran cuerpo, ò machina que se disponia à direccion del famoso Artifice Miguel Rodriguez,

yà los estatuarios tallaban de cuerpo entero las Imagenes, y simulacros, que àvian de contribuir con sus representaciones al culto, ò significacion de su reconocimiento en el Real Tumulo ya los escultores en los escudos de las Armas Reales, y los Pintores à la viva expresion de las ideas en hieroglificos, y emblemas, que avian de adornar alquitraves, techumbres, y vuelos de los Arcos. Hervian oficiales, porque bullia el dinero, que el mejor medio para que vuele vna obra, es el que corra la plata. La actiuidad, y zelo de Don Manuel de Velasco criado de su Exc. daba calor à las fabricas, con ofrecer con presteza los materiales, era confusion divertida, ver tanta multitud de hõbres esparcidos por las naves de la Iglesia empleados en la diversidad de sus ministerios; alentaba los à vezes la presencia del Excelentissimo Principe que en la indispensable tarea de

su

su continuo despacho, tenia por respiracion el repetir à la semana varias visitas à la Cathedral, por ver lo trabajado, fomentar el progresso, y dirigir la perfeccion de la obra, adelantando los salarios de los que con mas viva aplicacion, è inteligencia merecian el agrado por llenar el acierto. Al calor de estas diligencias, q̃ aviva ba el eficaz zelo del Lic. D. Juan Gonzalez de Santiago Comissario de la Real obra, pudieron en breves dias poner en pie tan ponderosa, y elevada maquina que se subia al cielo.

*Festinant flentes, aramque sepulchrò*
*Congerere arboribus, cœloque educere tentant*
*—— Et robore secto*
*Ingentem struxere pyram.* Virgil. 6 Æneid.

De suerte que à 20. de Iunio se viò ya perfectamente armado, y concluydo el Tumulo, y solo se tratò de ordenar la cera que avia de arder, y levantar tres

quartas en alto el Altar Mayor, que aunque siempre elevado, y preeminente en altura de cinco baras al pavimento restante de la Iglesia, en la ocasion fue precissa mayor elevacion, porque la tumba Real, que ocupaba el centro del primer cuerpo del Tumulo no embarazasse los ojos al ministerio de la Missa, y Sacrificio que se avia de celebrar. Dispusose tãbien nuevo Docel de raso negro, q̃ llenaba magestuosamẽte toda la testera del Presbiterio; ocupaba el medio vna prodigiosa echura de vn Crucifixo de marfil en Cruz, y peaña de bien labrado carei. Recogieronse los blandones, y acheros de plata los mas corpulentos, q̃ avian de servir ante la vrna Real. Alfombrose con la decencia debida el Coro exterior, donde avian de estar los assientos, el sitial de su Exc. sillas para los Tribunales, y vãcas para el Cabildo; previnierõse escaños para la Real Vniversidad, y los Colegios, Cle-

re-

recia, y Religiones, y toda la Nobleza de la Ciudad, que à estos respetos atendiò aun en medio de su dolor la prevenida providencia de su Exc. Estos dias se dexò el Tumulo ver a puerta abierta, por que fuesse el innumerable concurso desahogado la curiosidad, y el dia de la fun cion fuesse de menos aprieto, mas fue en vano, porque la Pira ardiendo era otra hermosura à los ojos, y nuevo incentivo à la curiosidad. Digna Pira de la Magestad a quien se consagraba, y digno obsequio del Principe que la ofrecia.

## §. VI.

## *DESCRIPCION DEL Tumulo.*

ENtre las quatro Columnas, que sustentan las bobedas de los quatro Arcos Torales se forma, y encierra vna

area

Area capaz 42. pies Geometricos de latitud, ceñida à los dos lados de dos ordenes de varandas con balauſtres, que la ſeparan del comercio de las naves Colaterales de la Igleſia; tiendeſe en longitud de 51. pies deſde la primera grada, que nace al pie de la Columna del Pulpito, haſta la grada, que comienza à ſubir à la altura del Presbyterio, y cuenta 72. pies en alto haſta la bobeda de ſu techumbre. Aqui en eſte plan ſe levantò vn Zocolo de cinco pies de altura en forma quadrada, de robuſtas piezas de madera, que firmaban capaz teatro de quatro roſtros iguales con 33. pies de frente y ciento y treinta y dos de circunferencia, como pedeſtal de tan crecida maquina; guarnecido, y adornado de tres quarteles de baſtidores, ò lienzos con ſus diviſiones, ò quarteles de marioletas, y minfulas en campo negro cõ perfiles de plata, q̃ contenian eſte ceñido Epitafio.

# D. O. M.

Ter Maximo vtriusq; Orbis
Monarchæ Pietate, Religione
& Imperio
Augustissimo terrarum,
quas Sol
Invisit, Domino
Catholico Hispaniarum Regi
Potentissimo Indiarum
Imperatori.

## CAROLO II.

Orbis delicio, Naturæ
Miraculo.
Uirtutis Sacrario, Honoris
Fano,
Pacis Templo

Eccleſiæ Atlanti, Religionis
Fulcro, Pietatis Auctario.
Principum Phœnici.
Quia vnico, vt ſine libcris
decederet.
Qui tot filios, habuit, quot
ſubditos.
Mágni Parentis
PHILIPPI IV.
Ex MARIANNA Auſtriaca
Digniſsimo Germini.
Ut virtutũ floribus pullularet,
Queis vtrumque Orbem
amiciret.
Omnium Uotis ante ortum
expetito,
Omniũ oculis poſt Occaſum
complorato.

EXmos D. D. MELCHIOR
PORTOCARRERO
Laſſo de la Vega, Monclovæ
Comes, in Equeſtri Alcanta-
renſi Ordine Commen-
datarius de la Zarza,
Ære ſuo, Aras, Arcus, Urnas,
Uota Simulachra, Mauſolea,
quodque his maius
eſt Cor ſuum.
D. S. P.

Y cerraba el lienzo vltimo de mano iz-
quierda en nõbre de la Ciudad de Lima
en q̃ ſe celebraban las Reales exequias.

In hac Regum Urbe Lima
Quæ Regi ſuo ac Domino
fida ſemper,
In doloris trophæum

Suas sternit Coronas, &
Columnas evertit,
Ingeminans, Plus vltra
Caroli mortem doloris,
Plus amoris,
Plus vltra mæroris.
Obnubilatoque Gentilitio
sydere
Sola sedet viduata lumine
Civitas
Princeps Prouinciarum.
Ac pro tribus Regum
muneribus
Auri, Thuris, ac Mirrhæ
Amorem, Cultum,
Planctum.
O. S. F.

Entre el ſoclo, y la varanda por vno, y otro coſtado ſobraba eſpacio de cinco pies de ancho, y ſe macizò con igualdad al miſmo peſo, por dar mas deſahogo, y authoridad al Teatro; como tranſito mas facil à las quatro Dignidades, y à ſu Exc. Iluſtriſsima al tiempo de los Reſponſos.

A los extremos de los baſtidores, que ſirvierõ la mina docil à la Inſcripcion de los Epitafios, ſe elevaban fuera de los terminos del ſoclo, dos erguidas Piramides no barbaras maravillas de Memphis, ſino cultos obeliſcos de Roma, que en cinco pies de baza crecian diſminuyendoſe haſta deſvanecerſe en punto piramidal en 36. pies de altura, piñas flamantes de oro que embeſtidas de fuego en mas de novecientas antorchas de blanca cera deſde la falda à la cumbre eran retrato, ò de la Zarza reſplandeciente de Oreb, ò de la columna del deſierto que en blanda marea de incendios governaba ſin

ofenſa de los ojos, al Pueblo de Dios. Y aqui explicaban con lenguas de fuego, ò la amante aſpiracion al Cielo del Rey Nueſtro Señor, ò la reſpiracion ardiente de la lealtad Eſpañola. En las bazas ſe pudieron lograr quatro roſtros, con que ſe miraba la vna à la otra; y con que las dos igualmente miraban al Coro. En eſtos ſe formaron quatro baſtidores con ſus lienzos, y marcos perfilados de plata en ſombras negras, en que ſe eſcribierõ eſtos Hieroglificos. En el primero del lado del Evangelio ſe pintò vna Palma, cuyas ojas elevaban al Cielo vna corona; y al otro lado vna mano que ſalia de vna nube, y ſoſtenia la corona para ſubir. Cõ eſta Lemma.

Virg. Æneid. 3

*Ingemit & duplices tendit ad ſydera.*

Con aluſion à la Excelentiſsima caſa de los Condes de Palma, tronco de ſu Exc. y al tener ſolo la palma de vna mano, por aver perdido la otra en guerra viva

pe-

peleando en servicio de su Rey, en que ganò por vna palma muchos laureles.

*En Palmas lleva hasta el Cielo*
*El Conde a su Rey D. CARLOS*
*En la Palma de su tronco,*
*Y en la Palma de su mano.*

En el segundo del lado del Pulpito se pintaron dos Columnas vestidas vna de fuego, bañada otra de rocio, que esparcia vna nube con esta letra: *Ignis, & nubis.* Con alusion à las Armas de Lima, que son las dos Columnas del *Plus vltra* abrigando tres Coronas. Exod. v. 24.

*Oy Lima sus dos Columnas*
*En nube, y fuego transforma*
*En fuego por lo que arde,*
*Y en nube por lo que llora.*

En los lienzos de las bazas, q̃ mutuamente se mirabã, se pintò en el vno la C. letra inicial del nombre de CARLOS, (que es vn medio circulo) dos vezes repetida, y careandose como à querer llenar vn

cir-

circulo perfecto en esta forma C:Ↄ en cuyo centro se veia delineada la Ciudad de Lima con el escudo de sus Armas. Con este Epigraphe: *Fundamenta eius.* Psalm. 36,

*CARLOS Quinto me fundò*
*CARLOS Segundo me honra,*
*El Primero me dio Nombre*
*Buena estrella, y tres Coronas*
*Y un Virrey me diò el Segundo*
*Que me funda, me honra, y me corona.*

En el otro se veia el Rimac Rio parlero, Cithara de cristal, en cuyas aguas puras han cantádo los Cisnes tristes en dechas muriendo al dolor de ver muerto a su Rey, veianse en el aire suspensas las tres Coronas, y Estrella de Lima, orladas de estas letras; *ò Rey D. CARLOS*, q̃ reflectiendo en la turbació de las aguas como en espejo quebrado se veian Coronas y Estrella sumergidas, è inversas de arriba abajo, è immutadas las letras en este

Ana-

Anagramma: *Arcos del Rio.*

*Viviendo CARLOS vivia*
*Lima, en esplendor, y en honra,*
*Mas oy los Arcos del Rio*
*Son los ojos con que llora*
*A su Estrella sumergida,*
*Y anegadas en llanto sus Coronas.*

## §. VII.

## *PRIMER CVERPO DEL Tumulo.*

PLantaronse sobre la firmeza del soclo diez y seis Columnas de diez y ocho pies de largo, y dos de ancho, vestidas con los adornos Corinthios de Estrias, Minsulas, Paños, y Tarjas, y en sus Capiteles las galas de bozeles, frisos, y collarinos. Formò la planta cinco quadros perfectos; vno en el centro, y quatro en los Angulos, en que el Arte empleò los primores del orden compoſito dexandose servir de los demas; adorna-

ronse

ronte de alquitraves, frisos pasiones, y coronas. Sobre los macizos de las Columnas interiores comenzaban amoverse los principales arcos en cada lado, en que volaban quatro bobedas entres quarteles, ó paños, vestidas de hermosas tarjas de jeroglificos, dexando en medio vn Crucero, ò quadro, cuyo cielo entre bien labrados artezones tenia por alma, y empressa vn Pelicano hiriendose el pecho con el pico, por sustentar con su sangre à sus Pollvelos. Y por orla esta letra: *Vt vitam habeant.* Simbolo el mas propio del coraçon de Nuestro CARLOS II. aqvien en la anotomia de su Real Cadaver no se le hallo gota de sangre, como que toda la hubiesse dado à sus Vassallos. Que el peso del govierno es prensa que exprime hasta la vltima gota de sangre del coraçon.

*Ioan. 12.*

Sustentaban esta figura quatro paños ò quarteles de ber notas tarjas con qua-

tro

tro geroglificos alusivos à la Religion, y Piedad del Rey. En el primero se ofrecia vna Ara con el Sacrificio de vn Cordero, subiendo la llama à coronar al Sol, cõ esta letra: *Soli Deo.* Que mudamente explicaba la ardiente Fè, amor fino, y sacrificio peremne del coraçon Real al Sol Sacramentado.

En el segundo, vn escollo entre las olas del mar, herido de los rayos de las nubes, y coronado de vna Asuzena hermosa, aquien la Luna llena alumbraba. Y esta letra: *Immunis, licet infremat aquor, & æther.* Que daba à entender, la constancia de su Real animo, en defender la pureza de MARIA Asuzena entre espinas, y Luna llena de gracia, sin que desechas tormentas pudiessen descomponer la roca immoble de su dictamen, ni los centros de su amor, è instante suplica à la Sede Apostolica por la gloria de su vltima suspirada Definicion.

En el Tercero, Descansaba vn Cordero en el duro cerco de eslabones, y pedernales, ceñido de llamas. Con esta letra que fue de Carlos Duque de Borgoña: *Pretium non vile laborum.* Como Imagen la mas viva de la Mansedumbre de nuestro Augusto CARLOS cercada de tanto pedernal, è incendio de calamidades y trabajos en sus Reynos, que le labrarõ el escudo de su paciencia, y le traia al pecho como collar de su mayor honra: *De que viri collo dulce pependit onus.*

*Idius f. 2.*

En el quarto. Vn Leon muerto, y en su boca vn panal, que fabricaban las Avejas, libando el jugo de las flores. Con esta letra: *Ex Bello Pax. Ex Pace vbertas.* Que claramente anunciaba la publica felicidad, y abundancia, que de los labios del Leon difunto de España aviã de merecer sus Reynos, no menos con la Paz en que los dexa, que con el Dignissimo Successor que les señala, fabrican-

do

do de las vltimas clausulas de su Real testamento, y de las flores de Lis el mas dulce panal. que esclaresca, regale, y alimente la Mornarchia Española.

Servian tambien las Cornisas de los quatro angulos de impostas al macizo de donde nacian los Arcos, que eran de punto entero, y abrian de boca diez, y seis pies geometricos, y nueve de diametro, quedando todo el Portico en proporcion dupla. Ceñia el medio circulo del Arco desde el punto en que cogia el vuelo hasta donde le paraba, vna Zona, ò faxa de media vara de grueso, en cuyo blanco se escribieron con letras negras estos Chronologicos, que en numeros Romanos señalaban el presente Año de 1701. El que miraba al Coro dezia.

LIMa perarDenter CaroLo post fata parentat.
M. D. CLLI.

En el Arco que caya al lado de la Epistola, dezia el segundo.

et Mærens LIbat peCtora noſtra DoLor
M. D. CLLI.

En el vuelo del Arco al lado del Evangelio dezia el tercero.

MonCLoVæ eXCVLtV, fVsos reX
aCCIpe LVCtVS.
M. CCCCC LLL XX VVVVVVI

En el que miraba de frente al Altar Mayor dezia el quarto.

hæC honor hæC regI Dona parabat
aMor.
M. D. CCI.

Enrrazabaſe eſte cuerpo con las galas que pule el arte para la hermoſura de ſus obras, de corniſa, alquitrabe, y friſo, en cuya faxa en contorno, y circumferencia de las quatro frentes del Tumulo ſe eſcribieron eſtos Heroicos. Al Coro.

Aun-

*Augustam molem hanc, hæc inclyta Mausolea,*

Al de la Epistola.

*CAROLE Lima parat, quæ post tua fata superstes.*

Al del Evangelio.

*Dulce mori tecum reputat, vel sistere corda.*

Al Altar.

*In quibus æterno conflagrent pectora busto.*

Vnos, y otros versos dexaban entre la clave del Arco, y la mitad del friso, y cornisa, bastante espacio para los quatro escudos de las Armas Reales enteras de dos baras en alto, que se pusieron en medio, superiores à los quatro Arcos. Sobre cuya circumferencia se recostabã valientes Imagenes, Pinturas de cuerpo entero de las virtudes, que fueron mas proprias de la Persona Real con las divisas, è insignias que entre si las distinguen, y dan

a co-

a conocer, la Iuſticia, y la Fortaleza guarnecian la frente principal del Tumulo. Y en los colaterales ſe veian la Prudencia, y Templanza, La Caſtidad, y la Clemencia, La Piedad, y la Paz, de tan valiente, y airoſo pincel, que parecian tallas con movimiento, y ſolo les faltaba la voz para perſuadir que eran vivas.

En la cavidad, q̃ formaban las bobedas de los quatro arcos ſe faxearon varios quarteles, y lienzos de pintura con galantes tarjas de Geroglificos en cada vna. En la del arco principal que miraba al Coro, ſe pintò à Ganimedes Cavallero ſobre vna Aguila arrebatado de la tierra, y ſervir la copa à Iupiter en el Cielo. Letra: *ardens evexit ad ſydera virtus.* Como que la Aguila de Auſtria elevaſſe al Catholico CARLOS à miniſtrar en la celeſte meſa de la Deidad, como quien la avia ſervido de page de acha en la tierra, alumbrando al Sacramento. Pintarõ

*rgil. 6. neid.*

ſe

ſe en los lienços colaterales vn Leon cõ la eſpada en la mano. Letra: *Pro Lege.* Y vna Aguila con el Triſulco de Iove. Letra: *Pro Grege.* Como que las Armas de CARLOS ſe huvieſen empleado en la defenſa de la Catholica Fè, y ſu Nacion Eſpañola.

En la bobeda del Arco, que caia al lado de la Epiſtola ſe pinto en valiente Tarja vna figura de Prometeo ſubiendo al Cielo con vna antorcha en la mano, para encenderla en fuego de las ruedas del Sol, y traerla à la tierra, con que dar calor, y vida à la ſucceſsion de los hombres. Letra: *Animasque exſuſcita igne.* Y fue ſignificar que Nueſtro Auguſto CARLOS deſde el Cielo nos embia para la ſucceſsion de ſu Corona vna antorcha reſplandeciente, que de aliento à la Nacion, y eſpiritu de fuego à los animos Eſpañoles. Pues de Nueſtro Rey, y Señor Don FELIPO V. (que Dios guar-

de)

de) dizen los vaticinios, que avia de suceder à N. Augustissimo CARLOS como vna antorcha encendida: *Sextus vt facula ardens ingreditur*, que infunda ardor, y communique luz.

En las tarjas colaterales se pintò vna Nave en mar tempestuoso, en medio del Convez el Cesar, en la popa la fortuna, y avista el puerto. Letra: *Fortunã Cæsaris vobis*, y otra: *Portusque intrare licebit.* Y denotaba el puerto de la Gloria en q̃ saltò no la fortuna, sino la virtud de nuestro Monarcha, vencidas las tormentas de la vida. Pintose tambien vn Granado con la guadaña al tronco, y vna granada abierta desgranãdo sus rubies. Letra. *Ibat purpureus niveo de pectore sanguis.* Copia del coraçon Real desgranado, y sin sangre.

Lucan. Virg.

Statius Papin.

En el Arco, que mira al Altar, se dexaba ver en el ovalo de la primera Tarja vn Trono, y à su peaña arrojada vna co-

rona

jona en medio de dos alas. Letra: *Mittentes Coronas suas.* Explicaba el reconocimiento de Nuestro Rey al Trono de Dios, y Sede Apostolica aquien quiso que su Corona sirviesse, ò de trofeo, ò de peaña. En la segunda, vn heliotropio, ò girasol, inclinado al movimiento del Sol que se iba poniendo. Letra. *Versat amor Solis.* Y señalaba la conformidad del Rey con el gusto de Dios, assi en vida, como en muerte. En la tercera, vn Genio que de vna rama de Laurel cortada del arbol, entretexia vna corona. Letra. *Sic Cæsar triumphat.* Como que dè la vida Real cortada en la flor de sus años se texiesse la mejor corona à sus virtudes.

*Apocalip. cap. 4.*

En la bobeda del Arco del Evangelio se pintò en la primera Tarja de en medio, la figura del Tiempo volando, q̃ llevaba en la guadaña vna corona de flores, y sobre su cabeça vna Clepsidra de arena; y en el Cielo se monstraba vna

corona de estrellas. Letra: *Æternum quod delectat.* Que era consuelo à la esperanza que si perdio Nuestro Rey la temporal corona; asseguraba la eterna. En la tarja Colateral se pinto vn Rey coronado, y governando vn carro luciente como el del Sol con las riendas de los Caballos en la mano. Letra: *Emicat in currum, & manibus mollitur habenas.* Que dixo Virgilio de Turno; Y quiso significar, no ya el govierno de la Monarchia, sino el de las passiones, que supo moderar Nuestro Iusto Monarcha al freno de la razon, y la ley. En la tercera con alusion à las Armas Reales se pintò plantado en tierra vn Castillo, de que subia vna escala hasta fijarse en la esfera, y Zodiaco, en que se veia el Signo de Leon; y vn mancebo que escalaba al Cielo. Letra: *Et violenti rapiunt illud* Como que dexando Nuestro CARLOS sus Castillos en tierra, le tocaba de dere-

cho

cho el Leon del Cielo, pues à viva fuerza le conquistaron sus virtudes. Estos adornos del ingenio en lo funesto del Tumulo pudo llorar el dolor, que la pena no discurre ingeniosa azia el consuelo, pues le cierran todas las puertas à las respiraciones.

## §. VIII. Continva. *DESCRIBIENDO LA Fabrica.*

EN los quatro Angulos Colaterales se levantaron en sus centros quatro pedestalones de cinco pies de alto, que adornaban varias matioletas, en q̃ estubieron en pie todo el tiẽpo de los Sagrados oficios, la tarde de la Vigilia, y mañana siguiente à la Missa, los quatro Reyes de Armas vestidos de luto, faldalarga hasta el suelo, y cõ las Gramallas de damasco carmesi gravadas las Armas Reales con la diversidad de colores, que las distinguen

orladas de oro, puestas sobre los pechos, espaldas, y los dos lados.

En los Cielos de estos Angulos se pintaron quatro tarjas con geroglificos. Fue el primero vn Templo cõ fondos de perspectiva entre varias columnas, que disminuyendose à la vista, descubrian en el centro el circulo del Sol, y à las puertas del Portico vn Leon recostado, y despierto. Letra: *Cura mihi Divum effigies & templa tueri.* Virg. Ænæd. 7. Que expressaba el culto à los Templos, reverencia à los Santos, y defensa de la Iglesia de nuestro siempre Catholico Monarcha.

Fue el segundo: vna Vrna esparciendo rayos de luz del loculo interior, y la fabula ver vn Genio, ò Angel levantando vna cortina: con esta Letra.

*Ex quo Reliquias, divinique ossa Parentis*
*Condidimus terra, mastasque sacravimus aras.*

Co-

Como que depositado el Regio cadaver nos diesse luz de sus ocultas virtudes, y quedasse aun en su muerte el esplendor de su vida, con la immortalidad de sus exemplos.

El Tercero fue vna Piramide, que terminaba en vna Cruz abrazada de vna yedra, y vna mano que saliendo de vna nube, las sustentaba. Letra: *Te stante virebo.* Dezìa la Piedad, y Religion de CARLOS florecientes al arrimo de la Cruz, y columna de la Fè.

Fue el quarto: vn Atlante pisando sobre dos mundos, y sustentando sobre sus hombros vn Templo. Letra: *Sine ponderе pondus.* Que explicaba el mayor aprecio que nuestro CARLOS hazia de ser Catholico, mas que de ser Rey; pues las riquezas de dos Mundos las ponia debaxo de sus plantas; y la veneracion al Templo sobre su cabeza.

Coronaba la Cornisa la obra superior

de

de este primer cuerpo, ciñendo el Angulo de en medio, y los quatro Colaterales con vna baranda hermosa de balaustres en que se colocò el crecido numero de antorchas, y en las quatro esquinas sobre los mazisos de las columnas de afuera se elevaron sobre sus pedestales quatro estatuas de vulto entero de las quatro partes del mundo, en que dilata sus Dominios la Monarchia Española, Europa con vestiduras Reales, Corona, y Cetro. America desnuda de medio cuerpo para arriba, color tostado, Mascapachac, ò corona de plumas negras, y amarillas en la cabeça, embrazado el arco, y pendiente del hombro el carcaz de las flechas. Estas miraban al Coro en los dos Angulos de la primera frente. En los otros descollaba la Asia cõ ropaje precioso, y turbante en la cabeça. Africa color adusto, desnuda medio cuerpo, corona en las sienes, y la cornucopia al hõbro

Por

Por vltimo sobre las imposstas, de don de nacian los Arcos, se puso vn soclo de cinco pies de alto con su tocadura, y en este quadro perfecto se movian quatro medias esferas en los quatro angulos, revestidas de cortesas, y tarjas con Serafines, con sus sotabancos, y paflones en que asentaban quatro piramides de 21. pies de alto cada vna, adornadas de florones, y quadrados, en que se vio despues vn esquadrõ armado de incendios, en bien ordenadas filas de luzes.

Quedo este primer cuerpo en altura de 36. pies representando la Magestad del soberano Dueño, a quien servia en el centro se coloco la tumba Real de seis pies de alto; vestida de raso negro franjado de encaxes de plata, tendida dilatada mẽte la falda sobre el pavimiẽto almoada del mismo genero y guarnicio, cõ borlas de seda, y plata en los extremos, q̃ sustentaba la corona Real, y el Cetro de

oro,

oro, y el cfloque con guarnicion de oro, y esmeraldas, dexãdo pendiente el collar del Toison sobre el faldamento de la Tumba. A esta sombra de la regia representacion ardieron en contorno, tarde, y dia en corpulentos blandones, y acheros de plata gran numero de achas, y cirios de blanca cera. Sin q̃ la interposicio̅ de la tumba embarazasse la vista à los Divinos Oficios, que se celebraban en el Altar Mayor; que elevado (como se dixo) se dexaba ver por todas partes; por ser este primer cuerpo transparente, y todo el volado de arqueria, q̃ sin embarazo alguno se dexaba gozar de los ojos.

## §. IX.

## *SEGVNDO, Y TERCER Cuerpo.*

GErion de tres cuerpos era la machina del Tumulo, pero fueran desproporcionados, à ser iguales; que

en

en la simetria de partes consiste la perfeccion de vna hermosura, y a vezes no ay cosa mas desigual q̃ la misma igualdad. Començò à subir mas, è iba à menos, que no todo subir es crecer, pues en lo q̃ ganaba de altura, perdia de corpulencia. Compusose el segundo cuerpo de diez y seis pilastras en quadro 51 pies de latitud, que asentadas sobre vn soclo de quatro pies de alto y guarnecidas de baza, y plinto, en los Capiteles vestian las galas Corinthias de minsulas, bozeles, trisos, filetes, y cornisamentos. Todo este cuerpo servia de imposta al hermoso vuelo de quatro Arcos correspondientes à los quatro rostros, y abrian en latitud dos baras, y media, quedando en proporciõ de tanto, y medio en su altura. En los intercolumnios, ò entre calles de pilastra a pilastra se formaban ocho arcos en todo el ambito, sin interposicion de cuerpo, ò figura, que hiziesse embarazo à la

Claridad, y tranſparencia de la fabrica, que mirada por entre arcos hazia en la diſtãcia hermoſa perſpectiva à los ojos.

Seguian los mazizos à la Pilaſtra haſta la clave del Arco con ſu cornisamento, y corona, con dos ordenes de varandas de balauſtres ſobre las impoſtas, y cornisa principal de todo el cuerpo, colocadas en las claves de los quatro Arcos las Armas Reales de Caſtilla, y Leõ talladas en galantes eſcudos.

En los quatro Angulos, que coronaban ſuperiores los mazizos de las pilaſtras de afuera, ſe puſieron en pedeſtalones quatro ſimulacros de las virtudes, Fè, y vendados los ojos, La Eſperanza con ſu ancla, y vna Ave en la mano forzejãdo por volar, La Charidad oſtentando ſus pechos para alimentar à ſus hijos, La Religion ceñidas con la Tiara las ſienes, el Caliz con el Sacramento en vna mano, y en la otra vna Cruz Pontifical. Que

todas

todas con admirables efectos informaró el animo de Nueſtro Catholico Rey, de que dexò dignos exemplares à nueſtra veneracion.

De los pedeſtales de eſtos ſimulacros ſubia vn frontiſpicio en forma triangular, que cogiendo de plano doze pies geometricos en ſu latitud, iba en diſminucion creciendo à la altura de cinco pies, que fue de las ideas, que mas lucimiento, y hermoſura dieron à eſte ſegundo cuerpo, por la multitud apiñada de luzes, que tachonaban el triangulo de rubies.

Al centro principal de eſte cuerpo ſe ſubia por vnas gradas bara y tercia de alto y de ancho dos, y media, en q̃ ardieſſe mucha llama de oro en pedeſtales de plata. Por las entradas de los quatro arcos era la ſubida a vn ſoclo en que ſe colocaron dos mundos que ſuſtentaban la Corona Real. Que poco eſpacio de tierra ocupa

toda la tierra, quando es ceniza, y polvo el mayor Rey de la tierra. Significaban los dos Orbes terraqueos el Mundo de Europa, y el de la America, si es nuevo mundo. Aquel llorando à su muerte, y este llorando à sus exequias; el primero con el dolor à los ojos; el segundo con el dolor en la memoria. Dos estatuas de dos Matronas con ademanes, y significaciones de grave sentimiento estabã à los lados de vno, y otro Mundo, que las daban à conocer vnas letras grandes de cuerpo sobre el negro mongil, y ropage funesto, que vestian. En la vna leyan estas letras. *M. L.* y en la otra. *L. M.* Y aunq; à primera vista discurrió con variedad el ingenio, el dolor como mas agudo alcançò, que dezia. *Matritum Luget. Lima Maret.* Madrid llora, Lima Marchita, y triste. Pues Madrid tuvo à sus ojos la immortal causa de su llanto en la muerte de su Rey. Y Lima tiene en su

me-

memoria, y lealtad à su Rey para las mas sentidas domonstraciones de su dolor.

La techumbre, ò Cielo, que abrigaba la Corona, y dos Mundos, contenia de valiente pintura el carro del Sol precipitado al Ocaso, en que se veian sus ardientes Caballos luchando entre las olas, y el Sol amagando a caer. Sobresalian à mayor distancia los golpes del pincel entre la multitud de las luzes, que alumbraban al Sol en su vltimo desmayo, y le servian de achas ardiendo en su sepulcro.

El Tercero cuerpo se formò guardando los macizos interiores de las pilastras en forma quadrada de dos baras de alto y tres y media de ancho, que servia de espaldo à los frontispicios triangulares, coronado con frisos, bozeles, filetes, y cornisas, guarnecido en contorno de varandas, y corredores, en que recebir las luzes, y sustentaba el Hemisferio, y vlti-

ma

na esfera reveſtida de caules, minſulas, y corteſas en dos baras de alto, y quatro de frente, q̃ rodeada toda de antorchas parecia à los ojos vn retaſo del firmamẽto, y vna brebe esfera de Aſtros. En las quatro eſquinas, ò angulos ſe levantaron quatro agujas, q̃ bien las neceſsitaba la fabrica, pues queria coçerſe con el Cielo. Sobre eſta esfera aſſentaba vn pedeſtal con ſus q̃adros, y perfiles, paſſon, y Corona, en que ſe conſtruia de ramas de Clivas, y Palmas, enveſtidas de fuego la fragrante Pira, en q̃ vn Feniz batiendo las alas para recrear ſu incendio, y quemar ſus plumas, ſe via arder en la hogera, y eſpirar en la Pira, ſeguro (como lo daba a entender el Rotulo q̃ cogia el vuelo de vna ala à otra en diſtancia de quatro baras con eſtas palabras del Santo Iob cap. 29. *Et ſicut Phœnix multiplicabo dies*) de que perdiendo cõ la muerte los dias de la vida, multiplica

ria

ria mejores dias en la eternidad. Esta Ave singular del Oriente se eligio para el Ocaso de N. Augusto CARLOS, no menos singular en sus virtudes, que el Feniz, y en ser vnico, y morir sin hijos, aunq̃ no sin Sucessor, ni Heredero, pues de las reliquias de su espiracion se anima quien le sucede, otro galante Feniz de luveniles plumas, y ardores generosos, que anima las glorias de su Antecessor cõ la nunca interrumpible felicidad de sus glorias. *Faxit Deus.*

Queda toda la fabrica perfecta en la elevacion de 25. baras; onze de planta, y doze de altura el primer cuerpo. El segundo con seis baras, y media de vuelo, è igual proporcion de alto. El Tercero con tres baras, y media de frente, y quatro de altura. Y el remate con la Pira del Feniz en tres baras hasta el vuelo de el rotulo. Pero tan valiente Architectura si pareciò hermosa à los ojos aun estando

do apagada se robò las admiraciones encendida, y pudo tezelar la esfera alguna impresion de sus incendios.

Ovid. Metham. lib. 1

*Et timuit, ne forte sacer tot ab ignibus aether*
*Conciperet flammas, totusque arderet axis.*

## §. X.

## ADORNOS EXTERIORES del Tumulo.

PLumas, è Ingenios sirvieron à la solemnidad del dolor, que la lealtad por todos modos se explica; la mayor pena q̃ no cupo suelta en las vozes, se ata en la clausura de los metros, y la que no cabia en los pechos de immensa, se dexò ver en los Poemas ceñida. Elegantes Poesias vistieron el ambito de la Iglesia, como se veran despues. Pero este lugar ocupan las que se destinarõ à la explica-

cion

cion, y ornato del Tumulo.

En el Pilar, que mira de frente al Pulpito se pintaron en corpulenta Tarja dos Serpientes entre si entroscadas, con que explicaban dos siglos los Egypcios, y dos mundos entre dos mares. Letra: *Vnus non sufficit Orbis*. Con alusion al morir el Rey N. Señor en el siglo passado de 1700. en Europa, y celebrar sus exequias en este nuevo mundo, este siglo presente de 1701. Y era explicacion de los dos Orbes Terraqueos, que se veian en el Cuerpo segundo del Tumulo; y de las dos estatuas de Madrid, y de Lima, que lloraban el ocaso del Sol Español, que coronò de luces vno, y otro hemisferio.

## SONETO.

## AL REY N. S.

VIviſte para Dios, lo que reinaſte,
Porq̃ reinaſte en Dios lo q̃ viviſte,
Que aunq̃ mas vida, y Reyno mereciſte
En ſiglos de virtud lo deſquitaſte.
En vno, y otro mundo conquiſtaſte
Dominios à la Fè, que eſtableciſte,
Y de los lauros que en la Paz cogiſte
Aun mas que à ti, la Religion laureaſte.
En vn ſiglo, y vn mundo fue la ſuerte
Fatal, que nos robò Dueño tan ſanto,
Y en otro mundo, y ſiglo ſe revierte
(Porq̃ inunde à dos mũdos) dolor tãto
Que ſi vn ſiglo ha acabado cõ tu muerte
Otro ſiglo comiença con tu llanto.

J. D. B.

EN

*EN LOS DOS PILARES, QVE GVARnecian el Tumulo, y miraban al Coro se escribieron dos Sonetos; el Emblema del primero fue vn Tumulo entre Piramides, vrnas, y estatuas.* Letra: Vnum pro cunctis fama loquatur Opus. *Martial.*

## SONETO.

## AL EXC.MO SENOR. VIRREY.

VRnas, Piras, Altares, Mausoleos,
Piramides, Agujas, edificios,
Estatuas, simulacros, sacrificios,
Cenotaphios, escudos, y Trofeos.
A donde van Señor de tus desseos
Tan costosas Ideas, y artificios?
Que esto es echar el resto à los oficios
Vltimos del amor, en tus empleos.
O Coraçon Magnanimo elevado
En garbos de Señor, y Cavallero!
La sangre de tus venas has vertido
Por tu Rey; y vn Pantheon le has cõsa-
Esto lo sabe hazer Portocarrero (grado
Y vn Monclova à su Rey agradecido.

J.D.B.

*DEL SEGVNDO FVE EMpressa. Vna Ara en que se quemaban vnos Coraçones, y vna vrna sobre que lloraban dos ojos. Letra*: Cura Deum Dij sunt,& qui coluere,colantur.

*Ouid. 8. Metham.*

SONETO.

HOnras,Señor,debiste à Carlos vivo,
como si fuesses de sulmperio Atlãte,
Pues de tu amor,tu fè, y valor constante
Reynos, y honra fiò su zelo activo.
De sus Reales mercedes el Archivo,
Y de sus confianzas el diamante
Fuerõ tu pecho,y mano;pues triunfante
En el, y ella,se viò su nombre altivo.
Y oy fiel reconocido aqui compones
Tán alta obligacion empeño tanto
Con el culto immortal que le dispones.
Pues regando su vrna con tu llanto,
Y quemando en sus aras coraçones,
Si lo veneras Rey; lo aclamas santo.

J. D. B.

En

En el espacio de estos Pilares, y en los del Coro, que miraban de frente al Tumulo se pusieron estas Poesias.

*VN MAVSOLEO EN FORMA DE PIRAMIDE sembrado de Estrellas: sirviendole de base vn gran coraçon, y en el centro de este, otro coronado, y orlado de este Lemma:* Mortuus regnat vivus.

DE D. DIEGO VALLEJO DE ARAGON Canonigo de la S. Iglesia Cathedral de Lima.

SONETO.

QVe cometa apessares mas lucido,
No escandalo del ayre, si ornamẽto
Los primores apura del tormento,
Porq̃ llegue hasta el Cielo su gemido?
Por el busca la Tierra, el q̃ ha perdido
Thesoro de quilates opulento;
Y le finge de Estrellas Firmamento,
Porque al Empyreo Carlos se ha subido.
A mas sublime esphera nuestro llanto
Passa à vnirse à crystales, que athesora
En ella la Divina Omnipotencia.
No para hallarle se remonte tanto;
Que vivo està, y glorioso el Rey q̃ llora,
En el gran Coraçon de su Excelencia.

De

*DE DON LVIS DE OVIEDO, Herrera, Colegial de S. Martin, Primogenito del Conde de la Granja al Tumulo.*

## SONETO.

PIra ardiente, nevado Mongibelo
Tachonado de copos, y centellas,
Que à apagar subes, ò a encéder estrellas
Lleuando (sle giron de Cielo, al Cielo.
Para sér capaz vrna, alto modelo
Del Real cadaver, q̃ aun en sombra sellas
Solo pudo, segun el ayre huellas (buelo
Darte el Amor de el gran Monclova,
Tan fino, que en sufragios, sacrificios
Y en dignas, de su Rey, gratas memorias
Su saber, su caudal, su ser, emplea.
Aquien? Carlos devio, tales servicios?
Su sangre en vida, le costeo victorias,
Y en muerte hasta la gloria le costea.

Del

## DEL MESMO AL MISMO Assumpto.

## SONETO.

O Vida, à vn fragil soplo sincopada
de riesgos, y de achaques cõbatida
Que ay enti.que no sea tu homicida,
Si aun vives de ti misma amenazada.
Ni el verte en Regio Solio coronada
Te tiene de la muerte defendida,
Antes en los Palacios escondida
Estàs entre delicias, de emboscadas.
O Muerte! ò Carlos! q̃ morir pudiste!
Fue por dexar algun rastro de humano
q̃ en vida, y muerte desmintiò tu exẽplo.
O porque en tus virtudes renaciste,
Que erigen à tu nombre soberano
En ara el Trono, y el sepulcro en Tẽplo.

Com-

*COMPARANDO TV MVLO, Y Muerte de Alarico primer Rey de los Godos, con las Exequias que hazeel Excelentiſsimo Señor Conde de la Monclova al Rey N. Señor Carlos Segundo.*

DEL DOCT. D. IGNACIO DE Hijar, y Santillan, Cura Rector de la Igleſia Parrochial de S. Marcelo.

OCTAVAS.

QVien para explicar tal ſentimiẽto
nuevo termino hallaſe, nuevo llãto
que del comun eſtilo fueſſe eſſento?
mas yo dudo emprender aſſumpto tanto
de Heroico Numen al mayor lamento;
ſi admira Lima en ſingular quebranto
el que en eſta de Carlos, fiel memoria,
renueva de Alarico excelsa Hiſtoria.

II.

Eſte de Europa honor, Marte en cãpaña

de

de los inclitos Godos el primero,
de cuyo origen, tantos cuenta Eſpaña:
cediò mortal ſu aliento poſtrimero
de la Parca funeſta en la Guadaña
al preciſſo, fatal, golpe ſevero;
dexando por ſu amor (ò dura ſuerte!)
todo el Reyno ſin vida, con ſu muerte.

III.

Pero en quanto del Sol los rayos dorã
no viò el Mundo caudillos mas leales,
al Real cadaver, q̃ aun ſin alma adoran;
pues ſacando animoſos, los puñales
ſus roſtros hieren, y con ſangre lloran,
inventando dolor, en nuevos males;
que en perdida infeliz, de olvido agena,
las lagrimas comunes, no ſon pena.

IV.

Pira le erigen, y à ſu Monumento
conſagra la lealtad ſummo theſoro,
que inunde en ſus raudales el Bazento,
ſiendo à la Mageſtad Regio decoro,
quedando conſtruido eſte portento,

en vndas de cristal, con ondas de oro;
pues nunca tal memoria dio al olvido
vn coraçon leal, y agradecido.

V.

Quien sino tu mostrar Cõde excelẽte
pudo este sentimiento aun nuevo Mũdo
cõ lagrimas de luz de vn pecho ardiẽte!
quando para explicar tu amor profundo
tu invicta lealtad, tiene presente,
à su Godo Español, Carlos Segundo,
nivelando las honras del primero
con las dobles exequias, del postrero.

VI.

Digalo à propria costa sublimado
esse tan sumptuoso, mausoleo,
en pielago de luzes anegado;
y digalo, Señor, el sacro empleo
conque al alivio del mayor cuydado,
se esmera en sacrificios, tu desseo;
porque allà participe de su gloria,
quien à el Mundo eterniza su memoria.

## AL REAL TVMVLO.

## DEL CONTADOR D. PEDRO *Vrquiza.*

### SONETO.

DEl Monarcha mayor cenizas Reales
Abriga en esta vrna la memoria:
Del estrago mas grande, breve historia:
Corto emblema fatal de nuestros males.
Lebanta melancolicas señales
(Triste clamor de ya difunta gloria)
A cuya pena, en sombras mas notoria,
Ceden Memphis, y Creta desiguales.
Erigiolas con provido cuydado
Quien de su pecho trasladò encendido
Esse volcan de llamas abrasado.
No supieron formar menor gemido
Lealtades de vn afecto lastimado,
Estremos de vn dolor agradecido.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

## DEL CONTADOR D. PEDRO *Peralta Barrionuevo.*

### SONETO.

LA Real ſombra, q̃ eſta vrna immenſa (llora,
No yace paſſagero: advierte tierno,
Que el Vaſſallo dolor anima eterno
La mental Mageſtad, que alli ſe adora.

La piedad del gran Carlos oy mejora
No pierde el Eſpañol trono paterno,
Pues de las almas el Imperio interno
Nueva le jura Fè mas vividora.

Paſſò à Numen: pues el q̃ ſin exemplo
Le hizo reynar, eternizarle puede:
Le copiò imagen, y le guarda Templo

Y porq̃ no ſin prole immortal quede,
Del caſto Lilio, q̃ en ſu luz contemplo,
Brote es el celeſtial, que le ſucede.

*EN LAS EXEQVIAS, QVE CE cebrò Lima en la muerte de Nuestro invicto Rey CARLOS Segundo. La Señora Doña Violante de Cisneros Gonzalez de Mendoza, Monja Difinidora en el Monasterio Real de la Purissima Concepcion: escribe este,*

## ROMANZE EN DESASILAVO.

Murio Carlos Segundo Rey de España,
tristes pronuncian los cavados bronces,
Carlos Principe heroyco, q̃ en vn Mũdo,
fue maximo Monarca de dos Soles.
Murio Carlos, ò triste voz, ò Truenos
q̃ estruendoso asombrãdo las Regiones,
no perdonas los fustos a las fieras,
ni permites sin lagrimas los hombres.
Murio Carlos, aquel Principe grande,
por quien del tiẽpo equivocado el ordẽ,
la Parca aora, nos fulmina rayos,
Cupido antes, nos flechava Arpones.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Aquel, sexto del bravo Belga Nieto,
en quien la expectacion de todo el Orbe,
afirmò atenta, que de sus victorias,
la fortuna heredava con el nombre.

Aquel, que de su Oroscopo felice,
consultados del Cielo los faroles,
le prometieron invencible Marte,
y le cantaron dominante Iove.

Aquel, que fue Maria sin pecado
Concebida, con intimos fervores,
pidio constante, por de Fè se diesse,
al gran Prelado de los siete Montes.

Este, a quien quãdo mi señor no fuesse
Montes le rindiera adoraciones,
por Adalid del piadoso culto,
que yo professo, y tantos reconocen.

Este, de la Eucharistia el mas devoto,
antigua herencia, de la Augusta prole
de Austria, q̃ humanando Magestades,
pusta de Rodulpho postraciones.

Este, que interminables padeciendo,
dolores malignas, emulos enormes,

insoperable Alcides, substenia,
de su gran gloria la pesada mole.
O tu Rey poderoso, tu Rey Santo;
que adorado de Pueblos, y de Nobles,
avn mas que superior à tus Vassallos,
reynaste vencedor de tus pasiones.
O tu, en cuyo cadaver se encontraron,
al difundirte Balsamos, y Olores,
de que muerto viviste, los indicios,
y de que vives muerto, las razones.
O tu, de regio, y placido semblante,
cuyos labios con mescla de atenciones,
tal vez humanos, y tal vez divinos,
vertian magestades, y favores.
Descansa en paz, en esse Mausoleo,
ofrenda funeral de el mayor Conde,
que en este rico Americano Clima,
fue digno de tus vezes, y tus vozes.
Descansa en paz, en esse Cenotaphio,
vrna que con sufragio de clamores,
te construio por Iupiter Hispano,
tu fiel Alumno, Nuestro gran Mavorte.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Descansa en paz, en essa maravilla,
q̃ el te consagra, y la techumbre rompe
de el sacro Templo; porq̃ al Cielo subã,
entre el incienso sus demonstraciones.

Vive, immortal, pues immortal ocupas,
Trono de inextinguibles resplandores,
donde, ni puede aver mal que se tema,
ni puede darse bien, que no se goze.

Vive, pissando Estrellas en el Cielo,
ya que en la Tierra no pisaste flores,
sino sembradas de tu hado espinas;
porque segases mortificaciones.

Vive, q̃ aunq̃ faltaste à nuestra vista,
te exculpimos, retratos voiformes;
en la lamina dócil de los pechos,
y el jaspe terso de los coraçones.

Llore, Lima esta perdida inefable,
tanto a la pena con su exemplo exorte,
que tiñendo sus lagrimas en sangre,
por tibieza regule, quanto llore.

Llore, el Rimac, y cõ su llanto crezca
el Cuerpo de sus aguas tan disforme,

que

que Mar, con Torbellinos amenace,
y Rio, ofenda con inundaciones.
Llore, contriſtes terminos el dia,
con lobregas caligines la Noche,
lagrimas bajen de las denſas Nubes,
quanto les ſuba en liquidos vapores.
Y para llanto mio, excelſo Carlos,
entre tantos inſignes Eſcritores,
pues ya el aliento a mi dolor le falta,
eſta inſcripcion à tu ſepulcro ſobre.

SONETO.

EN eſta noble vrna, Paſagero, (do,
yace el Monarca de eſte nuevo Mũ
el q̃ de el Auſtria (en mi ſentir lo fundo)
el vltimo murio; vivio el primero.
Carlos es, no con roſtro liſongero,
reverencies, con llanto ſi profundo
aquien, en grande imperio, fue Segundo,
aquien, en alto Impireo, es ya Tercero.
Llora pues, y con funebre lamento,
ſu Pira, entre ſuſpiros ſolemniza,
con ſingultos diziendo, al provocarlos.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

O infausto solio, q eres Monumeto
ò infeliz Carlos que eres ya ceniza!
ò dichosa ceniza que eres Carlos.

*DEL DOCT. D. IVAN IACINto Guerrero, Cura Rector de la Iglesia Parrochial de S. Sebastian.*

AL TVMVLO.

SONETO.

ESta maquina excelsa sostituie
al porfido immortal, y glorioso,
De aquella que en su pecho generoso
El gran Monclova à Carlos le construie.
Arde alli la lealtad, y restituye
En los cirios su fuego luminoso,
Que posthumo cometa prodigioso
Nuestro dolor no anuncia; sino arguie.
Simetrica estatura al Cielo toca
Del Mausoleo, que admiras: sin segundo
Porq le guarda amor del que le invoca.
Grave epitaphio de finzel profundo,
Letra, que diga, con virtud no poca,
En paz descanse, quien la dexa al mũdo.

A LA

## *A LA TEMPRANA MVERTE del Rey N. Señor D. Carlos Segundo.*

DEL LIC. D. MIGVEL SAENZ Caſcante.

### ROMANCE EN DECASILABO.

QVe luz, equivocandoſe en paveſa
deſmayos arde de abatido aliento,
que parece, que enluta lo que enciende
del miſmo horror de ſu latir funeſto?
Que llama, palpitando lamentable
en mudas ſeñas de canſados ecos,
tremula aſulla, fatigada antorcha,
elada eſpira, pavoroſo incendio?
Que rumor melancolico el que ſuena
de todo el Orbe en los diſtantes ſenos,
q̃ haſta el Sol en la hoguera de ſus rayos
medroſo influye lo que inflama yerto?
Què gemido fatal el que articulan
intercadentes deſpulſados miedos,

*Virg. lib. 1 Æneid.*

que al golpe desigual, en q̃ se imprime,
eco es de su ruydo hasta el silencio?
Ya lo dize el dolor, sin q̃ otro idioma
expresse vozes del clamor intenso;
que ay pesares, en que ni aun alvedrio
tiene la quexa para ser acento.
No prorrumpe la causa, aunq̃ lo dize
prevenido de sustos el rezelo;
y es, q̃ ay pena, à quien sirve de desayre
admitir por noticia su concepto.
No se explica, y anuncia en lo q̃ calla
el informe copiado en el suceſſo;
que tambien tienen voz los sobresaltos,
y es su pronunciacion el desaliento!
Oprimido en si mismo està el motivo
estraño al golpe, à la ruyna atento,
intiendo en la violencia del desmayo,
q̃ hasta el pavor se apoderò de esfuerzos
La lealtad lo declare, aunq̃ el quebrãto
espiracion se forje del lamento;
que el afecto serà sollozo proprio
del que no le suspira como ageno.

A Carlos lloran en la excelsa Pyra
luzes, por cuyos ojos diò en incendios
desatado raudal de ardiente llanto
del gran Monclova el generoso pecho.
El q̃ viò su esplendor, mira en cenizas
borrados con su sombra sus reflexos,
donde solo autoriza sus aplausos
la pura claridad de sus exemplos.
Ya no tiene de si, ni aun aquel polvo,
que fue materia de su ser primero:
ò fragil contextura! barro debil,
aun no tocado, quando ya desecho.
Rindiose à la pension de limitado
exhausto en Carlos el vital compuesto;
que se comprime la soberania,
viendo en la Parca superior imperio.
Del Noviembre en los terminos fatales
viò su Oriente, y su Ocaso el Sol Yberio;
que pisando su fin en su principio,
no ay resplandor, q̃ no disfraze vn riesgo.
Excluyò el desengaño de su vida
en su muerte el Real fausto opulento;

*Virg. lib. 1 Æneid.*

que

que acredita el fervor del holocausto
oblacion tan fin humos del incienso.

Pero aqui su fineza esclarecida
desempeña mejor el Conde excelso;
que el amor en sus altas providencias
sabe hazer proporciones los excessos.

Vniversal el llanto en la congoja
haze sangre à la vida del tormento;
y porque no le enjugue la paciencia
buelve à herirle el dolor en el recuerdo.

Tremulos Ayre, Fuego, Tierra, y Agua
reñidos muestran su irritado ceño,
y despues à las plantas de Philipo
buelven todos à estar en su elemento.

Philipo el Quinto (Successor Augusto
del Monarca Español) por quien el Cielo
hà al Leon, ceñido de dos Orbes,
arbitro de la Oliva, y del Azero.

De Carlos, pues, se adorē las memorias
de Philipo se admiren los tropheos,
entretexidos estos de Laureles,
coronadas aquellas de Luzeros.

DE

## DE D. PABLO XIMENES Caxa.

### SONETO.

ESsa luciente vrna, que à el Leon
Del Auſtria, abriga la ceniça Real,
Es el amante obſequio funeral
En que arde de Monclova el coraçon.

Las luces de ſu Regia perfeccion
Retratan el ardiente original;
Aunque para copiarle lo leal
Le falta à el fuego mucha proporcion:

Bien lo acredita la ſolicitud
Conque à Lima le dà eſſa llama fiel
A expenſas ſolo de ſu gratitud:

O Carlos! pues lo grande ves en el
Copiando tan à el vivo tu virtud
Haz, que el caſtor le ſirva de laurel.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

DE

## DE DON PABLO XIMENEZ

Caxa.

### SONETO.

EL Rey Carlos Segundo, q̃ de España
Fue el vltimo consuelo deseado;
Vltimo desconsuelo es oy llorado
Aun del corte fatal de la Guadaña:
Que la muerte le llore, no se estraña
Viendo con nuestras vidas animado
El Real Cadaver; pues assi à dexado
Ociosa la violencia de su zaña:
Digalo en testimonio resulgente
La luminosa Pira, que le haze
El Conde, que por todos dà lo ardiente,
Y si en nuestros espiritus renace
Espera Pasagero lee, (y detente)
No muere el Rey, la muerte es la q̃ yace.

# DE DON FERNANDO CARRILLO DE Cordova.

## ROMANCE.

QVe ardiente Pira es aquella,
Que ciega con lo que alumbra,
Aun quando funebres sombras
Su regio esplendor enlutan?
Ya: ya prasago el rezelo
De vn tragico mal, consulta
La sospecha al coraçon.
Que latidos leales pulsa.
Ya el tremolo sobresalto
Del vital relox Aguja,
Que en altos mares de llanto
Grados del dolor regula:
Muestra, que essa luminosa
Pyramidal estructura

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Esplendida sombra sube,
Que à vn caydo Sol se encumbra.
Es de Carlos? Mas que digo?
Si la pena, que pronuncia
De muerte, el eterno dolor
Primero en si la executa.
Y aunque tanta luz es sombra
Fuerte, para sombra suya:
Que a vn tan puro simulacro
Mas pura luz no trassumpta:
(Pues la que su Animo Regio
Vistiò en materia caduca,
Su virtud la conservò
Como inteligencia pura.)
Pero tan funestas lineas
Como altiratlas se turba
El Amor, solo bosqueja
Lo que el assombro dibuxa.
Y sino? que pronostica
Essa brilladora punta.
Que antes traspassa las almas,
Que penetra las alturas?

Sin

Sin duda, que de tristeza
Al rasgar sus vestiduras
La Noche, vn giron de Estrellas
A la tierra se desplumba.
Confusa en lenguas de fuego
Torre, que al Cielo se junta,
Lo que sublime no alcança
Comprehende por confusa.
Vniversales tinieblas
Apagada, nos anuncia
En la Casa del Leon,
La vltima centella Augusta.
Por quien montes, y Leones
El ayre timido ocupan
Ya, de espantosos bramidos,
Ya, de rugientes angustias.
Por quien la doliente Nimpha
Desde las concavas grutas
Enteros gemidos forma,
Que eterno dolor clausulan.
Cuya razon las razones
Mas solidas articula,

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Porque sobra lo partido
De la voz, à su ternura.
Solo las sonantes ondas
Del eco quiebran su furia
En el pecho: enternezido
Escollo de desventuras.
Si de qualquier Rey se llora
La muerte como ley justa,
La de vn justo Rey merece,
Que se sienta como injuria.
Y mas quando de su vida
Atropos cruel injusta
Cortò en flor la raiz, que el tiempo
No essara troncar madura.
El desconsuelo de España,
Que la Observacion, Escucha
De la verdad, meditaba,
Oy en su Rey se consuma.
Pues al separarse el Alma
Es fuerza, que se destruya
El cuerpo flaco, ya herido
De esta aprehension aguda.

Y fue precaucion piadosa
Del patrio nido la fuga
Por no ver deshecha en polvo
Su regia toral Columna.
Columna, que fue de Dios
Al Pueblo nube divrna,
En la noche de su Ocaso
Norte feliz le conduzga.
Cuyo culto à la Eucharistia
Su devoto zelo infunda
Por exemplo, que nos dexa
En herencia, que vincula.
Pues en amar à los suyos
Hasta el fin, tanto le emula
Que nos mejorò en el Quinto
Regio Marte, que inagura.
Y de la fertil pauesta
De la mas esteril tumba
Phenix el Amor en flores
Renace; ya que no en plumas.
O Amor, como del Divino
Las finas ansias mutuas,

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Inquiriendo en tus deliquios
Flores, que te restituyan.
Lloradle pues, esperando,
Que mas feliz nos influya,
Desde donde la concede
Iupiter mayor fortuna.
Lloradle, ò morid: que si
El llanto hila quantas funda
Razones contra la vida,
No es mucho, que la concluyan.
Mas ya veo, que los ojos
Nubes de nieve purpureas
Para si, y para su Rey
Preparan liquidas vrnas.
No assi del Planeta Quarto
Al hijo, que las espumas
Cenizas de christal hizo
Lloran Clymenides mustias:
Como del Quarto Philipo
Al hijo, en ardiente lluvia
De lagrimas, la lealtad
Por llorarle, le sepulta.

Y Principalmente aquella
En quien hierbe la difunta
Sangre de CARLOS: y assi
En su muerte la trassud.
Y en sus funebres honores
El animo *Real* profunda,
Aun mas, que de esse obelisco
El Porte se dessmesura.
Mortales, si el mortal rayo
Los laureles no exceptua,
En que falsa inmunidad
Vulgar verdor se assegura?

*Virg. lib. 1 Æneid.*

## DEL MESMO AVTHOR.

## AL TVMVLO.

### SONETO.

ICaro, no: pues la region flammante
Del suspiro comun, seguro huellas:
Ni en lagrimoso mar mueren centellas
De vn Amor fulminado, y fulminante.

Phe-

Fenix eres, que espiritu radiante
De inextinguibles luzes, que destellas,
Cobras, en la ceniza Real, que sellas,
Con los alientos de vn ardor amante:
Del Iupiter Peruano liquidado
En lluvia de oro por su Rey querido,
Que en llamas su dolor ha eternizado.
Y assi de Pira en vez, construye nido
A su Amor, para Phenix del cuydado,
A su Rey, para Phenix del olvido.

## *DE DON FRANCISCO Maldonado.*

### SONETO.

ESse Tumulo altivo, esse brillante
Geroglifico mudo, esse eminente,
Que Gigante descubria la alta frente
Funesto Olympo en lugubre semblante.
Afectos son de vn pecho vigilante,
Que excelso y Generoso, oy igualmente,

Pro-

# DE DON FERNANDO CARRILLO DE Cordova.

## ROMANCE.

QVe ardiente Pira es aquella,
Que ciega con lo que alumbra,
Aun quando funebres sombras
Su regio esplendor enlutan?
Ya: ya prefago el rezelo
De vn tragico mal, consulta
La sospecha al coraçon.
Que latidos leales pulsa.
Ya el tremolo sobresalto
Del vital relox Aguja,
Que en altos mares de llanto
Grados del dolor regula:
Muestra, que essa luminosa
Pyramidal estructura

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Esplendida sombra sube,
Que à vn caydo Sol se encumbra.
Es de Carlos? Mas que digo?
Si la pena, que pronuncia
De muerte, el eterno dolor
Primero en sí la executa.
Y aunque tanta luz es sombra
Fuerte, para sombra suya:
Que a vn sin puro simulacro
Mas pura luz no trasumpta:
(Pues la que su Animo Regio
Vistiò en materia caduca,
Su virtud la conservò
Como inteligencia pura.)
Pero tan funestas lineas
Como altirarlas se turba
El Amor, solo bosqueja
Lo que el assombro dibuxa:
Y sino? que pronostica
Essa brilladora punta,
Que antes traspassa las almas,
Que penetra las alturas?

Sin

Sin duda, que de triſteza
Al raſgar ſus veſtiduras
La Noche, vn giron de Eſtrellas
A la tierra ſe deſrumba.
Confuſa en lenguas de fuego
Torre, que al Cielo ſe junta,
Lo que ſublime no alcança
Comprehende por confuſa.
Vniverſales tinieblas
Apagada, nos anuncia
En la Caſa del Leon,
La vltima centella Auguſta.
Por quien montes, y Leones
El ayre timido ocupan
Ya, de eſpantoſos bramidos,
Ya, de rugientes anguſtias.
Por quien la doliente Nimpha
Deſde las concavas grutas
Enteros gemidos forma,
Que eterno dolor clauſulan.
Cuya razon las razones
Mas ſolidas articula,

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Porque sobra lo partido
De la voz, à su ternura.
Solo las sonar[illegible]es ondas
Del eco quiebran su furia
En el pecho: enternezido
Escollo de desventuras.
Si de qualquier Rey se llora
La muerte como ley justa,
La de vn justo Rey merece,
Que se sienta como injuria.
Y mas quando de su vida
Atropos cruel injusta
Cortò en flor la raiz, que el tiempo
No ossara troncar madura.
El desconsuelo de España,
Que la Observacion, Escucha
De la verdad, meditaba,
Oy en su Rey se consuma.
Pues al separarse el Alma
Es fuerza, que se destruya
El cuerpo flaco, ya herido
De esta aprehension aguda.

Y fue precaucion piadosa
Del patrio nido la fuga
Por no ver deshecha el polvo
Su regia toral Columna.
Columna, que fue de Dios
Al Pueblo nube divrna,
En la noche de su Ocaso
Norte feliz le conduzga.
Cuyo culto à la Eucharistia
Su devoto zelo infunda
Por exemplo, que nos dexa
En herencia, que vincula.
Pues en amar à los suyos
Hasta el fin, tanto le emula
Que nos mejorò en el Quinto
Regio Matte, que inagura.
Y de la fertil paciencia
De la mas esteril tumba
Phenix el Amor en flores
Renace; ya que no en plumas.
O Amor, como del Divino
Las finas ansias mutuas,

*Virg. lib. 1 Æneid.*

Inquiriendo en tus deliquios
Flores, que te restituyan.
Lloradle pues, esperando,
Que mas feliz nos influya,
Desde donde le concede
Iupiter mayor fortuna.
Lloradle, ó morid: que si
El llanto hija quantas funda
Razones contra la vida,
No es mucho, que la concluyam.
Mas ya veo, que los ojos
Nubes de nieve purpureas
Para si, y para su Rey
Preparan liquidas vrnas.
No assi del Planeta Quarto
Al hijo, que las espumas
Cenizas de christal hizo
Lloran Clymenides mustias:
Como del Quarto Philipo
Al hijo, en ardiente lluvia
De lagrimas, la lealtad
Por llorarle, le sepulta.

Y Principalmente aquella
En quien hierbe la difunta
Sangre de CARLOS; y assi
En su muerte la trassuda.
Y en sus funebres honores
El animo *Real* profunda,
Aun mas, que de esse obelisco
El Porte se desmesura.
Mortales, si el mortal rayo
Los laureles no exceptua,
En que falsa inmunidad
Vulgar verdor se asseguras.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

## DEL MESMO AVTHOR.

## AL TVMVLO.

### SONETO.

ICaro, no: pues la region flammante
Del suspiro comun, seguro huellas:
Ni en lagrimoso mar mueren centellas
De vn Amor fulminado, y fulminante.

Phe-

Fenix eres, que espiritu radiante
De inextinguibles luzes, que destellas,
Cobras, en la cenizа Real, que sellas,
Con los alientos de vn ardor amante:
Del Iupiter Peruano liquidado
En lluvia de oro por su Rey querido,
Que en llamas su dolor ha eternizado.
Y assi de Pira en vez, construye nido
A su Amor, para Phenix del cuy dado,
A su Rey, para Phenix del olvido.

## DE DON FRANCISCO *Maldonado.*

### SONETO.

ESse Tumulo altivo, esse brillante
Geroglifico mudo, esse eminente,
Que Gigante descuella la alta frente
Funesto Olympo en lugubre semblante.
Afectos son de vn pecho vigilante,
Que excelso y Generoso, oy igualmẽte,

Pro-

Procura con obsequio reverente,
Ostentar que se precia muy de amante.
O tu, q̃ viendo estas su arquitectura,
Compedezcate ver vna Grandeza
De vn Zenit, à vn Ocaso trasladada.
Llora, pues, con razon la pena dura,
En que (siempre leal en la ñeza)
Oy España respira lastimada.

## *AL PELICANO DEL TVMVlo, que en el cielo del primer cuerpo caia sobre la Tumba Real.*

*Virg. lib. 1 Æneid.*

DEL CAP. D. PEDRO ANTONIO de Echave, y Roxas, Cavallero del Orden de Alcantara.

### ENDECHAS REALES.

PElicano amoroso,
Que duramente tierno
Por dar vida à tus hijos
Desperdicias la vida de tu pecho.

Si el Corazon defebras
Entre rayos sangrientos
Siendo tus venas flotas
Sangria de salud à tus polluelos,
Que bien del grande CARLOS
Explicas los afectos,
Pues exhausto, y sin sangre
Se vè su corazon a pecho abierto.
Sutilmente le chupan
De sus Reales veneros
Quantos de lo que el muere
Viven con esplendor, y lucimiento.
Ni menos bien explicas
Aquel animo excelso
De quien en Paz, y en guerra
Por su Rey diò su sangre, y su dinero.
Pues su Real Sostituto
En tan distante Imperio
Todo ardiendo en finezas,
Vivo le adora oy, despues de muerto.
Digalo este Milagro
Galante Mausoleo.

Donde el amor fue el arte,
Dóde el arte de amor, fue arte de ingenio
Esse golfo de luces
Occano de incendios,
Que en tempestad de ardores
Naufragios amenaza al Firmamento.
Esse Ethna de llamas
de Soles, y Luceros,
Que en el pecho del Cond
De amor, y lealtad concibe fuego.
Essa montaña ardiente
Robusto Mongibelo,
Que en ardor, y estatura
Es el primer soberbio, que và al Cielo.
Rasgos son generosos
De la fineza, y zelo,
Con que à su Rey venera
El Virrey D. Melchor Portocarrero.

*Virg. lib. 1 Æneid.*

## DEL DOCT. D. FRANCIS *Machuca.*

VN Tumulo Piramidal hasta el cielo

A CARLOS el Conde honra
Con honras tan excesivas,
Que por honrarle hasta el Cielo
Ha levantado esta Pyra.

Pero aunque tan ingeniosas plumas rondaron mariposas la llama de oro de la Pira, celebrando las Reales exequias y la sumptuosa generosidad del Princip. q las consagraba; quedò con todo escasa la ponderacion de las vozes à la admiracion de los ojos.

*Quid ego exequias, & prodiga flammis*
*Dona loquor, maestoque ardentia funera luxu?*

La planta misma del Tumulo en el dulce valiente buril del P. Fr. Miguel de Adame del Orden de Predicadores lo explica mejor.

## §. XI

## *VISPERAS DE LAS REALES exequias.*

LLegò la tarde del dia 26. de Iulio, q̄ en ocasion tan lugubre parece debio amanecer el dia por la tarde, pues tanto se antepusieron las sombras del sentimiento à embarazar la luz de los alivios.

*Iamque dies, ni fallor, adest, quem semper acerbum*
*Semper honoratum (sic Dij voluistis) habemus.* *Virg. lib. 1 Æneid.*

Dia de Honras, vispera de pesares, en q̄ los dobles de las Iglesias, que avian hasta entonces continuado el clamor, le doblaron, por acercarse à los ojos, el recuerdo de los oydos, repitiendo la Cathedral los cien golpes apaulas, desde las doze del dia hasta las dos de la tarde, en q̄

co-

comenzando sus clamores, le siguieron las demas Iglesias hasta a deshoras de la noche.

Como à las tres de la Tarde entrò marchando en la Plaza mayor el esquadron de las Compañias del numero, y Commercio de esta Ciudad, porque authorizasse, y guarneciesse la solemnidad de la funció, Cuerpo tan principal de milicia. Llevò la vanguardia el Capitan D. Ioseph de Meneses, que se recibiò este dia, precedido del Sargento mayor del Batallon Don Ioseph de Sosaya del Orden de Santiago puesto à caballo. Seguiã los Capitanes Don Iuan Serrano, D. Gabriel de Eguez y Acuña, que llevò el batallon de las picas, que arrastraron muchos Nobles Militares, y Capitanes reformados, entre quienes se señalò el Señor D. Ioaquin Portocarrero hijo de su Exc. Siguiò ordenando la Retaguardia el Sargento mayor del Commercio Don

Fran-

Francisco de Lartiga, en que marcharõ los Capitanes Don Martin de Mudarra, Don Luis Ybañez Conde de Torreblanca, Don Francisco de Rosas, Don Balthasar de Castro, D. Ioseph Bravo, Don Don Iuan Baptista Palacios, Don Pedro de Lartiga, Don Pedro de Echave y Roxas del Orden de Alcantara, Don Nicolas de Cardenas, Don Fernando de los Rios. Todos, y sus Soldados vestidos de luto corto de vayeta, y corbatas negras, las armas rendidas, las bocas de fuego bueltas a tierra, las picas arrastradas, arrolladas las Vanderas, destempladas las caxas, tristes los pifanos, y toda la marcha en la seriedad, compostura, y silencio vna viva representacion del profundo sentimiento debido à la Magestad difunta. Recibio estas Compañias en la Plaza el Maestre de Campo Don Francisco de la Cueva y Guzman del Orden de Calatrava Marques de Cochan.

En

En la misma forma, y trage del dolor con los clarines roncos, y arrollados sus estandartes, entraron las compañias de acaballo del numero de esta Ciudad, y del Campo precedidas, y governadas del Señor D. Antonio Ioseph Portocarrero Primogenito de su Exc. General de Mar, y Tierra, cõ el Comissario General de la Caballeria el Marques del Villar del Tajo D. Antonio Samudio de las Infantas del Orden de Santiago. Los Capitanes de acaballo fueron D. Ignacio de Aramburu, D. Thomas Cueto del Orden de Calatrava, D. Pedro de Encalada, D. Iuan de Xauregui y Guzman, Don Manuel de Olmedo, D. Pedro de Alvarado. Entro tambien la Compañia de a caballo de las guardias de su Exc. con su Capitan Don Geronimo Vozmediano. Y de vnas, y otras se formò vna viviente valla desde las puertas de Palacio hasta las gradas de la Iglesia Cathedral, pues-

tos

tos a la vna vanda dos batallones grandes de caballeria, q̃ abrigaban en medio el esquadron de infanteria; y à la otra vanda tendida la Caballeria de las guardias de su Exc. governando vnas, y otras milicias el Señor General. Assi se dexò capacidad, y transito desembarazado à los acompañamientos del Señor Arçobispo, y Señor Virrey para la Iglesia; por que el gentio, que concurriò en la Plaza era innumerable aver tan grave Teatro del militar dolor, y tan sensibles expresiones del mas authorizado sentimiento.

Al tiempo de esta marcha muda, y sin estruendo se sentian en esta Ciudad los ecos de la Artilleria, q̃ incessantemente desde las tres de la tarde comẽzò à dispa rar, y hazer mucho fuego en el Presidio del Callao. Continuando à cada quarto de hora el tiro de pieza toda la noche, y dia siguiente hasta las tres de la tarde, en

que cerro este lo doble militar con el estruendo de toda la Artilleria.

## §. XIJ.

## *SALE SV EXC. ILLVSTRISSIma de su Palacio à la Iglesia.*

DA peso al dolor la authoridad del sentimiento; y las demonstraciones sagradas le añaden veneracion. Columna de la Iglesia fue el Rey Catholico Don CARLOS Segundo: quien mas defendiò los Sagrados fueros de su immunidad, y adelantò los respetos à su mayor culto, y honor, y era obligacion del estado Eclesiastico corresponder al reconocimiento de tan alta deuda. El Exc.mo è Ilustrissimo Señor Arçobispo de Lima Doctor D. MELCHOR DE LIÑAN Y CISNEROS se hallaba muy obligado à las repetidas honras de su Magestad, que en atencion à sus gran-

des

des meritos, y años de servicios le avia favorecido con Bastones, y Mitras, adelantandole los cuydados por la gran satisfaccion de sus aciertos. Y fue preciso en la Nobleza de su animo agradecido desentenderse à los accidentes, q̃ le afligen, y alentar las fuerzas de la salud por adelantar los oficios de su leal sentimiento. Convocò à todo el Clero desta Ciudad tan numeroso, que passan de seiscientos los Sacerdotes, y en la mayor parte tan noble, y docto como acreditan sus costumbres, y exercicios, porque siendo Real el Sacerdocio, como le nõbra San Pedro: *Regale Sacerdotium*, y gente santa *gens sancta* contribuyesse no menos con la santidad de sus Sacrificios, que con lo sagrado de sus alsistencias à la Parentacion Real.

Como à las quatro, y media de la tarde comenzaron à salir del Palacio Arçobispal à la Plaza en dos hileras bien or-

denadas la Venerable Clerecia con sus sobre pellices (encaminandose por la valla que avia formado la milicia.) Seguiã los Curas Rectores de las Iglesias Parrochiales, y los Capellanes del Coro. La gravedad, silencio, y modestia eran indices de la soberana causa de su sentimiẽto

Venia immediatamente el Venerable Dean, y Cabildo Eclesiastico representando la fineza de su dolor en las tristes insignias de su duelo, calada negra cogulla sobre el bonete de la cabeza; muzeta al pecho, capas, ò mantos talares con faldamento tendido, y arrastrando por tierra, que dilataban como los espacios à la pompa funeral los espacios à la veneracio. Procedian de dos en dos, Racioneros, Canonigos, y Dignidades por esta orden.

*MEDIOS RACIONEROS.*

Doct D. Francisco Zabala del Orden de Santiago.

Doct. Don Francisco de Leon Garavito, Examinador Synodal deste Arçobispado.

*RACIONEROS.*

Doct. D. Iuan de Soto Cornejo, Examinador Synodal, Proviſſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado.

Lic. D. Ioſeph Navarro.

Doct, D. Pedro de la Peña, Cathedratico de Viſperas de Canones en eſta Real Vniverſidad,

Doct. Don Diego de Leon Pinelo, Examinador Synodal.

Doct. Don Nicolas Diez de San Miguel y Solier, Calificador del Santo Oficio y Examinador Synodal.

Lic. D. Ioſeph de Paredes.

*CANONIGOS, Y DIGNIDADES*

Lic. D. Manuel Antonio Gomez de Silua Calificador del Santo Oficio.

Doct. D. Pedro de Cuba, y Arce Canonigo de esta Santa Iglesia.

Lic. D. Diego Vallejo de Aragon, Canonigo de esta Santa Iglesia, Secretario de Camara de su Exc. Iustrisima.

Doct. D. Ioseph Carrillo de Cardenas, Canonigo Magistral, y Cathedratico de Visperas en la Real Vniversidad.

Doct. D. Nicolas Vrbano de la Mata, Canonigo Theologal.

Doct D Bernardo Samudio de las Infantas, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, Rector actual de la Real Vniversidad de S. Marcos, Canonigo de esta Santa Iglesia.

Doct. D. Gregorio de Loaysa, Canonigo Doctoral, Consultor del Santo Oficio y Examinador Synodal.

Doct. D. Melchor de la Nava, Canonigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, Calificador, y Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion, y Examina-

dor Synodal de este Arçobispado.
Doct. D. Francisco Garces de los Fallos, Maestre Escuela de esta Santa Iglesia.
Lic. D. Agustin Negron de Luna, Capellan de Honor de su Magestad, Arcediano de esta Santa Iglesia.
Doct. D. Diego Ioseph de Salazar, Cathedratico de Prima de Sagrada Escriptura Iubilado en esta Real Vniversidad, Comissario del Tribunal de la Santa Cruzada, Examinador Synodal de este Arçobispado, Dean de esta Santa Iglesia.

Llenaba de authoridad, y esplendor tá sagrado acõpañamiento el Excelentissimo Señor Arçobispo, llevando ante sus ojos su Cruzero; como en el coraçon la Cruz de su mayor sentimiento, con capa magna de tafetan negro, Cauda dilatada, y tendida por tierra, cogulla calada sobre el bonete; marchito el semblante; y viva imagen del dolor mas profundo. Seguiale su esclarecida familia

vestida de luto. Fue entrando en la Cathedral esta funestà pompa. y ocupando sus sillas en el Coro; y la Clerecia sus prevenidos asientos.

## §. XIII.

## ACOMPAÑAMIENTO DEL Excelentissimo Señor Virrey desde su Palacio con los Tribunales a la Cathedral.

A Celebrar las honras de su Padre Anchises salió el Principe Eneas assistido de toda la Nobleza Troyana, y à ofrecer victimas reverentes à su Tumulo, y coronarle de flores.

Virgil. 5. *Ille è Concilio multis cum millibus ibat*
*Ad Tumulum, magna medius comitante*
*Caterva,*
*Purpureosque iacit flores, ac talia fatur:*
*Salve Sancte Parens, iterum salvete*
*recepti*

*Nequicquam cineres animaque umbra que Paterna.*

Padre de la Monarchia Eſpañola fue N. Rey, y Señor CARLOS II. pues le merecieron tratamiento de hijos ſus Vaſſallos. Y à la lugubre ſolemnidad de ſus exequias, y Mageſtuoſo Tumulo concurriò toda la Ciudad atraida de ſu obligacion. En nombre de ſu Exc. avia Don Ioſeph de Angulo Capitan de ſus guardias, del Orden de Santiago, aviſado à todos los Titulos, y Cavalleros como eſte dia, y el ſiguiente ſe avian de celebrar las Reales exequias en la Igleſia Cathedral à q̃ avia de aſsiſtir ſu Exc. acõpañado de la *Real* Audiencia, y demas Tribunales, para q̃ ſiendo preciſo en tan graves funciones el concurſo de la Nobleza, como cuerpo tan principal para qualquier acto ſolemne de la Real Repreſentaciõ aſsiſtieſſen en el Salon de Palacio el Domingo 26. de Iunio à las tres de la tar-

de, y el Lunes 27. à las nueve de la mañana, para que assi se compusiesse el mas cumplido, y authorizado acompañamiento.

Cerca de las quatro de la tarde comenzaron à salir de Palacio, donde en su primer patio estaba plantada vna de las Compañias de Infanteria del Presidio del Callao (que es de las guardias de apie de su Exc.) con ochenta hombres, y su Capitan Don Fernando Bravo de Laguna. Salieron pues à la Plaza mayor para conducirse à la Iglesia, en primer lugar (que siempre le tienen) los Titulos, y Cavalleros de esta Corte, sin preceden cia de graduacion, honrandose todos, como q̃ todo lo honran. Luego seguian:

*Virg.* *Solemnes ordine Pompas.*

El Tribunal del Consulado con sus Ministros, Assessores, Consules, y su Prior Don Bernardo Solis Vango del Orden de Calatrava.

El

El Colegio Seminario de Santo Toribio con numero de Colegiales, rebueltas sobre los ombros las becas (insignia de duelo en los Colegios) con su Rector el Lic. D. Ioseph Vazquez de Velasco.

El Colegio Real de San Martin con mas de cien Colegiales, y numero de Maestros, y Doctores con su Rector el R. P. Ioseph de Aguilar de la Compañia de Iesus Cathedratico de Prima, y Calificador del Santo Oficio.

El Colegio Real, y Mayor de S. Felipe, con corto numero, pero selecto de Colegiales Mayores, y su Rector Don Gabriel de Chaves.

La Real Vniversidad de S. Marcos cõ sus Ministros Alguaciles, y Bedeles con las mazas empavesadas de luto sobre los brassos. Tesorero, Contador, Secretario Consiliarios, Maestros, Doctores, Cathedraticos con las varias insignias de sus facultades à los brassos, y su Rector

el Doctor D. Bernardo Zamudio de las Infantas, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, Canonigo de eſta Santa Igleſia.

El Cabildo Iuſticia, y Regimiento de eſta Ciudad con ſus Miniſtros, dos mazeros con las mazas cubiertas de luto; y cõ los eſcudos de las Armas de Lima ſobre los pechos, y eſpaldas. El Teniente de eſcrivano de Cabildo, y le ſucedian los Capitulares.

D. Miguel de Ribera Mendoza, y Avalos, Regidor,

D. Pedro de Uega, Regidor.

D. Iuan de Sandoval, Regidor.

D. Pedro Fernandez de Abaſto, Regidor Iuez de Aguas.

D. Manuel Franciſco Clerque del Orden de Santiago, Regidor, Cavalleriſo de la Reyna nueſtra Señora.

D. Ioſeph Gonzalez Terrones, Regidor, Aſſeſſor del Cabildo, Cathedratico

de

de Instituta; oy de Codigo.

D. Sebastian Palomino, Regidor.

D. Gaspar de Perales, y Saavedra, Regidor.

D. Pedro de Azaña Solis y Palacios, Regidor.

D. Pedro Romero Camaño Sotomayor, Regidor.

D. Diego Tebes Manrrique, Marques de Casares, Regidor.

D. Iuan de la Presa, y la Cueva, del Orden de Calatrava, Regidor, Escrivano mayor perpetuo del Mar del Sur.

D. Pedro Vejarano de Cordova, Alcalde Provincial de la Santa Hermandad.

D. Ioseph Merino de Heredia, Alguacil mayor.

Don Pedro Lascano Centeno, Alferez Real.

D. Pedro de Saldias, Procurador General del Reyno de Chile.

D. Antonio Mari de Ginobes, del Orden

de

de Santiago Alguacil mayor de la Real Caxa.

D. Francisco de Arnao, Factor Oficial Real

D. Antonio de los Santos, y Arbildo, del Orden de Calatrava, Contador Oficial Real.

D. Andres de Zabala, y Villela, Regidor y Alcalde Ordinario.

D. Francisco de Acuña Menacho, y Zorrilla, Conde de la Vega, Alcalde Ordinario.

## TRIBVNAL MAYOR DE Cuentas.

D. Ignacio Manrique, del Orden de Santiago, Alguacil mayor.

D. Garcia de Ixar y Roldan,

D. Ioseph Bernal.

D. Pedro Camacho del Orden de Santiago.

D. Diego Quint Tello, del Orden de Calatrava.

D. Ioseph de Pando.

D. Geronimo de Castro, del Orden de Calatrava.

D. Iuan de S. Miguel y Solier, del Orden de Santiago.

## *LA REAL AVDIENCIA.*

Doct. D. Pedro Ioseph Bermudez de la Torre Alguacil mayor de la Real Audiencia.

Doct. D. Iuan de Peralta, Fiscal Protector General de los Naturales de este Reino

Lic. D. Diego Reynoso y Mendoza, del Orden de Santiago Fiscal del Crimẽ. ya oy Oydor de esta Real Audiencia.

Doct. D. Francisco de Roxas, Alcalde del Crimen.

Lic. D. Ioseph de Santiago Concha, del Orden de Calatrava, Alcalde del Crimen.

Doct. D. Iuan de Vrquizu, Alcalde del Crimen.

Lic. D. Iuan Fernando Calderon, del Orden de Calatrava, Alcalde del Crimé mas Antiguo de esta Real Audiencia, y Oydor electo de la Real Chancilleria de Valladolid.

Lic. D. Pablo Vazquez de Velasco, del Orden de Santiago Oydor.

Doct. D. Nicolas de Paredes Almendaris Oydor.

Doct Don Miguel Nuñez de Sanabria Oydor.

Lic. D. Francisco de Dicastillo, del Ordē de Calatrava Oydor.

Lic. D. Antonio Pallares de Espinosa, del Ordeu de Santiago Oydor.

Lic. D. Thomas Fernandez Perez de Leō Huesped, Oydor de la Real Audiencia de Quito.

Doct. Don Gregorio Nuñez de Roxas, Huesped; Oydor de la Real Audiencia de Chuquisaca.

D Garcia de Ixary Mendoza, del Orden

de

de Santiago, Conde de Villanueva del Soto, Marques de S. Miguel, Consejero Honorario del Consejo Real de Hazienda.

Lic. D. Iuan Gonzalez de Santiago, Presbitero Oydor.

Lic. D. Iuan de Peñaloſa, Oydor mas antiguo de eſta Real Audiencia.

En medio como corona de tan Mageſtuoſo duelo venia el Excelentiſsimo Señor D. MELCHOR PORTOCARRERO LASO DE LA VEGA Cõde de la Monclova, Virrey de eſtos Reynos del Peru, expreſſando la triſte circunſpeceion de ſu ſemblante el alto dolor q̃ traia herido ſu pecho.

Seguiale ſu nobiliſsima familia copiãdole los ſentimientos en la ſemejanza de las demonſtraciones.

D. Ioſeph de Angulo del Orden de Sãtiago Gentil hombre de la boca de ſu Mageſtad, Capitan de la Guardia de

Alabarderos de su Excelencia.

D. Blas de Ayesa del Orden de Calatrava, Secretario del Rey Nuestro Señor, y de Camara de su Exc.

D. Francisco Alvares Gato del Orden de Santiago Cavallerizo de su Exc.

D. Antonio de Ibarreta Gentil hombre.

D. Iuan de Vozmediano Gentil hombre.

Don Frontonio Antonio Garcia Gentil hombre.

Don Pedro de las Infantas, y Cordova Gentil hombre.

El Doct. D. Iuan Ramon, Cathedratico de Mathematicas, Cosmographo mayor de este Reyno Capellan de su Magestad en la Real Capilla de Palacio.

Cerraba este acompañamiento la Compañia de los Gentiles hombres Lanzas con su Capitan Don Iuan de S. Miguel y Solier.

## §. XIV.

### *ARDE LA PIRA; ACOMODASE de asientos el concurso, y celebranse los ficios Ode la Vigilia.*

ENtrar en la Iglesia, y hallarse en el Cielo, fue todo vno, pues es la Patria de las luces; toda se hallò tan esclarecida, como adornada, en los pilares de sus naves de Varias Tarjas con ingeniosos Geroglificos, y discretas Poesias, que las Religiones, è Ingenios de esta Ciudad à solicitud de su Exc. contribuyeron à la solemnidad del dolor. Desde las tres de la tarde comenzò à arder el Tumulo; y parecia vn giron del Firmamento en que brillaban tantas Estrellas en cera blanca. *Cælo ne peraftum, fluxit opus?* Mas de cinco mil y trecientas luces se emplearon en las funciones de esta tarde y la mañana siguiente. Y assi parecia àc

los ojos vna montaña de incendios, que en elevadas Piramides, en corridas varandas, en Circulos, y Triangulos, en planos y fondos, en circumferencias, y centros, en ovalos, y esferas formaban vn Sinay coronado de fuego al bajar Dios con la ley; si ya no se temia ser el Carro del Sol al govierno de Faetonre despeñado segunda vez à la tierra. Para atajar qualquier insulto del incendio estuvieron repartidos por toda la architectura del Tumulo varios Oficiales, pero quiso la suerte, que solo sirviesse al lucimiento, y no al susto.

El gentio fue tan numeroso, que ocupò la vasta capacidad de la Iglesia, siendo prescisso, para que passasse el acompañamiento, el rigor desmesurado de las guardias. El Señor Arçobispo con su Venerable Cabildo tenian sus assientos en el Coro interior. Y en el de afuera, que cae debajo del Crucero de la Iglesia tu-

vo silla, y sitial el Señor Virrey; al lado del Evangelio siguieron las sillas de la Real Audiencia, y el Tribunal mayor de Cuentas. Al lado de la Epistola se colocaron las vancas que ocupò la Ciudad, y à las espaldas de vnos, y otros asientos se acomodo la Real Vniversidad con los Colegios, y el Tribunal del Consulado. Por las naves colaterales al Tumulo tuvieron lugar immediato la Clerecia, y Religiones. A las dos vandas que dexa el Crucero entre las dos puertas de los Naranjos, que cae al Septemtrion, y de los Indios, que està puesta al Medio dia, y en toda la carrera de las Naves tenia prevenidos lugares D. Ioseph de Angulo del Orden de Santiago Capitan de la Guardia de su Exc. para toda la Nobleza de la Ciudad, y para los Xefes, y Cabos militares, que avian marchado en la Plaza; porque aviendo passado el acompañamiento, dexaron las armas, y acudieron

a los

a los oficios de la Vigilia en la Iglesia. Lo demas del concurso, que fue lo mas, no pudo hallar asiento, ò no quiso prefcisarse aun lugar, por discurrirlo todo; y contemplar por sus quatro frentes al Tumulo, que la curiosidad no tiene asiento, y lo andan todo sus ojos.

No se esperò al silencio del Auditorio para la consonancia de la Musica. Que era bien callassen vnos, quando cantaban otros. Pero la armonia de vozes, organos, y demas instrumentos causò suspension al ruydo, y llamò los oydos para las atenciones. El Maestro de Capilla D. Tomas de Torrejon con aquel punto, y zelo con que atiende à quanto està à su cuydado, avia con especial estudio fabricado nueva composicion musica à varios Coros para el Invitatorio, y Lamentaciones de Iob en los tres Nocturnos, y algunos Psalmos, de David especialmente el Miserere, y Cantico del Benedictus

en Laudes, y previniendo las mejores vozes de la Ciudad logrò la dicha de agradar à vn con la triste armonia de canticos lugubres, que commovieron piadosos los animos à la tierna efusion de liquidas lagrimas en memorias tan inclitas, y exequias tan Regias. Concluyose el oficio sagrado de la Vigilia con la vltima oracion, que cantò su Exc. Ilustrissima, y bolvio el acompañamiento por su orden à salir de la Cathedral à Palacio donde hecho el debido reconocimiento a su Exc. por los Tribunales, y Cavalleros, se fueron à recoger à sus casas por ser ya cerca de las ocho de la noche.

## §. XV.

### *DIA DE LAS HONRAS, CONcurso de Parrochias, y Religiones à cantar sus Missas en la Cathedral.*

MAdrugò la fina lealtad de las Religiones à contribuir con la tem-

pra-

prana oblacion de ſus Sacrificios à la Auguſta Real Parentacion, que ſe conſagraba à la piadoſa memoria de Nueſtro Rey, y Señor D. CARLOS II. Algunas Recolecciones de Padres Deſcalſos, que moran extra muros de la Ciudad ſalieron antes del dia *valde diluculo*, como las Marias al ſepulcro del Señor. Que el amor que eſtà en ſu Zenith aun arde al amanecer. Salieron al Alba (tiempo en que el Cielo llora) y eſtuvieron à las puertas de la Cathedral, aun antes que el prevenido cuydado las abrieſſe.

A las ſeis de la mañana comenzò el funeſto clamor de las Campanas en todas Igleſias, y fue juntamente ſeñal de ſalir de ſus Parrochias, y Conventos la Clerecia, y Religiones en proceſsion formal en dos hileras con Cruces altas, Acolitos, y miniſtros del Altar, Preſtes, Diaconos, y Subdiaconos reveſtidos de ricos Ornamentos negros, porque la mayor

de

decencia en los Sacerdotes, promueve la veneracion de los sacrificios; y es nuevo esplendor de la victima, el aseo de la cuchilla, que la deguella. Assi entraron por varias calles de la Ciudad à la Plaza mayor, y passaron à la Cathedral, donde à cada Parrochia, y Religion se le previno Capilla para la celebridad de sus oficios.

El Doct. D. Pedro de Cisneros, Cura Rector de la Cathedral en la Capilla del Sagrario.

El Lic. D. Bartolome Manrrique de Alarcon, Cura Rector de la Parroquia de Señora Santa Anna en la Capilla de la Virgen Sola.

El Doct. D. Iuan Iacinto Guerrero, Cura Rector de la Parrochia de S. Sebastian en la Capilla de los Reyes.

El Doct. D. Ignacio de Yxar y Mendoza, Cura Rector de la Parrochia de San Marcelo, en la de San Ioseph.

Los Padres de la Congregacion de S.Felipe Neri,en la de Todos Santos.

La Religion de Predicadores en N. Señora de la Antigua.

La Religion Serafica en la de S,Crespin y Crispiniano.

La Religion del Gran Padre de la Iglesia, y luz de los Doctores en la de las Animas.

La Religion Real, y Militar de N.Señora de las Mercedes en la de la Concepcion del Arcediano.

La Religion de la Compañia de Iesus en la de S. Bartolome.

La Religion de San Iuan de Dios, en la de Santa Apolonia.

La Recoleta de Santa Maria Magdalena, que es de Padres Dominicos en la Antigua.

La Recoleccion Descalsa de Santa Maria de los Angeles, que es de S.Francisco en S.Crispin,y Crispiniano.

La Recoleta de N. Señora de Guia de Padres Agustinos en las Animas.

La Recoleta de N. Señora de Belen de Padres Mercenarios, en la del Arcediano.

El numero de estas Comunidades fue crecido, especialmente el de los Conventos, y Casas grandes; y el de las Parrochias competente, por aver convidado los Curas à sus Clerigos Parrochiales para que con sobrepellices acompañassen la Cruz, y assistiessen al Sacrificio. A todos se rapartieron velas de media libra; y à los Prelados, Curas Rectores, Prestes Diaconos, Subdiaconos, y Padres de mas authoridad se les diò de libra entera; Con las quales encendidas en las manos (acabado el sufragio de las Missas,) fueron processionalmente con Cruz alta à cantar los Responsos à la Real Tumba, que estaba coronada de todas las luces, que entorno de ella ardieron la tarde an

tes. Concluyda tan solemne, y debida función se restituyeron en la misma forma, que avian venido à sus Casas. Para bolver à tiempo de la celebridad de las exequias.

## §. XVI.

### *REPITE EL ACOMPAÑAmiento à la Catbedral, à la celebracion de las Reales exequias.*

LA Nobleza de las señoras de esta Ciudad, que en el retiro de sus Casas avian hecho domiciliario su Duelo negandose à todo divertimiento aunque honesto, y à todo concurso aunque licito, por padecer sensible la soledad, que con su muerte les hazia vn Rey tan adorado, y querido como CARLOS II. Iusgò discreta debia, sino consolar, assistir en pena tan crecida à la Excelentissima Se-

ñora Condesa de la Monclova; que desde el dia triste de los Pesames de los Tribunales, se hechò à sentir sin el consuelo de dexarse ver; que en las que merecen en la communicacion de sus favores, la suavidad de sus agrados, era doblada mortificacion, carecer de estos alivios, y condenarse à llorar sus pesares. Este dia como à las nueve de la mañana, vestidas segun la Prematica les prescribe la variedad de sus lutos conforme à la diversidad de sus estados, concurrieron al Salon de la Señora Virreyna à assistirla todo el tiempo que avian de durar en la Cathedral las exequias, cõsuelo mudo, pero debido cortejo, donde era cordura el callar, siendo obligacion el sentir.

A las nueve, y media salio del Palacio Archiepiscopal con su Clerecia, y Venerable Cabildo en la misma forma, y orden que la tarde antecedente, su Exc. Illustrissima, y se conduxo à la Iglesia, y

pri

primada la Sede en el Coro.

A las dies en punto salio de Palacio su Exc. con la Real Audiencia, y todos los Tribunales, Cabildo, Vniversidad, Colegios, Titulos, y Cavalleros por la Valla militar, que ya avian formado las Compañias de Infantes; y de à Caballo. Y ocupando en la Iglesia los mesmos asientos, comenzò la Missa, que dixo de Pontifical el Excelentissimo è Illustrissimo Señor Arçobispo con la Magestad, y sentimientos, que refundia la Real representacion de la vrna del Señor Rey D. CARLOS, à cuyo immortal descanso ofrecia âDios aquel Sacrificio incruẽto. Acompañaronle de Diacono el Canonigo Don Diego Vallejo de Aragon; de Subdiacono el Canonigo Don Manuel Antonio Gomez de Silva; de Presbytero assistente el Doct. D. Diego Ioseph de Salazar Dean de esta Santa Iglesia, Comissario de la Santa Cruzada.

Con-

Concuyda la Missa subio al Pulpito el R.mo P. M. Fr. Rodrigo de Castro y Mena del Orden de N. Señora de las Mercedes, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Vicario General de estas Provincias del Peru. Fue eleccion de su Exc. porque aviendo de ser Predicador del Rey quien predicase à sus Reales exequias, en el R.mo P. M. no avia que buscar, pues en el se halla dignissimamente esse titulo con las felices experiencias de sus grandes aciertos. Desempeñò su funebre Oracion el gran concepto que se merece. Y supo discreto al duro martillar de los pesares, hermanar la dulce armonia de los consuelos, y cantar nevado cisne al incẽdio del Feniz quando muere. Su Sermon impresso es la finca segura de sus aplausos.

Luego. que acabò el Predicador, baxaron del Altar con su Exc. Illustrissima

qua-

quatro Prebendados con Capas negras, Mitras en las sienes à ocupar quatro sillas en los quatro Angulos del Tumulo, quedando el Señor Arçobispo en el claro, y centro de los arcos que miraban al Altar Mayor. Y à los Capitulares en el Coro con luces encendidas estaban en pie, cuyo movimiento siguiò todo el concurso, porque la Musica començò à entonar los Responsos, y à commover los animos.

Dixo el primero el Lic. Don Agustin Negron de Luna Arcediano de esta Santa Iglesia.

El segundo el Doct. D. Francisco Garces, Maestre-Escuela de esta S. Iglesia.

El tercero el Doct. D. Melchor de la Nava, Canonigo Penitenciario, y mas antiguo de esta Santa Iglesia.

El quarto el Doctor Don Gregorio de Loaysa, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia.

El quinto, y vltimo dixo el Señor Ar-

çobis-

çobispo. Y cantò la Capilla para que llorassen todos el Requiescat in pace. Que renovò con nuevo impetu de dolor, la avenida de las lagrimas, considerando ser aquel el vltimo, y supremo oficio de la lealtad, y amor para con las veneradas cenizas de N. Rey, y Señor D. Carlos II.

Acabada la solemnidad sagrada de la Iglesia bolviò el acompañiento a Palacio, y puestos en dos ordenes los Cavalleros, Cabildo, y Tribunales hizieron el debido acatamiento à su Exc. dandole rendidas gracias de tan Magestuosa demonstracion digna solo de su Magnanimo pecho, y correspondiente à sus grandes obligaciones. Con esto se despidiò el concurso a trasladar la ternura de los ojos, en la lamina fiel de los Corazones en q̃ vive, y vivirà eterna la memoria de N. Augusto Rey, y S. Carlos II. q̃ està en gloria. *Viuit enim, vivet que sẽper atque etiã latiùs in memoria hominũ, & sermone versabitur post quã ab oculis recessit.* *Plin. lib. 2 Epist. 1.*

§. XVIJ.

MVSAS DEL RIMAC

e en tros Latinos, y Castellanos lloran la muer-
e d mejor Apolo el Serenissimo Rey, y Se-
ñor Nuestro D. CARLOS II.

# ESSVS ACROSTICVS

TERIS INITIALIBVS REGI NOSTRO CAROLO, è vivis ad Divos, vt pie creditur, translato.

*L DOCTOR DON IVAN RAMON Capellan Real, Cosmographo mayor, y Cathedratico de Mathematicas.*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Cecidit | Carolus, | Castellæ | Celsa | Columna? |
| adumq́ | Augustus | Apex, | Ac | Arbiter | Almus, |
| | Regni | Robur, sine | Ramo | Regna | Relinqnens? |
| mat | Ore | Oculisque | Occasus | Orbis, & | Ortus! |
| sine | Luce | Latet. | Limę dũ | Lumina | Lugent |
| | Coventq́ | Umbræ, | Vità | Vberiore | Valebit; |
| mi | Solio | Sub | Semet | Sidera | Spectans. |

CHRONOGRAPHICA DVO Heroici versus hemistichia quorũ primũ annum 1661. Nativitatis; alterum vero annum 1700. Obitus, numeralibus Romanis litteris supputat.

In MVnDO apparet CaroLVs.
pLorantes DefLent neCeM.

LESSVS CHRONOGRAPHICVS.

In obitu Regis nostri Caroli Secundi in quo singuli versiculi, in quibus mortis nomen refertur annum 1700 eius obitus litteris Romanis exprimunt. Reliqui vero singuli annum 1701 luctus Limani.

O! CaroLe! ò Mors! ò DoLori
LIMæ CorDa fLeant.
pLorent CorDa LIMæ.
DoLore CaroLI asperam,
fLentes DepLorent neCeM.

O! De Cor A Meri Cæ!
SoL aLMe DoCtæ heſperIæ!
gLobos SCanDe Magnæ gLorIæ,
De aLto ConteMnens ſoLIo,
Dona Merè faLLaCIA.
IL Le Cebras aDæMone,
SpLenDores poMpæ TantaLICæ.
Degas aLtæ CoMpos gLorIæ,
SoL De CeLo perManens
LIManos De CœLo protege.
O! CaroLe! ò Mors! ò DoLor!

## CRONOGRAPHICVM DVPLEX.

Romanum, & Caballisticum numeris Romanis continens annum 1700. obitus regis nostri Caroli Secundi; Caballisticis vero annum 1701. Luctus Limani.

O! CaroLe! en Morte à terreno
aD beatos thronos abLate, perennas.

Numeris Romanis. M.D.CLL.

Alphabetum Caballisticum.

| A | B | C | D | E | F | G | H | I | L | M | N | O | P | Q |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. | 10. | 20. | 30. | 40. | 50. | 60. |

| R. | S. | T | V | X | Y | Z |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 70 | 80. | 90. | 100. | 200. | 300. | 400. |

*VN CIELO ANOCHECIDO, con vn Lucero resplandeciente, y coronado, de donde desciende vn rayo de luz à la tierra sobre vna Flor de Lis, iluminando su circunferencia; junto al Lucero, Letra*

Orta est Stella, *y al pie de la flor:*

Et flos de radice eius
ascendet.

DE D. DIEGO VALLEJO DE ARAgon, Canonigo de esta S. Iglesia.

DEZIMA.

ROsa, y estrella, mentida
Gloria fueron de vna Diosa;
Cariosa en la vida Rosa,
Asciende à Estrella florida.
Señala, substituida
Para esperanza à el dolor
Flor de Lis, su resplandor:
Y assi Cielo, y tierra sella,
Luciente flor, vna Estrella,
Fragrante Estrella, vna Flor.

## VNA CORONA DE ESTRE-llas sobre otra de Laurel: Letra Para el mejor.

DEL DOCT. D. IVAN IACINTO Guerrero, Cura Rector de S. Sebastian

### SONETO.

LA piedad de Rodulfo celebrada
Retornò liberal la Omnipotencia,
Entregando à su clara decendencia
Desde la zona fria à la abrasada.
La virtud Carlos excediò heredada,
Prestãdo triumphal carro a la decencia
Del Señor escondido; cuya essencia,
No vista, es de la Fè la mas mirada.
Si se deben guardar las proporciones
Entre merito, y premio, y al primero
El mundo le cedio jurisdicciones.
Mayor accion reciba del postrero,
No la tierra; si el Cielo; y succesiones
Logre eternas de luzes, qual Luzero.

DEL

DEL DOCTOR D. FRANCSCO DE Vargas Machuca Presbytero. Cathedratico de Metodo en la Real Vniversidad, Medico del Tribunal del S. Oficio.

Vna muerte huyendo, y en vna hoguera de palmas vn Fenix. Letra.

*Moriar, & quasi Fœnix. (Vel palma)*
*Multiplicabo dies meos.* Job. 29.

MUerte cruel, y atrevida
A tu despecho oi el Conde
Honras de Carlos no olvida
Porque entre palmas esconde
Qual otro Fenix su vida.

DEL MISMO AVTOR.

*PROMOTHEO APLICANDO vna antorcha à vna estatua de barro coronada. Letra.*

Accensam trahit igne de Cœlo facem.

EL Conde à Carlos difunto
Oy este fuego le aplica
Porque à incendios de su amor
Reluciten sus cenizas.

*DEL LIC. D. ISIDRO DE CARDENAS.*

SACRA HISPANIÆ LVGVBRIS LAMENTATIO PRO immatura Caroli Secundi D. N. Hispaniarum Indorumque Regis morte.

*Ex Ieremiæ Planctu. Tren 1.*

QUOMODO SEDET SOLA CIVITAS PLENA POPVlo, facta est quasi vidua Domina gentium Princeps Proviuciarum. *Heus Deus!*

CVI ANAGRAMMATICUS DOLOR EX EISDEM verbis respõdet, & mæroris e ausam hoc anagrammate reddit.

ANAGRAMMA.

QUIA CAROLUS SECVNDUS PIUS, PACIFICUS, HISpaniæ, & Indiarum Dominus, tam magno, aptoque dolore tuo Populo deest.

EPIGRAMMA.

Quomodo sola sedes Princeps Hispania? quare
*Dum* populo plena es, siccine sola manes?
Tu Domina & Princeps regnasti duplicis Orbis:
Et tibi thesauros India grata tulit.
Quo modo iam Viduæ nigro velamine luges:
Et pro lætitia tristia signa refers?
Cur tua cæsaries impexo ctine fatigat
Ora venusta mihi; lumina clara tibi?

RESPONDET

Sum vidua & sola in fœlix *quia* sorte *Secundus*
*Carolus Hispania Pacificus* que *Pius*.
*Indiarum Dominus tam magno, apto que dolore*
Tollitur orbe *tuo* iam *Populo* que *deest*.
Lugeo sic tanto deserta à Rege secundo
Infelix Viduæ circum amicta peplo.
Nocte, die que pluent lachrymas mea lumina semper:
Non est qui planctum iam levet orbe meum.

*DEL DOCT. D. BERNARDO Romero, Abogado de esta Real Audiencia, y de la Caxa de Censos, y Assessor del Tribunal del Consulado.*

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

SI acaso (que dificil)
En golpe tan severo,
De las ruinas del susto,
Reservò el coraçon algun aliento.
Respirenlo en suspiros
Los numerosos metros,
Que Mariposas giran
La infausta luz del Regio Mausoleo.
La noble Fè Peruana,
(Para cuyos obsequios
Haze el Amor, que se hallen
Casi sin exercicio los preceptos)
En obediente llanto,
Continúe aquel feudo,
Con que al Segundo CARLOS

Fundò en las voluntades otro Imperio.
CARLOS difunto? CARLOS
Fruſtrando à los deſſeos
Las firmes eſperanzas,
Que en tantos vaticinios florecieron?
Quando, en Fè de los Hados,
Debiò reconocerlo
La Fama por ſu aſſumpto;
Lo declara el Sepulcro por ſu exemplo?
Raro aprecio de la Auſtria;
Pues que no quiſo menos
Que à tan coſtoſo eſtrago,
Fortalecerle vn deſengaño el Cielo.
Donde de ſus aviſos
Dobla la luz, teniendo
En ſolo vn Real Cadaver,
La Mageſtad, y juventud eſpejo.
Fuerte vnion; mas fue en CARLOS
Tan docil al conſejo
De la razon, que ſupo
Lograr mas obediencias con dos rieſgos
Y obediencias tan hijas

De ilustres pensamientos,
Que aun aspirò à ser culto
El natural impulso del respeto.
Pero quebrose fragil
Este deseado Cetro,
Que fabricò vn milagro
Al repetido golpe de los ruegos.
Solo su Real Memoria,
Con reverente afecto,
Guarda esse alto Edificio,
Que mas que Pyra, se levanta Templo.
Funesto Argos, que en tanto
Artificial luzero,
Multiplica los ojos,
Para hazer immortal su sentimiento.
Cuyo Fenix publica,
Que pudo vn leal ingenio
Assegurar en siglos,
Aquella edad, q à Carlos negò el tiẽpo.

## §. XVIIJ.

POESIAS DEL CONVENTO grande del Rosario del Orden de Predicadores, en hermosas Tarjas.

*Vna mano con vna hacha encendida, de que salen varios rayos, que encienden el Tumulo, y la mano ardiendo con la hacha que se và gastando.*

EPIGRAMMA.

Aspicis vt teneat flammas, pænaq́ fruatur
Fortis, & attonito regnet in igne manus.
Ipse sui spectator adest, & nobile dextræ
Funus amat, totis pascitur illa sacris.
Scire piget, post tale decus, quid fecerit ante:
Quam vidi, satis est hanc mihi nosse manum.
Mart. lib. 8. Epig. 29. de Spec. Scævolæ.

## *VN TVMVLO ENTRE EL SOL, que nace, y el Sol, que muere.*

### ROMANZE.

SI todos al Sol, que nace,
Oy Monclova al Sol, que muere
Con su mano generosa
Aquesta Pyra le enciende.
Lagrimas en ella llora,
Que explican su amor ardiente,
Fino afecto, pues, que passa
Aun mas alla de la muerte.
Lima pues vertiste risas.
De este Sol en el Oriente,
Su Ocaso llora tambien
Pues ay mano, que te enseñe.
Arde, y quema coraçones,
Que aquessas luces conserven,
Pues tibia llama se mira
La que el coraçon no enciende.

*VN SAVZE, Y DEL PENDIEN*
*tes muchos instrumentos quebrados, y sin cuerdas, y la letra super flumina Babylonis.* in salicibus in medio eius suspendimus organa nostra: *Y de Ieremias en sus trenos:* Versus est in luctum Chorus noster.

## DEZIMAS.

SVspendido el dulce accento
De mi choro, y buelto el canto
En amargo triste llanto,
Ya no sirves instrumento.
Quedate pendiente al viento
De aquesse fauce colgado
Sin cuerdas, y maltratado,
Dirà quien assi te viere;
Que en dia, que CARLOS muere.
No ay instrumento templado.
Todo al fin desacordado

Como assi mejor se explica
A gemir solo se aplica
Mi choro desconsertado,
Vesse de su Rey priuado,
Que era todo su contento,
Y embuelto en su sentimiento
Por no pagarle cantado,
Lo que le debe llorado,
Quebrò con el instrumento.

*VN LEBREL BLANCO, y NEgro con vna luz en la boca sobre vn Sepulcro, y por mote esta letra.*

No me apartarà de aqui,
Ni la muerte, ni el dolor,
Que iace aqui mi Señor.

DEZIMA.

YA en mi no serà primor
Este instinto, si se advierte,

Que otros muchos en la muerte
No han dexado à su Señor.
Aqui me tendrà el amor
Dentro de esta loza dura
Pues para que nunca obscura
Se mire su habitacion,
Le traigo este centellon,
Que alumbre su sepultura.

## *VNA TVMBA CON LAS INsignias Reales, y vna muger llorando, à cuyos pies corria vn Rio.*

### SONETO.

NObles insignias, q̃ rendida adoro
Despojos de la Parca, q̃ importuna
Tyrana robadora à mi fortuna
Me quitò en Carlos la Diadema de oro.
Sobre vosotras mis desgracias, lloro
No excederà el dolor otra ninguna,
Pues falta à mi edificio la columna
Del non plus sin segundo à mi decoro.

Lima soy, que sin verle supe amarle,
Y assi la Parca injusta con enojos
A mi Estrella Feliz supo eclypsarle.
Mas no quitarme à mi regios despojos
La gloria en el tormento de llorarle
Quando me ayuda el Rimac cõ sus ojos

## *VNA AGVILA VOLANDO del mundo al Cielo.*

A Donde Aguila Imperial
Se remonta tu desvelo?
A el Cielo.
Pues si el mundo dominabas
A que puedes aspirar?
A reinar.
Que fin consigue tu anhelo
Con esse buelo fogosso?
Glorioso.
Luego en felice reposo
Descansa Carlos Segundo.
Pues sube Aguila del mundo
A el Cielo, à reinar glorioso.

Quien à tan heroyco imperio
Dara plenitud mayor?
Amor.
Quien labrò merito tanto
Para mayor confianza?
Esperanza.
Y quien te diò soberana
La Corona que se vè?
Fè.
Pues calle el dolor porque
En la postrera victoria
Dieron à CARLOS la gloria
Amor, Esperança, y Fè.

## ESDRVjVLOS CON QVE llora Lima.

OIganme todos quatro Elementos,
Muevase a vn lo mas insensible
Palmese, quando lloro la ausencia
Funebre, de mi Rey sola, y triste.
Duelanse de mi pena los riscos

Rigidos, apiadados se inclinen
Arboles, quantos visten las selvas
Rusticos, animales se admiren.
Lagrimas acompañen mi suerte
Fertiles, quando lloro infelice
Perdidas, que en mi pecho perpetuas
Lugubres quiere amor, que se aniden.
Prestenme coraçones piadosos
Lastimas, pues mi pena despide
Placidos, quantos tuve gozandolo
Iubilos, que el ausente, no viven.
Mas ay de mi,
Que adorandolo firme
Tantos bienes perdi,
Siendo solo dichosa
Para ser infeliz.

*LA CIVDAD DE LIMA EN-traxe de India, llorando junto à vn Sepulcro, que señalãba con vna mano y con la otra su coraçon.*

## ROMANCE.

NO iace alli, aqui deſcanſa
Eſta es de CARLOS la vrna
Alli muere, y aqui vive,
Alli acaba, y aqui dura.
En eſte leal coraçon
Le guardo, que aquella Tumba
Solo cubre las cenizas,
Que como mortal tributa.
Quiſome como à ſu vida,
Y aſsi yo en la ſepultura,
Pues el fue la vida mia,
Quiero ſer la vida ſuya.
Y ſino fuere poſsible,
Pues eſtá es tambien caduca
Viva ſu vida en mi vida
Haſta, que ſe acaben juntas.
Ya conoceras ſoy Lima
Agria con tan fuerte anguſtia,
Que adorè por Fè à mi Rey,
Y ſin el vivo difunta

## §. XIX.

## DE LA RELIGION SERAFICA de Nueſtro Padre S. Franciſco.

### ENDECASILABO.

COmo (ò rigor) executando el golpe
Quejoſo el eco niegas à los males?
Que nueva eſpecie de crueldad ordenas?
La voz te llevas, y el dolor dexaſte?
Como (ay de mi) ſin vozes el gemido
Simulacro à vna pena podrà darle?
Que aventura las muertas expreſiones
De Rethorico acento en viva imagen.
Mas fieſſe al ſilencio, no à la quexa,
Que en impoſsibles à la voz peſares
Lo que de Apeles no el pincel parlero
Explica mudo el velo de Timantes.
Nieguefe pues à el labio, no deſluſtre
Groſero en lo que diga, en lo que calle,
Que deſmintiera creditos de immenſa

Si se estrechara a limites de Grande.
Mas rompa torpe balbuciente grito
No al mongibelo imite lo cobarde,
Que à vn nieve no consiente de cenizas
Bolcan cuyas cenizas son bolcanes.
Peregrina volante luz que vistes
Sombras al Sol, à el dia obscuridades,
Desmayo eres fata, pues apareces
Rojo infausto cometa quando partes.
Dicha tã sombra, ò sombra de la dicha,
q̃ à estremos del perderte, y del hallarte
Termino à vn no permite la caduca
Duracion voladora de vn instante.
Si exalacion, si dicha no aventuras
Proprio lustre en agenas propriedades,
Fueras constelacion à detenerte
Ventura fueras siempre si durases.
Sol, q̃ de ausencia en el Ocaso obscuro
Tu Zenit equivocas mas radiante,
Si ocultarte en las luces conseguiste;
Para que en las tinieblas te ocultaste?
Tal como en rubios terminos de Oriẽte

Pur-

Purpureos esplendores Phebo esparce
Ethiope vapor, que el aire estrecha
Roba sus luzes, y à nochece el aire.
Que ya faltaste Carlos? Quãto ardiẽte
Ronco amargo suspiro penetrante
Quanta purpurea lacrimosa vena
Mas que la voz, acuerda, que faltaste.
Traidores à los pechos los suspiros
Salen alibios por bolver puñales
Si al que menos ardiente el aire ocupa
Ecos de fuego, le repite el aire.
Las lagrimas, que siempre al desaogo,
Aqui à la pena sirven, porque saben
Con aquella razon con que se vierten
De las à vn no vertidas ser imanes.
Quantas del cano Rey eburnea Ninfa
Candida dura embidia es de los Alpes
Tragica ostenta en humidas alcobas
De igual efecto efectos desiguales.
Todo iace sinti, todo fallece,
O? y como muere mas lo que no iace,
Que es infeliz mil vezes, quien felice

Llora en no conocerte el no llorarte
Tu cuya fama embidian de el Caistro
Las blancas dulces agoreras aves,
Y emulando su accento logran solo
La pena de sentirte en sollozarte.
En quanto de la ausencia del sepulcro
Rompes Phenix purpureo negra carcel
Y descogiendo el Iris de la frente
Los dos Abriles de las alas bates. (oro
Has, q̃ se raigue à el Templo el velo de
Señal antigua en perdidas fatales,
Que en vano alivias del dolor la queja
Si à el dolor le permites el vltraje. (ño.
Que mientras la lealtad de amãte due-
Del Feniz te construie Pira suave,
Y en pavonadas laminas de plomo
Llora el dolor à sus el pañol Atlante.
Sirena el llanto à biẽ sentidos pechos
Burle de astuto Vlises cera, y mastil;
Porque zoçobren animados leños
Del llanto, y del amor las tempestades.

## ELEGIA EN TERCETOS.

### *VN SEPVLCRO CON ALGVnas libros, y la Muerte puesta la mano en ellos.*

ESta Pira, este marmol reverente
Tierra leve à vn cadaver generoso
Cuyo silencio es ya voz eloquente.
Este que desengaño poderoso,
Avnque eclipsada luz con luces tantas
El fin alumbra del vivir forzoso.
Suspenda, ò huesped, tus veloces plãtas
Pues detenido en su pavesa leve.
Tanto en todas las sciencias te adelãtas.
A el corto espacio deste marmol breve
Quanto el ingenio humano solicita
Deve el discurso, la memoria deve.
La sciencia, que blasona de infinita,
Y sus preceptos en el Cielo escribe
A este volumen triste se limita.
Aqui vn cadaver Regio te apercibe,

Que

Que el que à la eternidad vivir procura
A tiempo en este desengaño vive.
Y que immortal aquella porcion pura
Substancia noble, y forma persistente
Dexando lo sensible se asségura.
Pues el bien material sombra aparéte
De el aire de el vivir desvanecida,
Ni à vn su memoria dexa permanente.
Tambien à que discurras te convida
De vn cuerpo Regio q̃ en cadaver para
Con su primera forma destruida.
Pues aquien viò la tierra Deidad rara,
Y que proporcionada su armonia
Lustre fue hermoso de su estirpe clara.
En el horror de vna pavessa fria
Trocò las luces, vanidad de el prado
Cambiò las flores, claridad de el dia.
Si à la juris Prudencia destinado
Administrar su rectitud desseas;
Aqui el derecho està recopilado.
Pues quãdo adjudicada à el polvo veas
Esta de España gloria esclarecida

Ofuscando su luz sombras tan feas,
Que es justicia diras distribuida
Sin agraviar la parte, y que es sentencia,
Que se funda en la Ley de la Partida.
Si curar quieres la mortal dolencia;
Aqui sus aphorismos mas preciosos
Depositò tan importante sciencia.
Que esquisitos remedios son forçosos
Veras, si estremo achaque el Alma siente,
Y que los juyzios son dificultosos;
Y en fin que la deidad mas floreciéte
Rinde brillantes luzes naturales.
A vn porfiado mísero accidente.
Si observar de los Orbes celestiales;
Presumes los flamantes movimientos.
Regula aqui sus giros desiguales.
Mira que influxos causa vn Sol violéto,
Que al entrar en la casa de la Muerte.
Alterò los acordes elementos.
Y que signo benevolo te advierte
Su exaltacion, pues al aspecto trino
Su desmayo fatal feliz convierte.

Si Regia sangre buscas peregrino,
Aqui la Europa vez depositada
Quanta à la tierra su virtud previno.
De innumerables triũphos coronada
Sintiendo de la Muerte el dilatado
Fiero sangriento golpe de su espada.
Tu de tantos avisos ilustrado
Venera huesped este marmol frio
Clase de donde vuelves enseñado.
Sino engaña el dolor à el alvedrio;
Por puerto de la vida mas seguro,
quedate acompañando el llanto mio.

VN RELOX DE SOL, Y LA MVERte con su aljaba apuntando à las dos horas, y esta letra. *Iam venit hora mea & obscuratus est Sol.*

LA hora de CARLOS Segundo
La mano de mi Relos,
Apunta, porque à las dos
Muriesse el Sol para el Mundo.

*A NO AVER CVMPLIDO N. Rey quarenta años con esta letra.* Quadraginta annis proximus fui. Psal. 94.

## SONETO.

O Què muerte veloz? q̃ fatal priesa?
q̃ edad quadragenaria no viviste,
Y el gozo eterno madrugar pudiste
De nuestra vida, noche en la tristesa.
No estraño ya, que la mortal cortesa
Entonces valeroso despediste
Quando esplendores al valor vestiste,
Que te diò Cherubin naturalesa.
Ausencias de tu Sol, q̃ assi alumbrava
Permitieron al mundo conocerte,
Y à las tres Herarquias emularte.
Brillò tu luz, mas vi que la eclipsaba
El mundo codicioso por tenerte,
Y el Cielo, interesado por gosarte.

*LETRA NON ERAT REX SI-*
*milis.* Esdr. 15.

MVrio para el Mundo Carlos
Porque vivio para el Cielo
Y assi murio sin Segundo
Porque vivio sin Primero.

*Vna Calavera, y vn Sol muy resplandeciente, con esta letra.*

Facies eius sicut Sol, loquebantur de excesu.

DEZIMA.

OY cadaver, Sol ayer
Admira en tan corto espacio
Ayer rayos de topacio,
Oy, sombras de anochecer;
Phenix soy en renacer
Al Emisperio Español,
Y la Fè claro farol
De dudas me desempeña;
Pues transformado os enseña
Ayer cadaver, oy Sol.

POE

## §. XX.

## POESIAS VARIAS DEL CONVENto Grande, y de el Colegio de San Ildefonso del Orden de N. P.S. Augustin.

*Sobre una columna puesta la Fè, vendados los ojos. Letra:* Fide demoratus est in terra. Ad Hebreæos cap. 9.

### DEZIMAS.

DOs luzes Parca feral
Echipas con tu guadaña
En CARLOS el Sol de España,
Y en mi su Corona Real:
Todo mi ser, y caudal
Si te llevas en despojos,
Entre querellas, y enojos,
He de clamar contra ti,
Pues quando ciega naci
Fui la Niña de sus ojos.

Sien-

Siendo yo como es verdad
Hija del entendimiento,
Pareſco en el ſentimiento
Efecto de voluntad:
Obligame tu beldad
CARLOS á tal converſion:
Moriſte, y yo con razon
Para eternizar tu vida
Me pasè como entendida
Al vando del coraçon.
Si con ojos de Leon,
Y tu coraçon de cera
Conſervaſte ſiempre entera
La antorcha de mi opinion,
Veras en eſta ocaſion
Que quiero mi mano darte,
Quando vas à remontarte
A la celeſte conquiſta,
Pues quando cierras la viſta
La abrire para guiarte.
Retrato de mi hermoſura
Fue de CARLOS el ſemblante,

Y la fortuna inconstante
Quiso borrar la pintura,
Si bien en la sepultura
Es tanto mas viva, que
Equivocada no se,
Pues cierras los ojos oy,
Si acaso yo CARLOS soy,
O si acaso soy la Fè.
Ciega no puedo alcançar.
Si mas pena è detener,
En no poderte yo ver,
O en no poderte llorar.
En los ojos à de hallar
Mi pena alivio algun tanto,
Si lloro, el pesar espanto,
Si veo, alivio el tormento,
Pues para mas sentimiento,
Ni quiero vista, ni llanto.

*Vn Leon muerto con los ojos abiertos, y en la boca vn Panal, y esta letra.* Somnus meus dulcis mihi. *Hierem.* 31.

OCTA-

## OCTAVAS.

Generoso Leon, cadaver vivo
De tus vassallos Argos vigilante,
Aunque difunto, en ti vida percivo,
Mostrandote en la muerte mas amante:
Ya el dolor se retira mas esquivo
A vista de tu vista, y tu semblante,
Que por quitar del llanto la amargura,
Nos dexas en tu boca la dulçura.

Si es el sueño retrato de la muerte;
Es tu muerte retrato de la vida:
Tan lejos esta España de perderte,
Que ni sueño, ni muerte es tu homicida,
Muerto nunca mis ojos podran verte,
Pues tu muerte parece estar dormida,
Dormido no te mira mi cuydado,
Pues muerto te contempla desvelado.

Miel tus labios distilan olorosa
Por sutiles Avejas fabricada
Del Clavel de tu boca, ò de la Rosa
De tus mexillas bellas arrancada.
Recoged pues sin mano rezelosa

De aguijon, que amenaſa en ſu picada,
Que Avejas, q̃ en vn Rey tienen ſu nido
Para Reyes de Avejas han nacido.
Volantes eſquadrones como ſabios
Leuantan en ſu boca dulce canto,
Que de funebres ojos los reſabios
Deſtierra de gemidos, y de llanto:
En la miel, que diſtila de ſus labios
No me lloreis, nos dize, porque tanto
Me precio de Leon en lo robuſto,
Que equivoco la muerte con el ſuſto.

*El Rey moribundo en la cama, y enfrente vna Imagen de la Concepcion, y eſta letra, que ſale de la boca del Rey para la Virgen Santiſsima*: Sine labe concepta.

DEZIMAS.

VIrgen, tu primer inſtante
Hallò en Carlos ſu guarida,
Y el vltimo de ſu vida

Al tuyo fue consonante:
Lector fue, que vigilante
En el libro general
De tu pureza cabal
Compuso en breve el assumpto,
Y creyendo el primer punto,
Hizo luego su final,
No, no muere Carlos, no,
Pues en vez de ir adelante,
Se buelve al primer instante
De MARIA, que invocò:
Por su vltimo fin lo hallo,
Y con tan feliz agüero,
Que nombrado considero,
Segun la Fè, que tenia,
Que el primero de MARIA,
Fue de CARLOS el postrero;
De su muerte divertido,
Muere con tanto contento,
Que si muere à el sentimiento
Mas no al piadoso sentido:
Del misterio embebesido,

Hechò à el dolor vna roca,
Seguro el inſtante invoca,
Y guſtoſo en la partida;
Pone ceſſacio à la vida,
Viendo entredicho en ſu boca.
Siente ſu amor como ſabio
Sin permitir los enojos,
Mirando abiertos los ojos,
Cerrar ſolamente el labio:
Por deſterrar el reſabio
Del mas dudoſo cuydado,
De la muerte ſe à ayudado,
Para el myſterio; pues que
Para que ſea de Fè
Los ojos oy à cerrado.

Cetros Caidos, Coronas, Cõclui-
Auſtriacas, Almenas, Arraſadas (das,
ReſolucionesReales, Redarguidas
Lobregas las Luces, Liſongeadas
Ocultas Ofuſcadas, Oprimidas.
Solloçando Seran, Solemnizadas.

## GLOSSA ACROSTICA.

### C

Cielos Como Canciones Cantaremos
Con Coraçones Casi Consumidos?
Con Causa Conveniente Callaremos
Congoxados Confusos Condolidos;
Constante Compassion Conservaremos,
Corran Copiosos Causes Comprimidos,
Considerando Cumbres Combatidas,
Cetros Caidos, Coronas Concluidas.

### A

Alegres Alborozos Ausentaos;
Ay a Amarguras, Ancias, Alaridos
Antorchas Apasibles, Apagaos;
Acabaos Alientos, Aflixidos.
Alamedas Amenas Agostaos.
Advirtiendo Accidentes Atrevidos
Altes Augustas Aras Arruynadas,
Austriacas Almenas Arrassadas.

### R

Rebelde Rayo Reventò Rindiendo

Real-

Realzada Rama: Regia Raiz Robando;
Recuerdos Rigorosos Repitiendo;
Risueños Regosijos Retirando.
Reconoced, Reclamos Recreciendo,
Reciprocos Requiebros Resonando,
Recias Robustas Rocas Rebatidas,
Resoluciones Reales Redarguidas.

L

Letal Ligera Lança Lacerando
Los Leguimos Leones Laureados:
Llegue Lima Llorosa Lastimando
Los Languidos Luceros Liquidados;
Lutos Lugubres Lleve Lamentando
Loables Lozanos Lustros Limitados
Las Lealtades Lloren Lastimadas
Lobregas Las Luces Lisongeadas.

O

Orbes Occidentales Oficiosos
Ofreced Olorosas Oblaciones,
Ordenad Obeliscos Ostentosos;
Oyganse Oy Oportunas Oraciones.
Obscurecedos Ojos Obsequiosos

Ociosas Omitiendo Operaciones
Observad Opulencias Ofendidas
Ocultas, Ofuscadas, Oprimidas.

S

Si sangrienta Sutil Saeta Subiò
Superiores Sitiales Señalando;
Si Soberanos Solios Sacudiò
Segundo Sol Sañuda Sepultando;
Si Severa, Solicita Salio
Singular Succesion Sacrificando;
Si Son Sagradas Sienes Señoreadas,
Solloçando Seran Solemnizadas.

*Vn circulo, vn arco, y esta letra*: Desinit in idem.

*EPIGRAMMA.*

Vita duplex pravi in pravum næ desinit arcum;
Ambulat in gyro næ impius ipse tamẽ.
Arcus habet geminos fines, est vnicus orbi

Principij in punctũ desinit orbis idẽ.
Impius à Summo deflectens Principe, vitã
Arcuat, at gemino fine carebit inops.
Circuitu liber fœdo cum viveret, orbem
Carolus effecit, dũ exoriens, moriens.
Scilicet à Summo sumpsit, qui Principe vitæ
Principium, finem cordis habebat idẽ.
Vna dies natũ vidit, denatũ ipsa recurrens
Vidit: non fines novit habere duos.
Ingressus gressusq; bene, egressusque beatè
Orbe, orbem clausit. Ne orbis vterque gemat.

Aliud.

Indiaci plenis manibus date lilia cana
Manibus, inferias sic celebrate pias.
Moribus efflorens, aptusq; in flore juvẽtæ
Ornari exsequias perpete flore petit.
Ferte rosas, adsint amarãthus, Casia thura,
Non desint meles, culta Sabæa, tuæ.
Quantus odor virtutum in Rege fragrã-

tia

tia quanta
Mentis! Quà captus næ, hunc tulit
ipse Deus.
Namque videns terris flores marcescere
posse, (viret:
Vt pote queis cœlum patria amæna
Haud patiar Regis mutari pignora, dixit,
Pignora nata polo, nolo manere solo.

POESIAS CASTELLANAS DEL
el mismo Convento Grande.
*Pintose el Rio con sus ojos.*

ENDECHAS.

O Tu sagrado Rimac,
Que por plateadas sendas
De esmeralda las vallas
Rompes con plantas bellas.
Presten tus ojos llanto
A nuestra justa pena,
Y sean tus mudas parlas

Desde oy sentidas perlas.
Las Campañas invnda?
Y todo el prado sienta,
Que à tal dolor no basta,
Que llore tierna vesta.
Miren los coraçones
Con derretidas muestras
En lo que por ti passa
Lo que su pena pessa.
En Pyra de alabastro
Fabriquen tus finezas
Eterna sagrada Ara
A aquel que tu Rey era.
Aquel que aunque à la Parca
Se rindiò, apesar della
Oy à su grey, que basa
Con mas influencias vela.
A aquel Monarca grande
Cuya virtud excelsa
Tendrà de vida quanta
Copia de luces quenta.
A aquel que à sus Vassallos

Diera si se ofreciera
Padre sin pompas vanas
La sangre de sus venas.
A aquel CARLOS en fin
Sin Segundo en grandezas
Cuya Memoria cara
Al bronce buelve cera.
A este glorioso Rey,
A este que pisa Estrellas,
A este Sol, aquien calla
La voz, que el llanto cella.
Por todos llora, y salgan
Tan de Madre tus perlas,
Que vean tus vegas llanas
Todas del llanto llenas.
Que aun assi no podra
Desahogarse tu pena,
Si tanta agua no saca,
Que queda en breve seca.

*El Mar, y las dos Columnas con el* Plus vltra.

De America el dolor
Rompiò el *NonPlus* discreto,
Que no llorara fina
A no passar la linea el sentimiento.

COPLA.

*Santo, Piadoso, Prudente,*
*Iusto, Recto, Liberal,*
*Puro, Devoto, Constante*
*CARLOS fue, es, y serà.*

GLOSSA EN ECOS.

FVe esse Sol, que muestra el llanto
Santo
En su Zenit luminoso
Piadoso
Y en su dominio excelente
Prudente
No pues su ocaso doliente
Llore el pecho, pues no muere

Quien otro emisphe rio adquiere
*Santo, Piadoso, Prudente.*
Asegurò nuestro justo
Justo
Enseñonos lo perfecto
Recto
Siendo para todo leal
Liberal
Sombra la muerte fatal
Sele opuso, mas su amor
Nos da mas alto esplendor
*Justo, Recto, Liberal,*
Venciò al espiritu impuro
Puro
Haziendo à Dios siempre voto
Devoto
Cuya luz lo hallò en lo amante
Constante.
Que mucho pues que gigante
Triumphe en la gloria, si fino
Del Cielo ilustriò el camino
*Puro, Devoto, Constante.*

Vasa firme de la Fè
CARLOS fue
Rayo al erroneo rebes
Es
Firme en la luz, que dara
Sera
Por sus glorias se verà
Su Imperio sin ruina alguna
Si apesar de la fortuna
*CARLOS Fue, es, y Sera.*

## §. XXI.

## POEMAS DEL ORDEN DE N. Señora de la Merced.

*AL REY EN LA VRNA CON con esta letra* Nec tibi Regali placeas Cleopatra sepulchro, vipera si tumulo nobiliore iacet. *Martial lib.4. Epig.39*

CARLOS Segundo Sisypho,
Que al peso de tierra hum da

Rindes la Cetviz maxima,
Que venerò la Galica, y la Vngara:
*O*ye desde la bobeda
Entre zenizas lubricas
Las vozes de tu America,
Que se liquida en clausulas, y gutulas.
Si son vozes las lagrimas,
Como es diserecion rustica.
Que mucho que los parpados
A tus honras den canticos, y musicas!
En tu muerte los marmoles
Grauan virtudes lucidas,
Y estar tu vida en porfidos
Hizo las tuyas celebres, y vnicas.
De Santo Rey las insulas
Son en Fernando publicas;
Y à ti para esse credito
Solo el *YO EL REY*, fue rotulo, y fue rubrica.
Desde que fuiste Principe,
Allà en tu edad crepuscula
Supiste, que en su eclyptica
Ay luz, q̃ se ha de ver funebre, y lubrica.

Y assi entre lo Magnifico
De vna Mageſtad tumida
Tus humildades miſticas
Dierõ verguença al coccino, y la purpura.
Ya pues reina tu merito
Sin trafagos, ni brujulas,
Entre ordenes Querubicos,
En mas politico ambito, y Republica.

*Pintoſe vna Nimpha con vna Lyra en la mano en vn jardin de Cipreſes, y otros arboles funeſtos.*

LYRAS.

SEan en la ſelva de el Mundo,
Por el laurel, que les falta,
Las lajas faciles parpados,
Las fuentes fertiles lagrimas;
Que en perdida tan alta
Son la mejor rectorica
Faciles parpados, fertiles lagrimas.
No ardores beban las plumas

A el dolor, ſi ſon en anſias
Todos los periodos ruſticos,
Todas la clauſulas barbaras;
Que en tan nobles deſgracias
Son las cadencias funebres
Periodos ruſticos, clauſulas barbaras.
De los troncos, y cortezas
A ſus ceniças ſagradas
Dediquen palidos marmoles,
Conſtruyan aridas laminas;
Y en ſu memoria rara
Sean vivientes ſin termino
Palidos marmoles, aridas luminas.
Lebantando à ſu memoria
La fertil Vega de Palma
Ardiente lobrego talamo
Para las hueſpedes aguilas;
Las luzes, y las alas
Vnid, y haced del Tumulo
Lobrego thalamo, hueſpedes aguilas.

*Vna Tumba Real. Letra*: Hiciacet

## DEZIMAS.

MOrtal, si sabio, y atento
Essa tumba consideras,
Veras sus luzes parleras
Explicando el sentimiento,
Mudo horror el monumento
Tu pena sabe medir;
Aprende de el a sentir
Con vn noble enmudecer;
Que es gloria de el padecer
El no poderse dezir;
Quien el dolor explicar
Podrà de muerte tan breue?
Pues no cerrò treinta y nueue
Quien se debiò eternizar.
Viva en mi pecho el pesar,
Al ver, que en temprana Pyra
Muerta Magestad se mira,
Lilio Real, marchita flor;
Que al peso de este dolor
Toda la eloquencia espira.

Sol

*Sol cognouit Occasum suum.* Y la America de India con plumas de varios colores, y perlas en la garganta, arco, y flecha en las manos.

SONETO.

SOple furioso el austro, la Austria gima
Pues conoció su Sol el Occidente:
Sienta su Ocaso America impaciente,
Y como la mas noble sienta Lima.
Meridional America, lastima
Ver tu mayor Planeta en su Poniente,
Sirvate de sustento lo corriente
De lagrimas, que el tiempo no reprima,
Y el ayre, que rizaba vanas plumas,
A tu gentil honor mal coronado,
En ayes, y suspiros le consumas;
Las perlas, cõ q̃ la Alva te à adornado
A tus altas corrientes sean espumas,
Quando lloras à Carlos desfrado.

*Vna Vrna, y sobre ella vna Corona.*

QVIN-

QVINTILLA.

AQui yaze, Pasajero;
Don Carlos, q̃ si en el mundo
Fue Segundo sin Primero,
Oy en el Cielo es Tercero
Por nuestro bien, sin Segundo.

*Muchos coraçones atrabezados de flechas*

RIMAS.

MVrio Carlos Segũdo Rey de España,
Luego ninguno vive en todo el mundo
Al rigor de desdicha tan estraña?
Porque era con su luz Carlos Segundo
Alma de el mũdo todo; y la alma ausente,
Se reduce à cadaver lo viuiente.
Luego ya se à acabado el mundo todo;
Pues todos mueren en tan triste suerte?
Si; porque solo ay vida de tal modo,
Que excede los rigores de la muerte;
Pues cada aliento en las respiraciones
Dogal es fiero de los coraçones.

## §. XXII.

## DEL COLEGIO MAXIMO DE SAN Pablo de la Compañia de Iesus.

### MAVSOLEI DESCRIPTIO.

*Ode Lyrica*

*Ex Iambis puris.*

MOnarchæ Iberio parata Carolo,
Sacraque in Æde maxima,
In astra quadrifronte machina
Uolare visa Pyramis:
Nitente cingit alta fronte sydera;
Caputque nectit orbibus:
Opus refulget, excitante Principe,
Amore dante fervido,
Facum perennat ardor vsque nobilis,
Polique flagrat orbita:
Susperfedet quaterna Cardinalium
Uirago pulchra nomine.
Flet orbis, inde pars quaterna condolet,
Repletque cuncta planctibus.
Videntur ora decoloris Africæ,
Præitque dextra copiam.
Ferire prompta stabat hinc America.

Sonantibus sub arcubus:
Corona terna præsitentis Hesperæ
Decus dat omne Carolo:
Assisque Nympha submythrata proterit
Sabæa calce ballama.
Genas profussa, Lima, mille lachrymis,
Dolet dolente Mantua.
Reclinis ensis, & corona regia,
Trophea mortis explicant.
Tuumque, Phryxe, vellus aureum cadit,
Catena rubra fulmine.
Volans coronat Ales in ardua,
Propago solis æmula;
Perenne vt optet, inclytumque sæculum,
Iobus occinit melos.
Ter invidenda, ter dolenda gentibus,
Loquuntur inde carmina,
Vt illa Palma sanguinis nitoribus
In astra Carolum vehit!
Vt hæc suprema Patris, atque Principis
Celebrat acta Melchior!
Vt ardor hic parentat, atque victimæ
Cremantur igne pectora!
Columna surgit, inclytoque carmine
Dat alta sensa pectoris

*Iob. 29. Sicut Phœnix multiplicabo dies.*

Liquente fervet altera imbre nubium,
Rigatur altera ignibus.
Diserta fatur ars, novisque symbolis.
Apellis, atque Apollinis.
In astra tendit Imperi sub alite *Ganimedes.*
Minister ille poculi.
Profundis inde, Pellicane, sanguinem,
Alisque corde filios.
Leonis ora circumit volans Apes,
Favosque stipat aureos.
Tenellus adstat agnus inter horrida
Caput vepreta cernuus.
Pedes vtroque in orbe figit Hercules,
Levatque Templa vertice.
Nitente ab orbita facem Prometheus
Solo nitere nititur.
Perit corona, quam rapace dextera
Per astra Tempus eripit.
Uehit Crucis tropæa fronte Pyramis,
Honora serta culminis: *Hedera.*
Et hanc, perambiente fronde Cissei,
Manus peractat vndique.
Apollinem liquentis vrna Tethyos
Aquis recondit aureum.
Cupido binus e virente Daphnide

Amæna ſerra deligit.
Soror novena culminis biverticis
Valet notare ſingula:
Lyræque Phœbus auctor alta prædicet,
Loquace ſenſa barbyto.
Dies adeſt diſerta, lux amabilis,
Amæna lampas Ingeni:
*Bonæque* nota nominis ſub omine
*Dies* diem dat omnibus.
Tubis remitto, grandibusque vatibus,
Tropæa Martis ardua.
Profentur acta, pectorisque fervida,
Laborioſa carmina:
Sepulchra Muſa contine ſilentio,
*Mauſolli moles.* Recepta buſta Caribus:
Amoris acta pange mira canticis;
Cedroque digna concine:
Ades viator: & dolente Nænia
Fer hæc ad aſtra carmina.
*Recumbit in nitente mole Carolus,*
*Simulque Melchior iacet.*

UN LUCERO HERMOSO ENTRE muchas Eſtrellas, con eſta letra: *Micat inter omnes* (Horat. l. 1. Od. 12.

*Carmen Phaleucum Hendecaſyllabum.*

Par

PAr Divis properas adire cęlos,
Noſtræ, Carole, Rex, honorque gentis:
Decedis; celebrant in orbe cunctos
Cum Divos homines, coluntque Templis,
Id factum reputem? Putemnè caſum?
Factum cenſeo: pernotoque lucem:
Hic cuncti è ſuperis, adeſte, clamas,
Et fato placidus recumbis; vnde
Par Divis properas adire cęlos,
Noſtræ, Carole, Rex honorque gentis;
Uere, triticeo ſub orbe, Numen,
Cui celsit tua (res canenda ſæclis!)
Regalem pietas ſuprema rhedam;
Uere te vigilem ſub arce cordis
Ardor Uirginis abſque labe Patris,
Quam feſta recipis, caniſque luce;
Carmeli decus, inclytam Thereſam;
Addo, quam peramas, cupis Patronam;
Te zelus fidei, Deique cultus,
Hærens perpetuo tuis medullis,
Te Pax, Relligio, quieſque regni,
Te cunctæ decorant, amantque celſæ
Uirtutes, ſupero decore gratum.
O factum bene! cum celebrat orbis
Cunctorum agmina, cælitumque palmas;

Omni conſpicuus nitore Divum,
Par Divis properas adire cælos,
Noſtræ, Carole, Rex, honorque gentis.

VN PELICANO RASGADO EL PECHO, y alimentádoſe de ſu ſangre ſus polluelos; y con eſta letra: *Similis factus ſum Pellicano ſolitudinis.* Pſ. 111.

## EPIGRAMMA.

CArolus occubuit; cordis ſine ſanguine fibræ
Nil vltra clamant, quæ dare poſsit amor.
Hic Pelicane file, deſertis conditus altis;
Huic, hauſto cordis ſanguine vita fugit.
Maior amor vitâ, nullus; teſtantur amantes,
Dilexti nimium, Carole chare, tuos.
Ergo noſter amor debet tibi pectoris ignes,
Vt pro donato ſanguine, ſanguis eat.
Fallimur at; tanto nil debent pectora Regi:
Cauſam, qui dubitas, accipe, vera loquor:
Nil tibi debemus, qui maxima dona fatemur;
*Debet enim ſi quis ſolvere* Carle, *poteſt.*

Mart: l. 2. Ep. 3

Eſtos

ESTOS NUMEROS ROMANOS XXXIX
Con este Epigraphe; *Dies Regis nostri* (Osee 7.n.5.) vna mano entre Nubes, q̃ los señala con el indice, y esta letra. *Quid numeras annos?* (Ovid. consolat. ad Liviam.)

## *ODE HORATIANA,*

ULtra quid annos flebilis indicas?
Plorare raptum desine Carolum,
Qui lustra nondum bis quartena,
Gaudia præripiente fato,
Implevit: annos, tempora, sæcula,
Virtus peregit laudibus inclyta:
Egitque perfectis senectam
Temporibus cumulata virtus.
Te Virgo vexit candida, Carole,
Primi Parentis libera debito,
Quam mentis ardores ad astra,
Pennigero rapuere curru.
Te pura miris Hostia ritibus,
Te rexit alma conditus orbita,
Amoris ardor, dante pennas
Angelico per inane cætu,
Natura cælis facta perennia,

Di-

Ditata grandi Relligio penu.
Curæque regnorum capaces,
Emerito inseruere cælo.
Heroa virtus tempore plenior,
Heroa sæclis maior adorea
Cælis parabat, non senectus,
Sæcula quam peragunt, & anni.
Plenis senectam plausibus egerat,
Senexque factis Carolus occidit.
O mira virtutum propago,
Sæcula pervolitans, & annos.

UNA ARA, Y SOBRE ELLA UNOS ojos llorando sangre: y esta letra. *Luctus* Anagramma *Cultus*.

*ODE SAPHICA.*

MAnibus *Luctus*, lachrymæque *Cultus*
Funebris mæsto calet Ara planctu,
Et iuvat plenis oculis amaros
Spargere rores.
O! adis cælos, volitas Olympum.
O! abis Regnis, refugisque terras,
Noster hic cultus tribuendus vnus,
Carole, luctus,

Jade Rex cælos, superùm Penates;
Nos procul busto dabimus calenti,
gneas nostro lachrimas amore,
Pectore luctum.
Hoc parum est; charo inferimus liquentem.
Sanguinem busto; generosa cordis
Dona solventes, cui gutta vix rẽ
perta cruoris.

UN PHENIX CORONADO EN VNA Hoguera,

*PROGRAMMA*

CAROLVS SECVNDVS HISPANIARVM REX.

ANAGRAMMA.

*Lucida sum Phœnix rursus enascar;*

EPIGRAMMA.

*Lucida sum Phœnix*, virtutis aromate ditem
Sterno Pyram, supero funera grata Deo
*ex* cinere *ænascar rursus*, sic clarior ævo,
Et nova iam Phœnix, sole nitente, fruar.

UNA ANTORCHA APAGADA, CUYA lengua de fuego se veia en la parte superior convertida en vn Sol; y esta letra: *Passò de luz à ser Sol.*

## PROGRAMMA

*CAROLVS secundus Catholicus Hispaniarum, & Indiarum Rex.*

ANAGRAMMA.

*Cara lux heri Occidi, & nunc datus sum in Sphæra*

SOL MIRVS.

## EPIGRAMMA.

*OCcidi heri lux cara* solo, cælo que benigna
Carolus, Eois, Occiduisque, plagis.
*Et datus in Sphæra sum nunc Sol mirus, & ardens.*
O! morere; hoc lucrũ mors vbi pulchra parit;

UN CIELO OBSCURO, Y EN EL, UN Sol resplandeciente con esta letra: *In tenebris lucet.* (Ioan. 1.)

*PROGRAMMA.*

Carolus Secundus Catholicus, atque potentissimus Hispaniarum, & Indiarum Rex.

ANAGRAMMA, ET EPIGRAMMA.

*Mortuus hic iacet is, super um qui lampas in axe?*
*Vt Charus Sol, in nocte diurnus adest.*

COPLA, QUE LO TRADUCE.

AQuel fanal luciente de la Esfera
Acaso aqui apagado le sepulta?
No, que del Occidente Sol amado
Del dia el cetro aun en la noche empuña.

VN CORAZON, DE DONDE SALIA VNA LVZ encendida con esta letra. CAROLVS REX.

PROGRAMMA.
*CAROLVS REX;*
ANAGRAMMA.
Cor *lux* eras.

EPIGRAMMA.

CArole nuper *eras* læto *lux* aurea mundo;
*Cor* que tui regni Carole, nuper *eras*.
Ast nunc extincto celso cum lumine corde,
Mors sine corde venit, nox sine luce cadit.

## CARMEN CORRELATIVUM.

AVstria, Religio, Prorex, Hispania, Lima,
Lugubris, tristis, languidus, ægra, dolens;
Extincto, rapto, amisso, moriente, perempto,
Lumine, præsidio, sydere, Rege, Patre:
Singultus, lachrymas, questus, suspiria, funus,
Emittit, fundit, commovet, halat, amat.

VN CIELO ESTRELLADO, SALPICADOS DE sangre sus Astros, y esta letra: *Rursus ad astra,*

### EPIGRAMMA.

INvictum Carolum rapit inclementia mortis,
Absprole, & toto corpore sanguis abest.
Quid mirum, Austriacis sanguis defluxit Olympo,
Hinc redit, exornet rursus vt astra cruor.

### COPLA QVE LO TRADVCE.

MVere el Invicto Rey de las Españas;
Y la mira sin sangre su cadaver,
Que como era del Cielo descendiente
Passò à hazer las Estrellas de su sangre.

VN PELICANO CORONADO CON EL PE-
cho abierto difunto, y otros polluelos, q̃ le lloran, y
esta letra: *Similis factus sum Pelicano.* (Pſ. 101. n. 7.)

Epigramma.

Sanguine, non lachrymis erepti funera Regis,
Angoris signum, lumina nostra fleant.
Nec nos Regis amor, superi Rex obliget axis:
Reddere, quæ fuerint Cæsaris, ille iuber.
Sanguine nos aluit (testor sine sanguine corpus)
Reddatur Carolo debitus ergo cruor.

UN CORAZON CON ALAS VOLANDO AL
Cielo, y vna mano en el, que le recibe y esta letra:
*Volabo, & requiescam.* (Pſalm. 34. n. 7.)

Epigramma Retrogradvm,

Imperium fugit, ac Hispanas deserit Arces,
Carolus, & sedes hinc volat Empyreas.
Cælituum nova nunc, tranans cor nubila, Regna
Altera nunc lauros & capit Æthereas.
Obtineas solium hoc, Princeps, seu detur Olympi,
Regia, te mundi non plaga promeruit,

UN MARIA CON VNA CORONA REAL DE
donde salian dos Azuzenas, que abrasaban la Co-
rona, letra: Corona de Maria,

LYRAS HISPANO LATINAS.

DE amante Carlo canto
Jlustres dotes, peregrinas glorias;
quæ de argumento tanto
Altas exaltan celebres memorias
Quæ à dura vsurpen Parca
Fatales triunphos de inclyto Monarcha.
O! de Heroe sancto viva
Alta memoria, grata melodia,
Quæ dure succesiva
Vniendo acclamaciones de *Maria*!
Quæ candida, quæ pura.
Aumenta gracias de divina vsura.
Tan augusta corona,
De excelso Olympo spere adoraciones;
Si divina Persona
Accepta humanas leves oblacciones,
Coronando de gloria
Breve certamen de constante historia.
O de intacto, de raro
Candido Lylio luces reverentes,
Quæ de *Mysterio* claro
Causas refutan leves apparentes:
Dando de Aurora pia
Coronas immortales de Maria.
Vive corona augusta,
De æterno Empyreo luces penetrando
Quando memoria justa
Te ama, tan nobles glorias resonando,
Quantas cante Talia
De Principe Corona de Maria.

*Pintaronse dos C. O y arriba esta letra* Duo sæcula: *abajo sobre una mesa unos Corazones con un circulo de oro en cada uno, y esta letra caida:* Æternitas.

*Dos siglos, Carlos, te lloran*
*Formando su dolor tierno*
*Un Circulo, que es eterno*
*En corazones, que adoran.*

GLOSSA.

DOs mundos Carlos Augusto,
Lloran tu muerte temprana,
De fatal Parca tyrana
Golpe infausto, corte injusto:
Dos siglos, robado el gusto,
De todo consuelo ignoran,
Porque en el llanto, en que moran
Formando mares profundos.
Vean; que al llorar dos mundos,
*Dos siglos Carlos te lloran.*

Vè un mundo la fatal suerte;
Otro oye la triste nueva;

Vn ſiglo tu vida lleva;
Otro recibe tu muerte:
Y aſsi en eſtrago tan fuerte
(Aborto del negro averno)
Siglos, y mundos dicierno,
Que con vnion ſingular,
Dizen ſu duro peſſar,
*Formando ſu dolor tierno.*
Deſta myſterioſa vnion
De dos ſiglos doloridos,
Los peſares ſon crecidos
Caſi immortal la paſsion:
Porque al mirar la razon,
(De los ſentidos govierno)
Que paſſan con lazo interno
Los dos ſiglos à eſtrecharſe:
Ve, para el dolor formarſe
*Va Circulo, que es eterno.*
Para que clara ſe vea
La Eternidad de ſu gloria
La vincula tu memoria,
Y el dolor, que la deſſea:

Y porque perpetuo sea
El vinculo, que mejoran
Esse Circulo, que doran,
Afectos de amor constante
Fixarà su centro amante
*En Coraçones, que adoran.*

*Pintose un Pheniz abrazandose en una hoguera à los rayos del Sol y una mano entre nubes, que con un baston tocaba la Pyra; y esta letra*: Pyra le erige, y le construye nido. (Gong. Soled. 1.)

OCTAVA, QVE GLOSSA el Epigraphe.

REnace el Pheniz immortal, glorioso,
Cambiando en cuna su flammante Pyra,
Y al influxo del Sol su afan lustroso
Vence constante quanto el tiempo gira:
Aqui Pheoix mejor, mas milagroso,
Renace Carlos, que à immortal aspira,
Donde el Grande Monclova condolido
*Pyra le erige, y le construye nido.*

## SONETO ARTIFICIOSO,

DONDE TERMINAN TODOS los verſos en eſta diccion R A, y ſe exercita la gracia de la Paranomaſia, variando vna letra ſola, v. g.

*para pyra, vira vara,*
*&c.*

SVſpende el paſſo; caminante pa)
Al raro asõbro de eſſa ardiẽte py)
Dò al golpe iacen de flammante vi)
Gran diadema, real cetro, recta va)
Vè de la muerte la impaciente xa)
La luz radiante, que el ſepulchro gi)
Veras aqui lo que en la Parca es i) RA
Cõvertido en honor, en culto, en a)
Trono es triunfal, Mauſeolo, en q̃ mo)
Difunto el Sol, de cuyo Ocaſo mu)
Valla de Eſtrellas, la que niebla do)
Murio Carlos; mas dize: fuerte du)
Que malogra tu herror ſi me imejo)
Y en el meſmo morir vida. me ju)

## EPITAFIO AL TVMVLO.

### ROMANCE ENDECASYLABO.

PRende el pie preſuroſo, ò Paſſagero,
A eſſe trono de luz, glorioſa tumba,
Que al Ocaſo de Carlos forma Pyra,
Y à Oriente mas feliz conſtruye cuna.
Difunto yace en eſſa ardiente hoguera
Que el eſplẽdor del grãMonclova ilustra
El aliento mayor, de quien pendian
Las vidas Eſpañolas ya difuntas.
El que era digno de imperar el Orbe
Yaze eſtrechado en eſſa fragil vrna,
Donde amantes memorias ſe conſervan,
Donde vidas amantes ſe ſepultan.
En eſſe hermoſo promontorio yaze,
(Heroica elevacion de arquitectura)
El mas ſeguro fiel, en que libraba
Sus balanzas Aſtrea ſiempre juſtas.
El Templo yaze de la Fè Divina,
De nueſtra Religion la alta columna,

El Monarcha mas justo, siendo aun tiẽpo
De todo el Orbe el mas piadoso Numa.
Yaze Carlos: a cuyo nombre solo
De las glorias el numero se ajusta,
Porque en cuentas, que tocan las virtudes
Solo el nombre de Carlos es la suma.
Diganlo de su sabio Testamento
Los Catholicos rasgos, que dibujan
En cada linea empressas de piedades,
Que su zelo. su Fè, su àrdor pronuncian.
Digalo toda Europa, y en fiel marmol
Este Epithafio à su sepulchro insculpa:
Aqui yaze el gran Rey Carlos Segundo;
Si acaso yaze, quien muriendo triumpha.

## *A LA MVERTE DE N. REY Carlos Segundo, en el siglo passado.*

### DEZIMA.

VN siglo la muerte viò
q̃ à nuestro invicto Monarcha
Diò el lazero de la Parca,

Y otro el llanto comenzò;
Porque el Cielo assi debio
A vna muerte tan sin par,
Y a vn desmedido pessar,
En dos siglos dividir,
Vn siglo para morir,
Vn siglo para llorar.

*Pintose vn Phenix ardiendo en vna hoguera, y esta letra.* In nidulo meo moriar, & quasi Phœnix multiplicabo dies meos (Iob.29.

SONETO.

MVere,ò Phenix dos vezes coronado
De tu virtud, y sangre ennoblecido;
Que en tu piedad se admira lo adquirido
Vn heroico blazon de lo heredado.
Viue ya à la inclemencia del cruel hado
Essento; pues su ley nunca à podido,
Hazer, que à polvo vn Phenix reducido,
No viva, quando muere, mejorado.

Muere, pues se veran en tus cenizas
Vitales llamas, sin que marse ardiendo,
Holocaustos de amor, que martirizas.
Vive de tus aromas renaciendo;
Que si assi quando mueres, te eternizas,
Que mas pudieras conseguir viviendo.

## AL TVMVLO.

ROMANCE ENDECASYLABO.

CLausula triste en llanto desatada
Intima ya à los ojos el silencio
Si es, que sabe al respeto de lo justo
Reprimir sus licencias lo violento.
No Melpomene tragica te inspire
Melancolico ardor, funebre acento,
Que hiere quanto pulsa, y no es alivio
Aunque late en la voz como remedio.
De que sirve llorar, si el deshaogo
No le acalla el dolor al sentimiento,
Antes bien le despoja de las armas
Por hallar al valor mas indefenso.

Enemigo cruel, fatal estrago
Es la pena en el alma; y no es acuerdo
Persuadir el engaño à la razon,
Que fie de vn tyrano todo el pecho.
Mejor es q̃ à la margẽ de este marmol
Selle el labio la quexa enmudeciendo;
Serviranle de playa las cenizas,
En que quiebre sus olas el tormento.
Hable de incendios coronada Pyra,
En que emulo su ardor del Firmamento;
O à su esfera los Astros le ha robado,
O es Zenit, en q̃ el Sol se mira ardiendo.
O será la region, en que su cuna
De su Ocaso fabrica el Pheniz regio;
Desmintiendo las sombras de caduco
De su virtud el esplendor eterno.
O son luzes, q̃ el Cielo en su triunfo
Cortesano le enciende por festejo
A su ardiente piedad, queriendo grato,
Que baje el fuego à celebrar al fuego.
Y es razon; que si el carro reverente
Cedio, por adorar al Sol supremo,

Obli-

Obligadas ſus luzes à la deuda
Por honrarle tambien dexen el Cielo.
No ya admire de ſangre deſpojado
Deſnudo el Real Tuyzõ, difũto el cuerpo,
Que es teſoro la ſangre de la vida,
Y tuvo ſu teſoro en el cordero.
O bien fue, q ſu cuerpo acoſtũbrado
Al humor apacible de ſu genio,
Con los ayres templados del eſpiritu
Apagò en lo benigno lo ſangriento.
Y aqui cede tãbien ſu ardor la pluma
Abatidas las alas al incendio;
Que à las aras de ſolio tan ſublime
Solo ſabe vn Melchor quemar incienſos.

## *AL TVMVLO.*

### ENDECHAS REALES.

QVe triſte monumento
La vaga Eſfera ocupa,
Exalando los Orbes
Vapores negros, que al Olympo aſuſtan.

Sin duda, que el estruendo
Fatalidad pronuncia;
Y aun los humos no explican
Todo el estrago, q̃ el incendio alumbra.
Hasta los mismos Astros
El sobresalto inunda;
Qual serà la tormenta
Quando al Cielo salpican las espumas.
El vno al otro Polo
Con inquietud confussa
La novedad informa
Llegando el eco aun antes que la pluma.
Murio: dixo, y quebrada
La voz à la clausura
De el pecho se retira
Teniendo por delito lo que anuncia.
Mas que en vano la pena
El coraçon oculta,
Si en todos los espacios
De sus senos no cabe su estatura;
Y pues murio tu vida
O America! difunta

Llora su luz; pues debe
Construirle el Ocaso al Sol la Tumba.
En tu poniente apaga
Su esplendor; porque busca
En tu lealtad heroica
Lo immortal, y precioso de la vrna.
De tus venas al oro,
Que à sus plantas Augustas
Le tributaste vivo
El dolor lo liquido en sangre pura.
Que si purpura atdiente
Del hado ajò la furia,
Bien es que de tu sangre
Otra mejor tu Fè le contribuya.
No caudaloso el Rimac,
Ni eloquente presuma;
Que es para tanta pena
Pobre su llanto, y sus corrientes mudas.
Y aqui sobre su margen
Entre sus dos columnas
Con tristes caracteres
Escriba el sentimiento el *Non Plus vltra*

## AL TVMVLO.

### SONETO.

NO piſes no, venere el pie la nieve
De eſſe jaſpe de aqueſſa Pyra, aquella
Pompa de luz cõ preſuncion de eſtrella,
Que à los ojos del Sol el llanto bebe.
Tũba es de vn Pheniz; aquiẽ vida debe;
Cuna es de Carlos, que renaze en ella:
O le que el jaſpe de eſplendores ſella!
O lo que el bronce à deſengaños mueve!
Yaze cadaver ya funeſto, y triſte,
Pero como difunto, ſi ſu llama
La region celeſtial dora encendida?
Vete pues caminante, y di que viſte
En poca edad eternidad de fama,
En poca muerte eternidad de vida.

*Murio Nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo dia de Todos Sãtos, en que concurrieron los repiques de eſta Solemnidad y los dobles à la Commemoracion de los*

*Difuntos por ser su víspera. A este assumpto se pidiò vn Soneto, que glosasse este pie.*

*Te dobla muerto, y te repica Santo.*

## SONETO.

NO es contingencia, ò Carlos q̃ à ceniza
Reduſgas tu eſplendor, quãdo memorias
La Igleſia Militar de las victorias
De la Triumphante Igleſia ſolemniza;
Si eſpecial providencia, q̃ authoriza
Las virtudes; que afirman tus hiſtorias;
Pues, llevandote el dia de ſus glorias,
Declara el Cielo, que te canoniza.
Moriſte: y de aquel triunfo, y eſta muerte
Alternando conſuelo, y dolor tanto,
Remedio nueſtro mal tu feliz ſuerte.
El Cielo, es gloria, es gozo; el Mũdo, llãto
Y por vno, y por otro el bronce fuerte
*Te dobla muerto, y te repica Santo.*

POE-

## §. XXIII.

## POESIAS DEL COLEGIO REAL de San Martin.

### DE D. FRANCISCO ISQVIERDO, Doctor en Sagrada Theologia.

*Pintose vna Palma de oro en el Cielo, con esta letra:* (Psalm. 91.) Iustus, vt palma florebit. *Aludiendo à la que se viò en el Cielo al tiempo de la muerte de N. Rey, segun afirmaron vnas Religiosas Santas.*

LYRAS.

MVere CARLOS, y el Cielo
(Parece, q̃ insensible en tãta calma)
Anuncia el desconsuelo,
Gravando en sus Diamantes vna palma:
Quien viò notar jamas perdidas Reales
Con las que de altos triunfos son señales?
Error grave parece,

En que caduca la voluble esfera:
Mas no: (pues si florece
Como la Palma el justo en su carrera)
Fue acierto en ella, en Carlos fue decoro;
Que imprimiesse su curso en ojas de oro.

DE D. IVAN DE ZAPATA, DOCT. en Sagrada Theologia.

*Halloſe ſeco el coraçon de N. Rey CARLOS Segundo.*

SONETO.

SIn sangre el coraçõ? ò quantas huellas
Conservas, Carlos, de glorioſas liçes!
En q̃ el fuego de amor, sagrado Alcides,
Bolviò en vez de corales sus centellas.
Del fuego, y agua (q̃ en tu pecho sellas
Ya en sãgre, ya en amor) las fuerças mides
Venciò al agua el ardor, de quiẽ deſpides
Vapores, q̃ obtendran plaza de eſtrellas.
En tu sangre eſpirò tu iluſtre aliento,

Si

Si tu sangre en tu espiritu abrasado;
Porque fuesse el amor tu monumento:
No es pues su muerte, ò muerte infeliz
Que si es divino ardor su desalièto, (hado
De vida està en su muerte mejor hado.

DE D. MARTIN DAVILA, MAES. tro en Artes, y Licenciado en Sagrada Theologia.

*Pintose vna Custodia con vn coraçon blanco, y en el vn Iesus colorado en la Hostia, salian desde el coraçon, como resplandores, vnas lineas de sangre, y el sitial corrida cortina nacar; y esta letra:* Siccatus est fons sanguinis eius. (Mar. 5. v. 29.)

ROMANCE.

MVriò Carlos, Rey invicto;
Cadaver difunto yaze,
De Dios, y de sus Vassallos
Aquel finissimo amante:

Corrio

Corriò el ſiglo, como velo,
La purpura de ſu ſangre,
Y cambiò CARLOS de fino
El rubi ardiente en diamantes.
Fue fineza al Sacramento,
Porque quiſo conſagrarle
El criſtal de ſu pureza
Deſnudo de carne, y ſangre.
Tambien luciò en ſus Vaſſallos
La fineza ſus quilates,
Porque todos aſsi tienen
Blanco eſpejo, en que mirarſe.
El Vaſſallo fiel, que llora,
Pena, aun tan debida, acalle;
Que ſi repara en ſu muerte,
Le verà Sacramentarſe.
Si en eſta vida hallò ſombras
Luzes en la otra Orientales;
Porque aunque en el mundo muere,
En el Sacramento nace.
Por dexarnos conſolados,
Ya que de nolotros parte,

Con IESVS Sacramentado
Vna misma cosa se haze.
Bien supo, que no avia prenda,
Que à su persona igualasse,
Y assi nos dexò à si mismo
Dexando toda su sangre.
Esta sangre, que preciosa,
Que clara por su linaje,
En vida sirviò de velo
A su Sagrario, y Altares:
En muerte por ser mas fina
Nos reparte sus corales,
Y porque beban sus luzes,
Ha querido derramarse.
Vive Carlos en tu esfera,
Como Fenix, que renace,
Aunque no podemos, no.
Dexar, Señor, de llorarte:
De tu sangre la alta deuda,
Los ojos con perlas pagnen;
Candida sangre es el llanto,
Deuda, y paga son iguales.

DE D. BERNABE GVERRERO,
Doctor en Sagrada Theologia.

*Pintose vn Carro precipitado entre nubes, volada al aire esta letra*: Magnis excidit ausis. (Ovid. 2. Met.) *Y abajo otro Carro con el Sacramento.*

SONETO.

DOnde vas, Phaetonte presumido?
En el carro del Sol à despeñarte?
Que con bajar podias sublimarte,
Y cayras con subir desvanecido!
Del gran Carlos aprende esclarecido
El mas seguro modo de ensalsarte:
Baja loben del carro, que humillarte
Es la senda de verte mas subido. (cha,
Mas no oye aquel: ò Carlos, tu me escu
Y sabe, que cediendo tu alto zelo
A Christo la carroza en gloria mucha;
No la pierde, la gana tu desvelo,
Porque vencida de Atropos la lucha
En ella subes à triunfar al Cielo.

DE

DE D. IOSEPH DE SEGOVIA TARdio, Licenciado en Sagrada Theologia.

*Pintose vn sepulcro orlado de Cypresses, y volada al ayre vna corona ceñida de laureles: con este Epigraphe:* (Alciat. Emb. 210.) Victrices ornent talia serta comas.

SONETO.

Orlen mustio Cypres, triste Amaranto
De Carlos el Augusto monumento;
Y dè alterado el mar del sentimiento
Olas de horror à pielagos de llanto:
Llore muerto mas noble Radamãto
El Imperio Español con fiel lamento,
Si puede en tristes ayes ser aliento
El que en el corazon solo es quebranto:
Ciña sus sienes lauro floreciente
Y en su esfera serà signo radiante
Serà laurel dos vezes en su frente:

Y el grã Monclova eleve ſiẽpre amãte
Eſſa ſacra Babel, en que fielmente
Pueda el Cielo eſcalar Carlos triunfante.

DEL B. D. FRANCISCO FLORES
Laſcurain, Paſſante en Leyes.

*Pintoſe vn Sol, que ſe ponia dentro del mar, y eſta letra.* O Carlos. *Anag.* Sol caro.

ENDECHAS REALES.

DE CARLOS en la muerte.
El liquido elemento,
Forma en llanto de perlas
Las que perlas de riſa daba al Cielo.
Corred lagrimas triſtes
A aqueſſe frio centro,
Qe aumentando ſus ondas,
Hareis, que vueſtro llanto ſea eterno.
Alla ocultais eſpumas
En CARLOS al Sol pueſto,
Que en ondas, que ſon llanto

Conſtruye bien el Sol ſu monumento,
Ondas, ſi le ocultais,
Alla le erigid Templo;
Donde votos humildes,
Seràn del coraçon los ſentimientos.

## DE D. MANVEL DE BAñVELOS, Legiſta.

*Pintoſe el Sacramento a cuya preſencia ſe quemaba en vna Ara vn coraçon, y eſta letra:*

Qualis amor fuerit, tu quoque talis eris.

### DEZIMA.

DE Auſtria ſagrado blaſon
Fue la Euchariſtia, y el mero;
Deſde Rodulfo, el primero,
Que le diò la adoracion:
Mas Carlos del coraçon
Sin ſangre al poſtrer aliento,
Imitando al Sacramento,

Por dar de su amor indicio,
Hizo incruento sacrificio,
A este Sacrificio incruento.

## DE D. BALTHAZAR DE EYZAguirre, y Parra, Artista.

*Pintose vna Aguila, que bolava coronada del Sacramento: y esta letra.* Hæc sunt Cæsaris, illa Iovis. (Mart. 1. Ep. 7.)

### ENDECHAS REALES.

BVele el garson pendiente
De la volante garra,
Que al Cielo le conduce,
Donde ministre copa soberana;
Que Aguila generosa,
Con accion mas bizarra,
CARLOS, à Christo llevas,
Ganimedes, del Iupiter de España.
Hasta los Cielos sube
De tu zelo en las alas,

El

El que es (de amor milagro)
La copa, y el copero de las almas.
Aguila eres, que vuelas
De CHRISTO coronada,
Y el peso, que sustentas,
Esayron, que al Olympo te consagra.
O CARLOS! gran prodigio
En tan devota hazaña!
Que el que al Cielo remontas,
Te lleva l Cielo, para darte paga.

## DE D. IVAN DE LVJAN, Y BEDIA Legista.

*Pintose vn Sol en su Oriente, y puestas à el algunas nubes, y en medio en lo alto otro Sol con este Epigraphe:* Novo iam sparget lumine cœlum.

*Carolus.* Anag. *O clarus.*

Madrigal.

QVal Phebo, quando nace
Las altas cumbres dora,

Y con luz vencedora
Pardas nubes deshaze;
Assi CARLOS segundo
(Que puesto està para vno, y otro múdo)
Vencidas ya las sombras de la muerte,
En Oriente lucido
El Ocaso convierte;
Que aunque en esta Sol muera,
Sol nace à iluminar mas alta esfera.

## DE D. AVGVSTIN MONTERO de la Aguila, Rhetorico.

*Pintaronse en celajes de gloria vna Tiara, y vna Corona letra*: Quis ascendet in montem Dei? Innocens manibus, & mundo corde.

Alude à la muerte del Pontifice, y de N. Rey casi à vn mesmo tiempo.

DEZIMA.

BVelan juntos de esta vida,
Y assi es bien asemejarlos,

Innocencio, y el Rey Carlos,
De innocencia conocida:
Limpio se viò en la partida
Su coraçon sin escoria
De carne, y sangre: victoria
Digna de tal Magestad;
Que oy lleva su Santidad
Al palacio de la gloria.

## DE D. LVIS DE OVIEDO Y HERrera, Primogenito del Conde de la Granja.

*Declamacion afectuosa à la muerte lamentable del Rey N. Señor D. Carlos Segundo arrebatado en lo mas vigoroso de su edad.*

### ROMANCE.

QVe gran fracaso en el Mundo?
Ha sucedido, tan triste,
Que quando se vee, y se oye
Su fatalidad predice.

Parece que llegò aquel
Vltimo dia, terrible
En que vicio, y virtud tiemblen
El de atroz, ella de humilde.
En que de su Firmamento
Las Estrellas se desquicien,
Y por caber en la Tierra
Entonces de luz se astillen.
No ay ecco, que no estremezca
Coraçon, que no palpite
Rostro, que no se demude,
Ni pelo, que no se erize?
No ay cosa que con el zeño
Contra el susto no conspire,
Y el sentimiento es tal, que hàze
A lo insensible, sensible.
Padecese, sin saberse
El mal, aunque se colije
Por los semblantes, y solo
La congoja se percibe.
Qual serà la causa; pues,
Ni aun à la voz se permite,

Y en mudas demonſtraciones
Medroſo el dolor la exprime.
La conſternacion es tal,
Que haſta el reſpirar impide,
Y de Ominoſo, ſe haze
Reſpetable, lo infelice.
Sin duda por los afectos,
Y efectos, padecio eclypſe
El Sol, que alumbro dos Mundos
De quien era Eſpaña Clicie.
Poſsible es, que murio Carlos?
El que tubo afuer de Alcides
La Igleſia, y Orbe en ſus ombros
Pudo morir? no es poſsible.
No es poſsible: porque ay coſas
De ſuyo tan increybles,
Que à viſta de la evidencia
La admiracion las reſiſte.
El que todas las virtudes?
Exercitò, engrado inſigne
Con tal exemplo, que pudo
Ser de la virtud efigie.

El Catolico? renombre,
Que en la corona que ciñe
Su Real aſcendencia Goda
Como caracter ſe imprime.
El que del gran Sacramento?
De la Euchariſtia timbre
Tambien de el Auſtria, heredò
El culto, aun mas que la eſtirpe.
El que hizo, en la Concepcion?
Puriſsima de la Virgen
Porque ſe difina todo
Lo que no fue difinirſe. (mol?
El que gravò en bronce, y Mar-
Sus piedades, con buriles,
Y en arena ſus ofenſas
Solo porque ſe le olviden.
El que à la opueſta fortuna?
Contraſtò con no rendirſe
Debiendo â la adverſidad
El credito de inveníible.
El juſticiero, el Clemente?
Que por mas que ſe equilibre

En fiel severo, hizo el pulso,
Que azià à la piedad se incline.
El Mayor de los Humanos?
Que por meritos, y origen
Llegò à elevarse, hasta donde
Solo la Fè le distingue.
Y este murio?ò Dios!ò Muerte!
O humana gloria falible
Si Carlos Segundo muere
Como lo que vive vive!
Como, ò gran Dios, permitis,
Que la columna mas firme
De la Fè falte; quereis,
Que vuestra Iglesia vacile?
Como vuestra providencia
Dispone que nos castigue
Lo irregular de los medios
Porque ignoramos los fines,
Perdonad, Señor, que vuestros,
Decretos, incomprehensibles
Si por vuestros se veneran
Se sientan por lo que afligen.

O muerte, pues con el tiempo
Los passos a vuelos mides,
Tente; no borres sus huellas
Antes que la edad las pise.
No cortes en flor la flor
De sus años jubeniles,
Que aun siendo en los mas ancianos
Mas natural, fuera crimen
Si el mayor Monarcha Ioben
De tu Imperio no se exime?
Ni aun en la immortalidad
Estarà la vida libre
Cõ solo vn golpe has logrado,
Que tu poder se authorize
Segando en vn cuello todas
Las Españolas cervizes.
Llore el Tajo, el *Rimac* llore
Llore el Nilo, llore el Tigris
Y en numerosos lamentos
Lloren cantando sus Cisnes.
Llorad Españoles, hasta,
Que el llanto se esterilice

Pues se esterilizò el Tronco
De Austria, sin dexar rayces.
Mas no lloreis, celebrad
Que ya en mejor Reyno assiste
Y aun tiempo el llanto, y el gozo
Con neutral afecto lidien.
No murio, que renaciò
Astro, que al Cielo ilumine
Reflorreciendo à la Tierra
El que yaze Lirio, en Lises.
Esta Pyra, que os ofrece
El Heroe, que al Peru rige
Muestra; como os sirviò en vida
El que assi en la muerte os sirve.
Muestra, ser possible, que
Aun Rey, vn Vassallo imite
Pues costeando vuestras honras
Costea las que recibe.
Muestra su lealtad, su amor,
Que ni en la muerte prescrive,
Y su coraçon, mas grande,
Que el Tumulo, que os erige.

## DEL MISMO AVTHOR.

### OCTAVAS.

CArlos muriò, fatalidad tan grave
Que no hallo voz q̃ apõderarla acierte,
Ni en la expresion del sentimiento cabe,
Ni su vida, caber pudo en la muerte.
Por mas q̃ el llanto en las mexillas grave
El coraçon, que por ojos vierte
No cabe en el sentir, voz, muerte, ò llãto,
Que aun en tanto no puede caber tanto.

Carlos muriò, de cuyo ser pendemos,
Y no nos mata pena tan crecida?
Faltò por quien vivimos? y podemos
Perder el alma, sin perder la vida?
Cruel a fuer de piadoso el dolor, vemos
Que sin matarnos, es nuestro homicida
Porque le parezio poco tormento
Terminar tanto mal con vn aliento.

Como? aunq̃ el no nos mate, no morimos
Es porq̃ el mismo asombro surprehende

La

La debil facultad con que sentimos
Y el peso que la oprime la defiende
Y mientras en el extasis vivimos
Neutral consigo el coraçon contiende
Hasta que vno de dos estremos toca
O se liquida en llanto, ò se sufoca.
Ojos? sino llorais para que ay ojos,
Ni aliento, si con el no se suspira
Mas el sentir dà el no sentir enojos.
Que aunque mal por la quexa se respira
Si de el embargo hemos de ser despojos
De amor muramos, y en su ardiente Pyra,
Quedè en obsequio de tan gran motivo
Aun en cenizas, nuestro afecto vivo.
Lamente de el esperio Sol, mi labio
Su Ocaso en su Zenit; q̃ aunq̃ à el sujeto
Nacio, anticiparsele fue agravio
A su edad, su virtud, y su respeto.
Bien que el Cielo pasò, en su desagravio
A hazer dichoso tan fatal decreto
Lleuandosele en muerte, al sacro nido
A donde merecia aver nacido.

Su-

Suya es la dicha, la desgracia nuestra
El Cielo le ganò, perdiole el suelo
Y en fin tan triste, la esperanza muestra
Que es mayor q̃ la lastima el consuelo
No yaze Carlos, no, que en tal palestra
De Carlos aprendiò su invicto Abuelo
Saber morir, que es la mayor hazaña,
Y assi no yaze Carlos, sino España.

*Discurrese la causa de no aver aparecido algun Cometa, que predijese la muerte del Señor Rey Don Carlos Segundo, como se à visto en semejantes casos.*

## DEL MESMO.

### SONETO.

BAsiliſco Boreal, peste crinita,
Q̃ inficionas minaz, Regios aliẽtos,
Y en ignoos caracteres macilentos
Traes la sentencia de su muerte escrita:
A que laurel, tu aspecto no marchita?

Sus verdores, con rayos centcientos,
Y al verte hazer, de troncos Monumẽtos
Que purpura, caduca no palpita?
Porq̃ ? antes de morir Carlos Segũdo
No saliste à anunciar su fin preciso
No osaste de tal Rey, ser homicida.
Fue por no anticipar la ruyna al Mũdo
O porque el Cielo dar señal no quiso
De muerte, al que là diò de eterna vida.

## §. XXIV.

## DE INGENIOS SECVLARES.

### *DEL CAPITAN DON FERnando Bravo de Laguna.*

ROMANCE.

YA España infeliz, ya España
Repito en vano tu nombre
Pues desecha en tus pesares
Tu misma te desconoces.

Ya descargò aquel fatal
Triste presagiado golpe
De cuyo amago estuvieron
Pendientes entrambos Orbes.
Ya todo el caudal del llanto,
Que provido los temores
Fue tan relagando amares
Desatan inundaciones.
Todo es sombra, y confusion,
Y entragicas reflecciones
Mientras mas luz el discurso
Descubre mas triste noche.
En tan desecha tormenta
Sin luz todo el Orisonte
Solo las lagrimas brillan
Perenes exalaciones.
Ya los invensibles pechos
De los fieles Españoles
Cediendo al dolor abaten
Sin alas los coraçones.
El mas constante en lo tierno
Libra las pruevas de bronce,

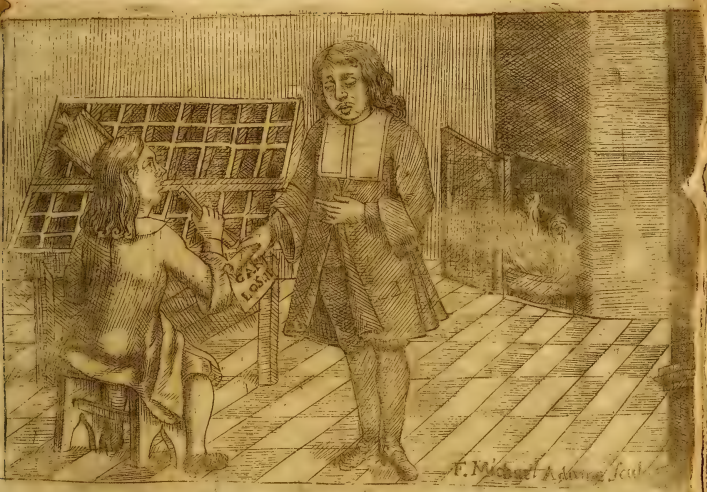
Y està su lealtad mas firme
Quando la grava en lo docil.
Su Rey amado difunto
Todas las glorias deponen,
Y de sus sienes arrojan
Los laureles vividores.
En obstinado silencio
Sepultan las tristes vozes,
Que leales en sus pechos
Hallan los Regios Panteones.
Tan profundos los suspiros
La Region del pecho corren
Que rebientan oprimidos
En tristes ecos disformes.
Mayor pena no viò España
En iguales ocasiones,
Pues llora à Carlos, y en el
Todos sus Progenitores.
Pero Carlos ¡que consuelo
Ya en las celestes mansiones
De su catolicozelo
Goza los premios conformes.

Ya descansa, y de sus luzes
Son benignas producciones
Las que al terreno afligido
Descienden celestes flores.
De Carlos vienen los lirios
Concebidos en su noble
Dictamen, para corona
De sus Augustos Leones.
Mas bello hermoso Phelipe
Nueva serie nos propone
Tan vecina, y natural,
Que nadie la desconose.
De las zeniças del Austria
En brillantes resplandores
Renace la luz ardiente
Emula de los Borbones.
Que victorias no descubre
Desde tan heroyco nombre
La Fè elevada en su estirpe,
Como desde vn alto monte.
De su triunfadora espada
A los Catholicos cortes

Se vè ya de la elegia
Segar la cerviz indocil.
Ya las Britanicas Roſas.
Que el Aſpid de puſo torpe
En fè de los puros Lirios
Cobran ſu trono, y olores.
La Macometana perfidia
Su fin infelize llore,
Pues Francia nos dà en Phelipe
Otro ſegundo Godofre.
De Rey de Ieruſalen
No en vano el Cielo diſpone
Herede el derecho, quando
Quiere tambien que le goze.
O que de glorias à Carlos
Se le aumentaran entonces.
De ver la Fè dilatada
En la de ſus elecciones.
Iuſto Santiſsimo Rey
Deſcança en paz, pues conocen
Tus Vaſſallos, que te deuen
Deſcanſo, y paz vniformes.

Vos

Vos Señor, que regis estas
Occidentales Regiones
En quienes del Rey la sombra
No es novedad, que se adore.
Solo en vos caber pudiera
Tener quando el Sol se pone
Tan generosas tan tiernas
Magnificas atenciones.
Y solo à vos se fiaran
Vltimas demonstraciones
Que hazeis à vuestras expensas
De solo el amor por orden.
Aqui mostrais generoso
En excelsas profusiones.
Que sobran para los Reyes
Las que empleais en los pobres.
Que bien en esta ocasion
La gran sangre se os conoce
Que empeños tales, ni aun verlos
Saben los vulgares hombres.

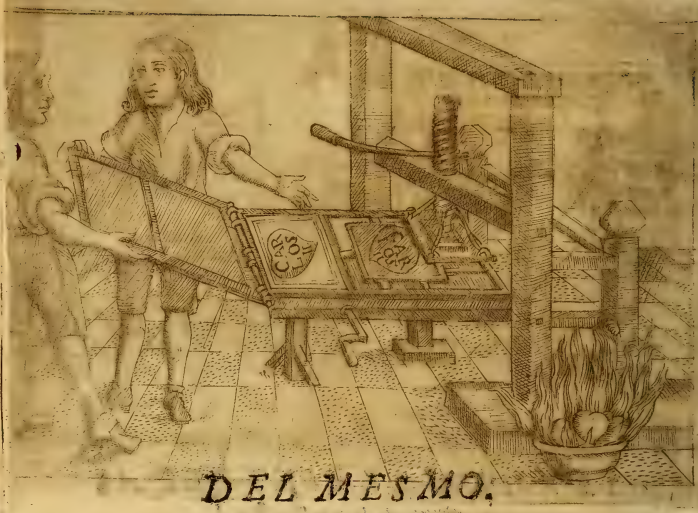


## DE IOSEPH DE CONTRERAS
### y Alvarado Impressor Real.

CON ALVSION A LA IMPRENTA.

SONETO.

PAra formar mis letras, ó borrones,
Oy el humo mas negro Señor, hago,
De las cenizes, que dejò el estrago.
De dura Parca en tiernos corazones.
Que murio, escribirè: mas las razones
En carcelan del Nombre aun el amago.
Murio CARLOS; y son del llanto alago
Las que son de la voz interrupciones.
Que harà Señor, la Imprenta en negros humos?
Mas que ha de hazer? Que giman oy sus prensas,
Para imprimir llorando tanta historia.
Y quando intenta, que veneren sumos,
Caudales de virtud, glorias immensas,
Nos dejarà de estampa su memoria.



## DEL MESMO.

### SONETO.

MUrio CARLOS, Rey inclito de Eſpaña,
Y ſu temprana triſte muerte llora
Quanto Neptuno con ſus ondas dora,
Y con ſus eſplendores Phebo baña:
O de Parca fatal dura guadaña!
Violento golpe de invaſion traidora!
Que quando efectos de ſu corte ignora,
Roba dos Mundos en vn Rey ſu Zaña.
Olvido intenta del Mayor Monarca,
Quando priva la Muerte en ſus deſpojos
De ſu auguſta preſencia adoraciones:
Pero no ha de triunfar la fiera Parca;
Que quando le retira de los ojos,
Queda CARLOS impreſſo en Coraçones.

## DE DON PEDRO SANCHEZ de Zamora.

### ROMANCE ENDECASYLABO.

De essa Hoguera de Soles, y de sombras,
Donde se ven arder en negra Pyra
Mariposas, que vuelan à ser Astros
por ser de sus reflejos flores vivas.
Lealtad, y amor le dan à la memoria
El duro arpon que al pecho se encamina
Donde enquentra el desmayo en sus rigores
El destemple fatal que le fatiga
Si de la esfera atiendo à las distancias
Oy sus tremulas ascuas yluminan
Al Leon que entre fondos de diamantes
Eroycos ardimientos eterniza
El brillante candor de sus virtudes
Serà firme adespecho de la embidia
Y la verdad excedera en aplausos
Quanto en lisonjas finje la mentira
No del denço pavor del sobre salto
El valor se estremezca en lo que intima
Aunque asuste á los pechos generosos
Lo que por señas el Sepulcro avisa
No murió por que vive en la esperança
Tan patente su imajen que autoriça
El Panteon por marmol de su culto
Los suspiros por humos de la pyra

Si de Carlos se atienden los elogios
No sienta la congoja tanta ruyna
Que es desaire no dar a los Laureles
La gloria con que triunfa quando espira
Si del Iberio solio los Leones
De la parca descubren la cuchilla
Aunque atienden al golpe de su azero
No temen los esfuerços de su ira
Si el primero Philipo le dio à Carlos
De tanto Imperio la Purpurea insignia
Oy el segundo Carlos a Phelipo
De dos mundos la gloria le destina
Si en dos Orbes le esperan las victorias
Tegiendole de Palmas, y de Olivas
El Docel ya los onra con su aplauso
La fama entre sus plumas, y sus lyras
No viene ya nacido, que ahora naze
Del mismo orror la lampara benigna
Que á ser de tal Sol brillante pompa
Y de tanto farol sombra encendida
Del Austriaco marmol invencible
La duracion, y la piedad repita
Siendo Philipo el muro de su nombre
Y Carlos la defença de su vida
Si el Occidente todo en sus afectos
Del sentimiento expresa la fatiga
El sollozo que sube a ser incendio
Será aliento que baje a ser ceniza
El mar de su congoja no descança
porque el eco fatal con que respira

El

El pecho mas constante de alas ondas
El consuelo que busca en las orillas
Como el Cielo previene los convates
Que el contratiempo informa en lo que esplica
No permitió à las letras de los astros
Escribir de sus lastimas la cifra
Si en el primero dia de Noviembre
La Evropa toda amante no suspira
No es desfealtad, que como siente tanto
No acierta adesaogar lo que agoniza
La cuna que fue el trono de su oriente
Ya de su ocaso es vrna prevenida
O que breves que son todas las onras
Que el mundo à sus Monarcas sacrifica
En su muerte renace, y siempre eternas
Enporfidos, y jaspes esculpidas
De la inmortalidad seran sus armas
Que contra el tiempo, y el olbido lidian
El Rimac llore al son de su quebranto
Y al marjen de sus aguas christalinas
El humor que delatan sus corrientes
En palmas brote, y en Laureles viva
Anegando las aras de su Templo
Nuevos incendios el cristal repica
Que no es fino dolor el que reserva
Para aliento lo mismo que suspira
El gran Monclova aumenta sus raudales
En cuya fe todo el dolor se mira
Que no es desmayo de su eroico pecho
Dar al rostro del alma las heridas

Excediendo el *Menfis* los milagros
Le ofrece essa luziente maravilla
Que como Feniz del amor, y el llanto
De sus mismos incendios resucita.

## *DEL CONTADOR D. PEDRO DE Vrquiza.*

DOS RIOS QVE SE ENCUENTRAN al entrar en el mar, Letra: *Miscuimus lacrymas mœstus vterque suas.* Ovid.

### EPIGRAMMA.

QVam geminis pectas labentis fluminis, impar
In Mare diuerso pondere ferre aqua.
Plorantis lacrymis ditatur Principis illud.
Tum Populi lacrymis flentis, & illud habet.
Quid mirum! Populus Dominũ lacrymatur ademptũ;
At Princeps Dominum plorat, & ille Patrem.
Flere parum Populus tanto profunere censet,
Mista nisi in lacrymis Principis vnda cadat.
Principis vt lacrymis major sit copia flentis,
Et Populi lachrymis plorat, & ille suis.

## DEL MISMO AUTOR.

UN TUMULO, Y EN LUGAR DE cera corçones ardiendo, Letra: *Nulli flebilior quam tibi.* Horat. lib. 1. od. 21.

EXCELLENTISSIMO NOSTRO PROREGI id erigenti, hac imagine alloquitur Regale Mausoleum.

### EPIGRAMMA.

QVæ sum structa tuis Moles tot sumptibus ardens
Siccine vera tui signa doloris ero.
Dat pectus Tumulum; cor flammas; inde dolenti
Tristia pro cœtis corda cruore fluunt.

## DEL MESMO.

*MIRA TVMVLI STRVCTVRA CELEbratur opus lachrymarum, & artis.*

### EPIGRAMMA.

NItitur hæc posita in lachrymarũ pondere Moles,
Ingenium in lachrymis miror, in arte simul,
QVis tantas liquidis artes invenit in vndis?
Aut docuit lusus hos Thetis, aut didicit. *Mart. lib. Spect. epig. 26.*

DEL

## DEL MESMO.

### ROMANCE

PVes te regala el rigor
Llamandote quien padece;
Que ſon agenas desdichas
Liſonja de oidos crueles,
A mis quexas, fiera Parca,
Deſpues que lograſte aleve
poſtrar el mayor aliento,
Brazo, y atencion ſuſpende.
De eſtragos ya ſatisfecha,
Pauſar en las iras puede
Quien acabò en ſolo vna
El golpe de tantas muertes;
Porque ya difunto Carlos
A tus filos inclementes,
A tantos heriſte, quantos
Con ſu vida desfallecen.
Desde que malignos Aſtros
Contra ſu ſalud reveldes,
En cada influxo intimaron
Pregon de fatales leyes;
Ya la lealtad gemia;

Que el presagio en pechos fieles
Haze padecer los males
Desde que el susto los teme.
Tan solo inciertos alivios
Dejavas se percyessen,
Porque llegasen dudosos
Al coraçon los placeres.
O que presto la alegria
Fue miedo! Tirana eres,
Si aun de engañados consuelos
Hazes esperanças breves.
Mas ya los antiguos miedos
En cruel dolor se convierten,
Ay Cielos! ya à los amagos
Execuciones suceden.
Murio Carlos; pero como
Queda llanto que lo cuente?
O ingrata voz insensible
Que lo dizes, y no mueres!
Murio en fin; y si no sabes
Parca cruel, quantos bienes
Añadirà à tus despoxos
Esta vida que nos debes,
Sabe que llevaste vn Alma
En donde tuvieron siempre

Reales, heroycas virtudes
Su nunca negado alvergue.
Llevaſte con lo mas grande
Lo mas piadoſo; que es eſte
Precio, conque à Dios, y al Mundo
La Mageſtad ſe encarece.
Robaſtenos la Juſticia:
Piedra la mas refulgente
Que a las Coronas eſmalta,
Y que abrigan los Dozeles.
Fueſſe allà la Religion:
Puntal que al Cielo ſoſtiene,
Y en que tuvieron los Orbes
La firmeza de ſus exes.
Tu miſma, tu miſma viſte
Animoſo, ſi doliente
Su coraçon, ya entregado
A los vltimos vaybenes,
Antes provido à ſus Pueblos
Que à ſu vida, tantas vezes
Negarſe à los ſentimientos,
A la obligacion volverſe.
Alli en ſu pecho dixeron
Las cercanias de auſente,
Que no es ſu proprio dolor

Lo mas que el amor padece.
Digalo el postrer conflicto;
Para cuyas estrechezes
Son, presurosos cuydados
Peligros de lo prudente.
O mas que de Rey, de Padre
Pecho, y mano providentes,
Que desde que el mal rezelan,
Los remedios establecen.
Mira, ò Muerte, lo que en esto
Nos lastimas; pues se siente
Lo que el golpe despedaza
Menos, que lo que enternece.
Primero que Carlos muera
A memorias permanentes
De los que à durar leales
Con la eternidad se atreven,
Confusas Aurora, y noche
Harán que el dia despliegue
En melancolicas sombras
Los crepusculos alegres.
Verà el Padre de la luz
Sepultados en la nieve
En la mitad de su curso
A los Cavallos ardientes.

Pareceran, peregrinas
De su origen las especies,
Hijo el coral de la tierra,
Parto del Mar los Claveles.
El impetu de los rios
Bolvera atras su corriente,
Y serà el Nilo abrasado
Fresco riego de las mieses.
Para sus humedos troncos
Colores la selva verdes
Buscarà; seran los rayos
Osados con los Laureles.
Dexaràn su nido el Aue,
Su cueba el bruto silvestre,
Y el centro del ayre, y agua
las Aguilas, y los Pezes.
Y en fin; mas como la pluma
Con exemplares pretende
Retratos de vn imposible,
Que à ninguno se parece?
Esse fabricado Monte
De luz, y de sombra, aduierte
Quantas memorias conserva
En las cenizas que embuelve.
Globo es de fuego traydo

Desde los Orbes celestes,
Disculpando al de Japèto
Atrevido descendiente.
Y caro, que aunque sublime
Con alas de cera vuele
No peligra, pues del fuego
En la Region permanece,
Hoguera que el Real Sepulchro
Aromatico previene
A mejor Phenix, siendo ella
De las hogueras el Phenix.
Material que hasta la esfera
Sube animoso à encenderse,
O fuego, que de ambicion
Aquemarse en el desciende.
Callada lengua de llamas,
Que si arde, y enmudece,
Silencio le dio su pena,
Puesto que su amor le enciende.
Avenideras memorias
Claro blazon permanente,
Que las plumas afanando,
Fatigarà los pinzeles.
De amor tierno, y dolor grave
Emblema, y mas eloquente,

En que madruga el amor,
Lo que el dolor anocheze.
Amor, y dolor? bien dixe:
Impulsos de quien no quiere
Ceder à otro lo que ama,
Y menos lo que le duele.
Mas, ò quanto a la razon
El sentimiento obscurece;
Si entre acaso, y providencia,
Se le confunden las suertes!
Merecimos este estrago;
Mísero alivio concede
El desengaño, en que diga
El dolor lo que merece.
Y pues esperò tan ciego
Nuestro miedo inobediente
A que el vltimo dolor
Uista, y coraçon abriesse;
O Muerte mal tus harpones
Se infaman con lo que duelen!
Si antes de llegar avisas,
Quando llegas, en que ofende?

# DE D. PRVDENCIO DE *Muſaurieta.*

## ROMANCE.

ESſe brillante Obeliſco,
Que tachonado de Aſtros
Baldon lucido es de Cinthia,
Si de Phebo vltrage claro.
Eſſe, que Belerophonte
Sobre de lienzos Pegaſo
Immenſas diſtancias mide,
Diaphanos regiſtra eſpacios.
Eſſe en fin, que au faz Panteon
Tanto rige ardiente rayo,
Sin que al Eridano adorne
La margen el Herculeo Arbol
A las Deidades aſſombra
De ſuerte, que à incendio tanto
Negras paueſſas preſſumen
Las Eſferas de Alabraſto.
Que Atlante eſte es (Jove exclamà)
Que el pavimento brumando,
La concava ſuperficie
De los Cielos ha abollado?
Los Sacrilegos Tyfeo,
Y Encelado monſtruos brabos
Sin duda contra los Dioſes
Yugo ſacuden Trinacrio,
Numenes à la defenza
Depueſto el horror, y el paſmo;
Que nada al golpe hazer dexa
El que ſe rinde al amago,

Di-

Dixo: Al tiempo que de cierto
Mensage el Nuncio sagrado
Corre de el centro qual linea
Al circulo Soberano.
De el Tonante Dios entiende
El pavor, y assegurado,
De esse prodigio assi informa
El Hijo de *Maya* sabio.
Aquel español Apolo,
En cuyo luciente carro
Iluminaron los Orbes
De sus virtudes los rayos.
Ya de el Zenit de su trono
A descendido al Ocaso,
Y ya de su esplendor gozan
Amenos Eliseos Campos.
Antes, que adelante passe
Permite Iupiter Sacro
Formen á mi relacion
Parentesis sus aplausos.
Con la Ley de su Diadema
Cumplio siempre tan exacto,
Que le negaba al sossiego,
Por concederse al cuydado.
Mostrò en sus adversidades
Espiritu mas bizarro,
Que Alcides en sus proezas,
Que en sus triumphos Alexandro.
Pues es mas heroica accion,
Y hazaña de mejor genio
Saber resistir vn golpe,
Que no conseguir vn lauro.
En la liberalidad
Excediò à el Macedon rauto,
Quanto mayor gloria logra

Quien

Quien da mas necesitado.
Por esso de el Successor
Fue el nombramiento acertado;
Que à vn Monarcha generoso
Es bien que suceda vn Franco,
Mas para que te noticio
Sus heroicas prendas, quando
De tu Deidad soberana
La boluntad han robado.
Digalo elevarte à donde,
Qual Ganimedes gallardo,
En copa de sus virtudes
Nectar te ministra Sacro.
Que es razon logre en tu mesa
Honor, y esplendor tan alto,
Quien siempre en otra adorò
Pan Divino a fuer de Austriaco.
De este, pues, Sol Ganimedes
En el eclipse, ò el rapto
La Esfera Hesperia obscurecen
Opacos, densos nublados.
Bolando à Lima la pena
Harpon vibrado del Arco
De el aviso, de los pechos
Examina los arcanos.
Disforme Vestiglo se haze
El sentimiento, agregando
El asombro de impensada
De la perdida al tamaño.
En ojos todo viviente
Se transforma para el llanto;
Que dolores Polifemos
Piden sentimientos Argos.
Los coraçones posee
Aquel natural desmayo

Que sin que el dolor lo estudie,
Lo ha aprendido el sobresalto.
Essa ardiente Pira erige
Su excelso Virrey, y tanto
Yncendio apenas es humo
Del que amante le ha inflamado.
Este es aquel claro Heroe,
Cuya generosa mano
De el metal, que franca dà
Quedò argentada al contacto.
Aquel, cuya fuerte diestra
En vencer distte à Vulcano,
Para que su aliento copie
En los que te forja rayos.
Mejor Prometheo oy
Al fuego de esse elevado
Mausoleo en la memoria
Anima al Monarcha Hispano.
Su amor en essa Columna
El Noo plus vltra gravando,
Retrocede al Sol Ybario
Al Zenit desde su Ocaso.
Que si el Padre de la Luz
En el està entonces, quando
Se vè vn Obelisco recto
De resplandores bañado.
Quien duda que en essa Aguja
Preside en el Zenit Carlos,
Quando en su circuito solo
Brillantes le admiran rasgos?
Que solo exceder pudiera
De Monclova el Amor raro
De el prodigioso Yturralita.
A aquèl tan claro milagro.
Los funerales celebran.

Canoros Cisnes Limanos
Quanto mas de Amor muriendo
Tanto mas dulces cantando.
Cuyas plumas, para gala
De las alas de mi Sabio
Caduceo, a recoger
Desciendo ya al Rimac claro.

DEL DOCTOR D.DIEGO DE ZARATE ABOgado desta Real Audiencia, al Insigne Orador que Predicò en las Reales Exequias.

CRONOLOGICO CABBALISTICO, Y ROMANO

o *fe*! *gran assoMbro*
*ser* De CarLos La *pyra* reglo *throno*. 1701

SONETO.

QUando en Carlos dos vidas discurriste
Por vna vida que al Monarcha añades
Del Sepulchro revocas las lealtades,
Que espiraron oyendo el eco triste.
Admiro tu eloquencia, pues supiste
Engrandecer de modo sus piedades,
Que transcender su Cetro eternidades
Con ternura, y razon lo convenciste.
Depongan las fineza el espanto,
Y triunfando del tiempo su memoria,
De su virtud se adore el alto abono,
Y al verle renacer qual Phenix santo,
o *fe*! ya es *gran assoMbro*, digna gloria,
*ser* De CarLos La *pyra* reglo *throno*.

| ROMANA. | CRISIS. | CABALISTICA. |
|---|---|---|
| | o fè! | 51. |
| | gran | 108. |
| 1000. | assoMbro | 333. |
| 500. | ser De | 164. |
| 150. | CarLos | 204. |
| 50. | Lapyra | 432. |
| 1. | regio | 131. |
| | sheno. | 278. |
| 1701. | | 1701. |

## CLAVE ROMANA.

| M. | D. | C. | L. | X. | V. | I. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1000. | 500. | 100. | 50. | 10. | 5. | 1. |

## CLAVE CABALISTICA.

| A. | B. | C. | D. | E. | F. | G. | H. | I. | L. | M. | N. | O. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. | 10. | 20. | 30. | 40. |

| P. | Q. | R. | S. | T. | V. | X. | Y. | Z. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 50. | 60. | 70. | 80. | 90. | 100. | 200. | 300. | 400. |

## DE D. JVAN SANCHO DAVILA.

## ARMONIA CHRONOGRAPHICA en igual consonancia de Numeros Romanos, y Cabalisticos.

*Astro aMaDo,*
*Honras à CarLos son: feLiz respeto.*

| CABALISTICO. | | ROMANO. |
|---|---|---|
| 347 | Astro aMaDo, | 1500 |
| 584 | honras à CarLos son: | 150 |
| 770 | feLiz respecto. | 51 |
| 1701 | SONETO. | 1701 |

ESse elevado, excelso Mausoleo,
Coronado de afectos, y centellas,
Sube oy à repetir à las Estrellas
Ansias de la Esperanza, y el Desseo.
Del Aspid de la Embidia no es trofeo
Su hermosa Planta; que en luzientes huellas
Corre à vencer su Proporcion aquellas
Que han sido en Memphis de la Fama empleo.
A su Real Luzero ofrece Lima
Nuevo esplendor, haziendo su cuydado
Alto blason de su dolor discreto.
Estas finezas, que el amor estime,
Y estas tiernas memorias, *Astro aMaDo,*
*Honras à CarLos son: feLiz respeto.*

*DE DON MANVEL FRANCISCO FERnandez de Paredes Cavallero del Orden de Santiago, Escrivano mayor de la Governaciõ, y Guerra de estos Reynos.*

## SONETO.

MVriò el Inclyto CARLOS el SEGVNDO,
El Desseado del Yberio suelo,
Y siendo Estrella, que se añade al Cielo,
Es muda sombra, que entristeze al Mundo.
De la Parca el fatàl golpe iracundo
Dexò à España el dolor sin el consuelo;
Y elevò mas el Desengaño el buelo,
Quanto fue yà el estrago mas profundo.
Essa Pompa, que en humo se convierte
Urna es à sus Memorias construida;
O Caminante! tanta ruina advierte.
Essa de todos ansia dolorida
Tu llanto la acompañe; que aun la muerte
Llora de aver triunfado de su vida.

## CHRONOGRAPHICO HISPANO LATINO, Romano, y Cabaliſtico.

### DE D. PHELIPE JACINTO BARROS.

| CABALISTICO. | | ROMANO. |
|---|---|---|
| 186 | o MonCLoba! | 1150 |
| 479 | aLtas, atentas, | 50 |
| 362 | reparas, Das | 500 |
| 673 | reglas pyras. | 1 |
| 1700. | SONETO. | 1701. |

BRote Laureles, que à tu Palma adquieras,
Generoſo Uirrey, que el Rimac moras,
El Margen, que le piſas, y le doras,
Siempre glorioſo Aſſumpto à ſus Riberas.
Oy, que à Carlos, que huella las Eſferas,
En eſſe Auguſto Cenotaphio lloras,
Arde tanto la llama, con que adoras,
Que el llanto enciẽde el fuego à las hogueras.
Quando entre ſombras ſu Corona admiras,
Mejorando ſus timbres en las Aras,
Le *Das aLtas, atentas reglas pyras:*
o *MonCLoba!* ſi Numeros *reparas,*
Como ha de ſer eterno lo que inſpiras
Dos ſiglos llenan tus finezas raras.

DE

DE D. FRANCISCO BEXARANO DE LOAYSA.

AL TUMVLO.

SONETO.

ESse golfo de luzes que animado
Miras entre cenizas sumergido
Es Urna, es Panteon de aquel que ha sido
Del Orbe sin segundo venerado.
No llores, no suspires que engolfado
Parece que esse aliento, esse gemido
Mas nos lo aleja, al tiempo que ha sabido
Desembarcar en Puerto mas sagrado,
Y assi en tanto que goza del aumento
De mayor Cetro, atiende, Peregrino,
De su Real Magestad el Monumento.
Carlos, dize, murió: fatal destino!
Sientelo Limites grave su tormento:
Monclova le honra: corresponde fino.

DEL MESMO.

VNA VEGA, Y EN MEDIO VNA PALMA
y debajo de su copa dos Vrnas, y esta Letra.

*Estas dos llevan la Palma*
*Por ser las reales Columnas*
*En que esta Vega afirmó fixado*
*De su Amor el Non Plus Vltra.*

ENDECHAS ENDECASILABAS.

OIr, que los sentidos
En el pesar ocupas
Negandote al consuelo
Y entregandote todo a la ternura!
Anima, y los alientos
Contra el dolor consulta;
Que peligra la vida
Y no es piedad morir de las angustias;
Si el mirar reducida
Aquella Sacra, Augusta

Ma-

Mageſtad a la nada,
Penetrante puñal tu aliento fruſtra:
No te ciegue la pena
Quando ves lo ejecuta
Precepto tan divino
De quien dimanan providencias juſtas;
Si, deponiendo el llanto
Atiende, que ſi triunfa
Oy de CARLOS la muerte
Es porque CARLOS triunfe en las alturas;
Que el Juſto, que en la vida
Con la Ley ſe regula
Gozando aqui del Cetro
En el Imperio ſu Corona iluſtra.
Bien CARLOS lo demueſtra
Quando fiel ejecuta
Obſequios de MARIA
Y del Auguſto Pan oblacion pura;
Que ay cenizas tan Reales
Que apagadas alumbran
Por averſe animado
Del Divino calor que las fecunda;
Y aſsi feliz deſcanſa
No ya en Deſierta Aguja
Ni en Cenotafio Griego
Ni en Gentilica lobrega Eſpeluncа;
Si, en aquel eminente
Prodigio en quien fluctuan
Ualientes perſpiccacias
Que a todas velas no hallan ya ſu altura;
Siendo el fondo que encierra
Su noble Arquitectura
Caribdis de la idea.

Y Scila apetecida de las plumas.
A desvelos se eleva
De aquella, que robusta
Con Exelencias labra
Su memoria, que el tiempo perpetua.
Sin exemplar se atiende
En la Peruana Curia
Ser quien mas ha gozado
Regir el Caduceo a tu fortuna.
Y quien amante erije
Dos soberanas Urnas
Al Aguila Sagrada
Y al Sol que yaze, de quien se halla hechura.
Ciñe do, no de triste
Cipres las Regias tumbas
Si, de fecundas Palmas
Que amantes en vn Lazo las anuda.
De hijo, y madre reliquias
Reverente la junta
Haziendo de su pecho
Sagrado Templo, en que estaràn seguras.
Porque solo se hallen
En èl aquellas Sumas
Regias heroicidades
Que los prodigios del amor vinculan.
Y assi, pues que el reparo
Tienes ya en su estructura
A su culto consagra
Respetos nobles, que la oferta suplan.
Sobrando este Epitafio
A tantos que circundan
El ardiente Obelisco
De quien es Mariposa hasta la Luna.

DEL LIC. DON PEDRO DE PERALTA Y Barnuevo Contador de Cuentas, y Particiones de la Real Audiencia, y demas Tribunales por su Magestad.

APOLLO RETROGRADVS.

*EMBLEMA.*

*Rex inter Astra, aureum* [*Hermus sit, aut Tagus*] *ex Vrna fundens Fluvium. Terrisque ex adverso Princeps alter alium* [*esto Sequana*] *similiter effundens, ita, vt vnian-tur Flumina: hoc Lemmate,*

MISCENTVR IN VNUM.

*Supponaturque:*

Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim.

*CONSEQVENTE HOC LITTERALI RETROGRADO.*

Si demimit Lux, Ermum Rex vltimus edis,
Aut aurate geris: I, reget arva tua.

EPIGRAMMA.

Quot Tagus, aut rutilas Hermus provolvit arenas,
Aurea tot Carolo Sydera fata fluent.
Sequana, nunc que Tagus dives *Miscentur in vnum,*
Sertaque Castellis Lilia Franca virent.
Te si Regna tenent, Pietatis pectore rivos
Exprimis, & Celtas Cœlite Pace beas,
*Si demimit Lux, Ermum Rex vltimus edit,*
*Aut aurate geris: I, reget arva tua.*

Retrogradus.

PROTEVS DVPLEX,

*SEV*

HEXAMETRI DUO CRONOGRAPHICI, ANAlexici, seu Cõbinatorij: è quorũ Primo iuxta Scalam

Regulasque Artis Rhytmicæ Combinatoriæ 40ꝟ320. Hexametri, ex Secundo 362ꝟ880. invariatis penultimis Dactylis exctaſsimè fluunt; variatis vero, ſi Spõdaicos, aut Dactylicos velis, è Primo 241ꝟ.920, ex Secundo 2177ꝟ.280: & ex vtroque 2419ꝟ200.

HEXAMETRI

Te mors non ſtringat, neû trux mi Carole lumen.
Rex fis Lux: De te Pax, Spes nunc Lilia fulgent.

COMPVTUS CABALISTICI.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Te | 95 | Rex | 275. |
| Mors | 210 | Fis | 95. |
| Non | 100 | Lux: | 310. |
| Stringat, | 377 | De Te | 104. |
| Neú | 135 | Pax | 251. |
| Trux | 460 | Spes | 215. |
| Mi | 29 | Nunc | 163. |
| Carole | 129 | Lilia | 39. |
| Lumen | 165 | Fulgent. | 248. |
| Summa Anni. | 1700. | | 1700. |

CLAVIS CABALISTICA.

| A. | B. | C. | D. | E. | F. | G, | H. | I. | L. | M. | N. | O. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. | 10. | 20. | 30. | 40. |

| P. | Q. | R. | S. | T. | V, | X. | Y. | Z. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 50. | 60. | 70. | 80. | 90. | 100. | 200. | 300. | 400. |

PARS SCALÆ COMBINATORIÆ.

In latere sinistro numerus rerum; in dextero numerus combinationum.

| | |
|---|---|
| 1. | 1. |
| 2. | 2. |
| 3. | 6. |
| 4. | 24. |
| 5. | 120. |
| 6. | 720. |
| 7. | 5040. |
| 8. | 40320. |
| 9. | 362880. |
| 10. | 3628800. |

*DEL MISMO.*

ROMANCE.

SI alguna vèz mereci,
Choro de Helicon Sagrado,
Vuestro influxo por suspiro,
Vuestra Aganipe por llanto.
Oy que el Dolor en los pechos,
Como su objeto, reynando,
Se hace fuerte aun en la misma
Debilidad del desmayo.
Oy que à la razon ocurren,
De su deliquio al amago,
Como espiritus del susto,
Affectos atropellados.
Oy que casi el Orbe Hesperio
Rueda en politico Chaos,

Y solo tiene de fieme
Lo que de immobil al pasmo.
Inspiradme tal lamento,
Que en los Cielos resonando,
Den en reflexion eterna
Funebres ecos los Astros.
Pero á quien invoco? à quien?
Si aun yace el honor Castalio?
Que hará el que invoca, si es digno
De otro dolor lo invocado?
Si à las hermanas de Apolo,
Mas que à sus hijas el Pado,
Ve el Pindo tales, que en ellas
Ni aun lo llorolo ella humano?
Solo ati, glorioso Assumpto,
Numen de ti mismo, clamo,
Porque solo al desconsuelo
Adoro ya, como amparo.
Llegó el que siempre temido
Golpe, fue nunca esperado,
Porque creimos, al huyrlo,
Hacer distante lo raro.
Llegó el sucesso, à que aun no
Se atrevieron los presagios,
Porque à lo terrible mismo
Aun pudo servir de espanto.
Llegó, aun sin embiar la Esphera
En Phenomenos infaustos
Luz crinita, ó sombra densa,
Que aun en el Cielo es trabajo.

Que

Que el susto oponiendo assombros,
O suspiros exhalando,
Formó Eclipses racionales,
Meteoros dio animados.
Ya de su Cabeça España
Tronco yace separado,
Y los espiritus solo
Moviendole estan à saltos.
Ya el Orbe sin el Planeta
Solo dura trepidando,
Y es infimo punto, el que antes
Apogeo fue elevado.
Solo tu triumphas eterno
Grande Rey, pues en el campo
De la vltima lid tuviste
La Jmortalidad al lado.
La Piedad, à quien tu pecho
Fue Templo; y Templos dio tantos,
Con Familia de Luceros
Te tuvo puesto el Palacio.
Constantinos, y Theodosios
En ti renuncian lo Magno,
Que si en lo feliz te alcançan,
Te deben mucho en lo Santo,
O como de ti Rodulpho
Se vê exceder imitado,
Quanto mas preciso el culto,
Fue en el menos voluntario!
La Real Templança en ti mismo
Te tuvo el mayor Vassallo,
Que te ofrecio los afectos

Por tributos coronados,
Aun para herirte Cupido,
De Hymeneo disfraçado,
Solo en Paris, y Neoburg
Pudo hallar los Regios dardos.
Esta si es gloria: que importan
Fuera de si conquistados
Orbes, si dentro à rebeldes
Se sirve indignos Tyranos?
De ti aprendieron los Pueblos
A obedecerte, admirando,
Verse en el Amor tan libres,
Y en la Leadtad tan atados.
La Paz ya, y la Succesion
Dan por ti en nueuo milagro,
La vna de su fruto el Oleo,
La otra de su Lis lo sacro.
Nunca vio Marte cumplido
Con mas fuerça el Fecial Pacto:
Pero es aun mas que los Reyes
El sucesso soberano.
Aun otros Joves quisieron
Ser Aguilas de tu Rayo,
Y Originales de honor
Copias tuyas se formaron.
Digalo el que es, al regir
De la America el Real Carro,
De Phaeton tan prudente,
Quanto allá de Marte osado
Imagen, en quien siendo oy
La Gratitud solo vn raigo,

Aun ya immortal el Modelo,
Le forma todo el Retrato.
De tu Eternidad se parte
El glorioso afan en ambos,
Y solo no te da aquella,
A que tu eres necessario.
Digalo essa Pyra, en quien
Todo el Sol desmenuzado,
Parece Milagro tuyo,
El que es ya afrenta del Cario.
Mas ay! Que a nuestro consuelo
Aun lo mas solido es vano,
Y à tus glorias se resiste
El dolor nunca domado.
Nilos racionales vierte:
Mas del Egypcio al contrario;
Lo notorio del origen
Hace el termino ignorado.
Pero en el llanto parece,
Que aun te vemos, pues brillando
En sus tenaces vapores,
Dura tu esplendor refracto.
Todo en tu Oriente fue Ruegos:
Todo en tu Muerte fue Arcanos:
O quanto excede en las luces,
Lo obscuro a lo penetrado!
Al formar Circulo el Siglo,
Y tu Edad mueres: O quanto
Quiso celebrar el Numen
Sus Natales con tus Años!
Moriste estando en el Cielo

Mudos de la Luz los labios,
Porque fuesse en los Prodigios
El mayor, hauer cessado.
Ninguna sangre, y luz mucha
En los generosos vasos,
Diò á entender, que la materia
Imitò del alma el rapto.
* Del Quinto Carlos fue vn Lilio
Subita Estrella al Ocaso:
O desde quando los Lilios
Fueron á heredar los Carlos!
Vive, y vertical alumbra
De tu Nicho el fondo vasto,
Porque sin quitarle sombra,
Toda la luz le inquiramos:
Vive en quien te continua
Real Phenix tan imediato,
Que aun estaba de Borbon
Menos que de Austria cercano
Vive, y passe tu Memoria
En las alas de su Aplauso
No solo el Padron de Alcides
Sino el Altar de Alexandro.
Que si del Grande Theseo
En la Entrada, el Areopago
Mezclò en vna Voz el gozo
Del difunto Rey al llanto.
Mejor sabe vnir la España
Oy el jubilo al estrago,
Y de su Theseo adora
El aureo hilo, y la Real Mano.

*P. Estrada de Bello Belg. Decad 1. pag. 13.

Las Poesias deste Autor no se pusieron antes, y en su lugar por auer llegado despues.

del

*DEL LIC. D. IVAN DE SANtiago Concha, Cura Proprio, y Vicario del Hospital Real de S. Bartholome, y Parrochia de S. Sebastian de la Villa de Guancavelica, Examinador Synodal del Obispado de Guamanga.*

EPITAPHIVM

CHRONOLOGICO ANARIthmo compactum in obitu Caroli II. Hispaniarũ Regis anno 1700. Vbi eumdem anni Numerum mirè constituunt, tũm Prorithmus, tum Anarithmus, seu Anagramma Numericum, vtroque ad amussim Cabballisticæ Clavis perpenso.

PRORITHMUS.

PROH DOLOR! PLORA. ECCE iacet Carolus Secundus Hispaniæ Monarcha. a. 1700.

ANARITHMVS.

O PIVS MONARCHA, INTEger vitæ, Scelerisque Purus. 1700.

Horat. lib. 1.

Vv Cla-

* Las Obras siguientes por no averlas recebido à tiempo el Impressor, no se pusierõ en el lugar, y graduacion, que merecen

Clavis Cabballiſtica pro Litterarum valore Numerico.

1.2.3.4.5.6.7.8.9.10.20.30.40.50.60
A.B.C.D.E.F.G.H.I.L.M.N.O.P.Q.
70.80.90.100.200.300.400.
R.S.T.V.X.Y.Z

CRISIS, ET STATERA,

| | | | |
|---|---|---|---|
| Proh dolor! | 332. | O Pius | 279. |
| Plora. | 171. | Monarcha | 173. |
| Ecce iacet | 124. | Integer | 216. |
| Carolus | 304. | Vitæ | 205. |
| Secundus | 402. | Sceleris | 262. |
| Hiſpaniæ | 193. | Que | 165. |
| Monarchia. | 174. | Purus | 400. |
| Summa | 1700. | Summa | 1700. |

Idem ex utroque

DEL MISMO AUTOR

PROTEUS CHRONOGRAPHICUS, Cabballiſtica ſimul, & Romana Computatio Chronologica in fœlici obitu CAROLI IJ. Hiſpaniarum Monarchæ. Vbi idem Anni Numerus 1700. diuerſam etuitur ex eiſdem elementis diverſo arithmetico valore iuxta vtrãque Clavem pollentibus.

VIVE

VIVE DIVIS, ET SINE FINE VIVE CA
role IJ. Rex Hiſpaniarum.a. 1700.

CAVIS CABBALLISTICA.

1.2.3.4.5.6.7.8.9.10.20.30.40.50.60.70.
A.B.C.D.E.F.G.H I.L.M. N.O. P.Q. R.
80.90.100.200.300.400.
S. T V. X. Y. Z.

CLAVIS ROMANA.

1000.500.100. 50.10. 5 1.
M. D. C. L. X. V.I

CRISIS

| ROMANA. | | CABBALISTICA. |
|---|---|---|
| 11 | VIVe | 214. |
| 507 | DIVIs | 202. |
| 2 | et sIne fine | 269. |
| 11 | VIVe | 214. |
| 152 | Carolo II. | 147. |
| 10 | ReX | 275. |
| 1007 | HIspanIarVM.a. | 379. |
| 1700 | Idem in vtraque. | 1700. |

MDCLXVVVVVIIIIIIIII.1700.

## DEL MISMO

PINTOSE A VN LADO LA VIlla de Madrid con esta letra: *MVRIO CARLOS SEGVNDO* 1700. Al otro lado la Ciudad de Lima con esta: *VIVE CARLOS SEGVNDO* 1701. Y en el medio, sobre ambos Edificios, vn Fenix abrasandose, con esta letra: *MVERE, I VIVE.*

## PROTEO CHRONOLOGICO CABALlistico, y Romano.

VIVE CARLOS SEGVNDO: NO MVERE, PVES VIVE, I VIVIRA.

1700. 1701.

| ROMANA | CRISIS | CABBALLISTICA |
|---|---|---|
| 11 | UIVe | 214 |
| 150 | CarLos | 204 |
| 505 | segVnDo | 266 |
| 1005 | no MVere | 270 |
| 16 | pVes VIVe | 442 |
| 13 | IVIVIrà | 298 |
| 1700. | | 1701. |

GLO-

## GLOSSA.

MUriò Carlos Segundo, ò feliz vive?
Muriò nos dize Europa, quãdo advier (te
Con las noticias de su triste suerte
Lagrimas, que de America recibe.
En ambos siglos vna, y otra escribe:
Con tinta, y llanto su dolor mas fuerte:
Que à distancias de siglos se divierte
El golpe, que à tal Purpura no inhibe.
Lamentese Madrid de lo que viere:
Llore Lima al oirlo: y si en la Gloria,
Que renace inmortal Fenix, infiere,
Al nuevo siglo cantarà su Historia
*VIVe CarLos segVnDo, que no MVere;*
*pVes VIVe, IVstIfICà en nuestra memoria.*

MDCLVV VV VV VV VIIII. 1700.

## CLAVE CABBALISTICA.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70.
A. B. C. D. E. F. G. H. I. L. M. N. O. P. Q. R.
80. 90. 100. 200. 300. 400.
S. T. V. X. Y. Z.

DEL

DEL MISMO.

## VATICINIVM NVMERICVM

vnico Disticho bis Chronologicum fœlicis Acclamationis Philippi V. Hispaniarum Monarchæ anno 1700. ob mortem Caroli II. qui eodem anno Philippum in testamento sui Successorem declaravit.

DISTICHVM CARMEN.

VIVIDVs Ut faCULa; IngreDItVr sIseXtVs,& arDens, 1700.
En Mors De CaroLo Legat honore thronos. 1700.

SVMMA DEL HEXAMETRO.

DDDC.L.X.VV.VU.VU.VIIII. 1709.

PARENESIS.

El verso Hexametro es glossa puntual de la admirable Profecia, que se guarda, y venera mas ha de 400 años en el Monasterio de N. Señora de Poblet en el Principado de Cataluña, cuyo Author se tiene por cierto fue S. Bernardo. La qual Profecia en la serie

de

de los Reyes, que de la Augusta Casa de Austria avian de governar los Reynos de Castilla y Aragon, pone el Primero al Señor Emperador Carlos V, y el Sexto en orden a nuestro Rey, y Señor Phelipe V. por estas palabras: *Ordens vi facul. Sextus ingreditur*, Cuyas Letras Numerales glossadas en solo el Hexametro, con las pocas mas, que le componen, ajustan admirablemente el Numero 1700, que es el de el Año, en que se cumpliò la Profecia. Y el mismo Numero 1700 forman puestas por su orden, y dignidad numerica las letras del Verso Pentametro, que contiene la disposicion testamentaria de Nuestro Rey, y Señor CARLOS Segũdo, en q̃ declarò por Successor suyo en la Corona à N. Catholico Rey, y Señor Phelipe V, que Dios guarde, y prospere para la paz de la Christiandad, y aumento de su Monarchia.

# DE DOÑA SERAFINA DE CISNEROS MENDOZA Y Uillavicencio Monja Profesa en el Monasterio de la Purisima Concepcion.

## SONETO.

ESsa brillante Maquina excelente,
Essa de Estrellas victima encendida,
Que de bronces, y marmores lucida
Es de CARLOS antorcha indeficiente:
Es de Creta, y Egypto alta, decente
Injuria, que à los siglos repetida
Ofrece su virtud esclarecida,
Aun copiada con sombras transparente:
Mas quien, ò CARLOS! pudo a tu grandeza
Darla trono, aun caìda por el suelo,
Sino Monclova con dolor profundo?
O rara Magestad, que eres pavesa!
O Monarcha feliz, que ya eres Cielo!
O Desengaño! lo que pisa el Mundo!

## §. XXV.

## *EXEQVIAS REALES EN TODA la Ciudad, y el Reyno.*

SON los exemplares la vida de las imitaciones, que donde ay virtud, que aliente, ay aſpiracion que ſiga. Las acciones de garvo ſon de tan buen aire, que ſirven de impulſo al que aſpira à la honra. Las ſentidas demonſtraciones del publico dolor, que ſu Exc. hizo en las funebres honras de N. Rey, y Señor CARLOS Segundo pudieran preſcribir reglas de dolor, y ſentimiento en los coraçones de eſta Ciudad.

*Et noſtro doluiſti ſæpe dolore.* *Virg. lib. 1. Æneid.*

Si la inſpiracion de ſu buena ley, y reſpiracion de ſu fiel reconocimiento no les dictaſſe los empeños para ſentir, y deſempeños para obrar, ſin neceſsitar de ageno dolor para proprios ſentimien-

tos. Todos hizieron lo mucho, que debian à tan adorables memorias, y muchos todo lo que pudieron, porque fuessen iguales, el caudal de la pena, y el costo de las demostraciones.

En la muerte de Iulio Cesar dixo el Latino, que de piedad, y lastima que tuvo el Sol de la Ciudad de Roma, retirò oficioso sus luzes por dexarla en sus tinieblas tela de que cortar sus lutos:

*Virg. Geor gic. 1.*

*Ille etiam extincto miseratus Cæsare Romam*
*Cum caput obscura nitidum ferrugine tinxit*
*Impiaque æternam timuerunt sæcula noctem.*

La Ciudad de los Reyes Lima, muerto su Rey D. CARLOS Segundo no necessitò de q̃ muriesse otro Sol, ò se eclypsase su luz sepultando en triste noche la claridad del dia, porque reconocia, otra especie de sombras mas pesadas en la

Re-

Region de las almas; que à no haciendo todas las razones al consuelo, daban toda la luz funesta para el dolor.

El Santo Tribunal de la Inquisicion celebrò à parte las Reales Exequias con el Regio parato de Tumulo, y Pyra de bella fabrica, y lucimiento correspondientes à la capacidad de su Capilla; y con la noble asistencia de sus Ministros dispuso, su graue autorizado acompañamiento, saliendo de las Casas del Santo Oficio à dar buelta encontorno de su Plaza, que es bastantemente capaz, hasta rebolver à su Capilla; iban cubiertos los Inquisidores de lutos largos, y dilatada falda, calado en las sienes el Galero Apostolico; llevando por delante el Estandarte del Santo Tribunal el Marques de Villafuerte su Alguacil Mayor, y procediendo en dos alas los Ministros Consultores, y Calificadores del Clero, y de las Religiones, y los Familiares, Ca

valleros. Pompa grauissima, q̃ se executò la tarde de las Visperas, y dia de las honras, en que el Doctor D. Francisco Valera Inquisidor mas antiguo cantò la Missa, que oficiò la Musica de la Cathedral, y predicò con grande acierto el R. P. M. Fr. Fernando Clavijo del Orden de Predicadores.

La Real Vniversidad de San Marcos dispuso tambien sumptuoso Tumulo fabricado de firme en proporcion de tres cuerpos, con gran numero de luzes, como de Geroglificos, y Poesias, que adornaron el ambito capaz de su Capilla interior. Saliendo en forma la Real Vniuersidad con sus Ministros Bedeles, y Porteros, con los Escudos de las Armas Reales sobre los pechos, y las Masas enlutadas sobre los braços, desde las Casas del Rector, que lo es oy el Doct. D. Bernardo Sanudio de las Infantas, del Orden de Santiago, Capellan de Honor

de

de su Magestad, Canonigo de esta Santa Iglesia, y cogiò este noble acompañamiento espacio de tres quadras, en que iban los tres Colegios, el de *Santo* Toribio: el *Real* de S. Martin, el Real y Mayor de S. Felipe, todos con sus becas rebueltas sobre el ombro, divisa de su duelo Seguianlos en numero de mas docièntos, y dies entre Maestros, y Doctores, Clerigos, Religiosos, y Seglares, con las insignias de sus grados en todas facultades, sobre los brazos, acompañando al Rector, que asistido de sus familiares arrastraba sobre prolijo luto dilatada canda. Quienes ocupando sillas en su Claustro, subio à la Cathedra el Doctor D. Iosèph Gonzalez Terrones, Regidor desta Ciudad, Assessor de su Cabildo, y Catedratico en tonces de Instituta, ya de Codigo (por muerte del Doct. D. Alexo de Zepeda,) y dixo vna Oraciò latina en elogio bien sentido de la muerte del

Rey

Rey N. Señor Oficiaronle despues las solemnes funebres Vísperas; y el siguiente dia en los quatro angulos del Patio principal de Escuelas celebraron las Religiones Missas cantadas, y rezadas muchas, hasta que à su tiempo cantò la de la Capilla en el Altar, que se dexaba ver en los fondos del Tumulo, el Doct. D. Diego de Salazar, Comissario de la Santa Cruzada, Catedratico Iubilado de Prima de Sagrada Escriptura, y Dean de esta Santa Iglesia; Predicando el Doct. D. Iuan Cavero del Orden de Calatrava, Catedratico de Nona, con singular erudicion, y eloquencia.

Las Religiones de S. Domingo, San Francisco, S. Augustin, Nuestra Señora de las Mercedes, y Compañia de Iesus celebraron respectivamente en las Iglesias de sus principales Conventos, y Casas solemnissimas honras, con elevados Tumulos de todo arte, y ardimiento de

luzes, eligiendole los escogidos Oradores, y grandes Maestros de pulpito en la debida ponderacion de nuestro desconsuelo, y justa celebridad de tan amables virtudes, que coronaron tan religioso Monarca.

Los Indios Naturales de este Reyno de que concurre gran numero en esta Ciudad, quisierō tambien hazer demostraciones de su fiel reconocimiento à su Catolico Inga Rey, y Señor Carlos Segundo, celebrando en la Iglesia de N. Señora del Reposo, ò Copacabana (q̄ està extra muros recientemēte edificada por la christiana generosidad del Excelētisimo Señor Virrey Conde de la Monclova, q̄ les costeo la fabrica por hazer à los Indios este bien) Reales Exequias cō Tumulo de artificiosa estructura fabricado en proporcion de tres cuerpos con crecido numero de luzes, y doze Estatuas vivas de los principales Reynos de Espa-

ña,

ña, para que se combidò la nobleza de esta Ciudad, que apreciò mucho el ver tan finos desempeños de su fidelidad, y amor. Cantò la Missa el Lic. D. Augustin Negron de Luna Arcediano de esta Santa Iglesia; y los quatro responsos, los quatro Curas Rectores de la Catedral, y ponderò discreto el Orador la Fè del Peru en sus Indios (aun en tanta distancia) para con su Inga Español.

Aun la Nacion de los Negros estraños de este Paiz, se diò por obligada à mostrar el sincero afecto de su buena ley y ya que no dispuso Tumulo costoso, ni Pyra de luzes, quizò gastar en sacrificios, y poniendo en la Capilla de N. Señora de la Antigua vna Tumba con la Corona Real empleò toda vna mañana en q̃ le dixesse numero de Missas (para que diò el estipendio) en la Iglesia Cathedral por el Alma de nuestro Rey, y Señor.

A las Ciudades Cabeças de Provin

cias, Corregimientos, Villas, y Pueblos del Reyno avia su Exc. participado la triste noticia de la muerte, poniendo ante los ojos la obligacion de tan fieles, y amantes Vassallos de su Magestad. Y en todo el Reyno, a quien fue tan favorable su vida, fue sentida con extremo su muerte, celebrando con tiernas demonstraciones de amor, y sentimiento sus Reales memorias en las solemnes exequias, y Sacrificios con q̃ han podido corresponder à la obligacion natural, que tienen, y professan à nuestros Catholicos Reyes, de que han remitido cumplidas relaciones à su Exc. para q̃ se reconosca que todo este Nuevo Mundo ha servido de Tumulo aunque breve à la grandeza de Nuestro CARLOS Segundo, que està en gloria.

*Quis Tumulus sat est?*
*Hic totus orbis fama erit Tumulus tibi.* Soneto.

Y como del V. Carlos cantò arrogante

el Valenciano Falcon.

*Pro Tumulo ponas orbem pro tegmine Cœlum*
*Sydera pro facibus, pro lachrimis maria.*

Assi en las memorias de nuestro Carlos Segundo el Nuevo Orbe, el Cielo Antartico, y el Mar Pacifico contribuyen aromas à su sepulcro, luzes à su Pyra, y lagrimas à su vrna; porq̃ en lagrimas, luzes, y aromas lloran su ausencia, alumbran sus virtudes, y preservan su memoria.

## §. XXVI. Ultimo. *PERORACION.*

O Espiritu sublime, Augusto, Soberano de CARLOS, que depuesta la Magestad, y el Imperio de dos Mũdos, pisas (segun divinas piedades alientan nuestras confianças) inmortal trono de Estrellas, admite el sacro perfume de nues-

nuestros incienſos, y religioſa obſervancia de nueſtros cultos, que ante las aras de tus Reales cenizas derramò la fina lealtad de eſtos Reynos por la generoſa mano del Excelentiſsimo Principe Cõde de la Monclova Virrey del Peru, que deſvelado al deſempeño de ſus altas obligaciones, y reconocimiento de ſus grandes deudas à las continuas honras que recibiò de tu mano, ſi debe quanto haze, haze quanto debe, teniendo aun los exceſſos de ſu prodiga generoſidad por decentes reſpiraciones de ſu animo agradecido, y encendiendo ſu fervoroſo zelo, mas llama de amor leal en los coraçones de Lima, que eſtrellas de fuego en los ambitos del Tumulo, en q̃ ſin duda ardio la fineza de ſu corazòn en cada luciente antorcha de la elevada Pyra, lograndoſe puro el incendio, que alumbraba ſin groſera nube de humo, que obſcureciesſe. como que ſe derivale

el ardor de su pecho siempre esclarecido: llorando ahi tu muerte, y recogiendo à tu Real vrna las lagrimas de todo el Reyno, como celebrādo tus Regias virtudes, cō q̄ venerado en la Monarchia Española con el glorioso renombre de Rey Piadoso, y justo labraste de tus meritos escalas, para ascender al debido solio en la gloria.

*Virg. Æneid. 7*

*Hispana ab sede profectum*
*Aurea nunc solio stellantis Regia cœli*
*Accipit, & numerum Divorum altaribus auget.*

Erigiera la antigua Roma con mas razō q̄ à sus Cesares altares à tu memoria, y tiñera los frios porfidos de tus aras la caliēte sangre de sus victimas, Pero exceda à la superstician profana la veneracion Catholica, y suplan por los Sacrificios de la adoracion gentil los reconocimientos del afecto Español, que en cada coraçon te constroye vn altar, siendo el amor

el

el Sacerdote, que sacrifica, y la víctima sacrificada.

A tu vida de oro debiò la Corona de España sus mejores esmaltes, que pulistè de las preciosas piedras de tus exemplos; y la felicidad mayor que no pudimos deberte en la propagacion de tu Real Estirpe.

*Quæ pulchra faceret te prole Parentem.* Virg. Æneid. lib. 1.

La debimos a tu vltima voluntad, para q̃ fuesse nuestra primera respiracion, pues aun despues de muerto, ves adorado tu nombre, y obedecido de tus Españoles tu Imperio, con tan fina lealtad, que por el dignissimo Successor, que nos señalas, perderemos à todo arresto las vidas. Mucho reynas es en el amor de los Vassallos, quien aun despues de muerto, manda en sus coraçones. Clausulas fueron dignas de escrebirse con estrellas las que arreglado à las leyes de la justicia, y razon dictò tu prudentissimo juyzio en el

Re

Regio Testamento de paz, en que nombraste Principe heredero, y succesor en tus Reynos: *Dedit illi Dominus testamentum pacis, & Principem.* Eccl. 45. 30. Eleccion Divina, disposicion mas que humana, q̃ tubo al formarse suspensa en su expectacion à toda la Europa, y abierta ya la nema de los arcanos sellos, se à llevado en su aclamacion à todo el Orbe.

Reconociste, y nombraste por Successor legitimo de la Monarquia Española, à tu Serenissimo Sobrino Nieto el Augustissimo Rey, y Señor N. D. FELIPE V. (que Dios prospere.) Sangre altamente derivada de la Serenissima Señora Doña MARIA TERESA Infanta de España, hija del Señor FELIPE IV. tu gran Padre, y esposa dignissima del Christianissimo Rey, y Señor LVIS XIV. sus felicissimos Abuelos Reyes de Francia, para que en los glorioſissimos Nietos d tan soberanos Reyes Filipo,

Car-

Carlos, y Luis se vea verificado el vaticinio, ò luz anticipada del latino.

*Qui sanguine nostrum* *Virg. lib. 7 Aneid.*
*Nomen in astra ferant, quorum a stirpe Nerones*
*Omnia sub pedibus, qua Sol utrumque recurrens*
*Aspicit Oceanum, vertique Regique videbunt.*

Pues Señor ya Nuestro Catholico FILIPO de dos mares, mira debaxo de sus plantas à dos Mundos, para sublimar el nombre Español sobre las Estrellas.

Predestinò el Cielo tu vida no para dexar frutos de bendicion en la tierra, sino para q̃ fabricases nuevas coronas de gloria, siendo coyunda de oro, que engazasse la succesion de los Filipos en España, pues mediando entre vno, y otro Filipo, como vnion de dos extremos, passa cõ la corona la sangre de FILIPO IV. à FILIPO V. sino es que significando

do el nombre de Filipo el esplendor de vna lampara encendida: *Philippus os lampadis*, dispuso el Cielo, que la lampara de FILIPO IV. te diesse luz à la vida, y la lampara de FILIPO V. te diesse esplendor despues de muerto, para q̃ en vida, y muerte ardiessen ante tu trono, y tu sepulcro en los dos FILIPOS dos Regias lamparas de luz immortal.

Y à la verdad no debe ser la menor parte de tu gloria la reverberacion, que te ilustra de las glorias de tu dignissimo Succesor: *In Principe enim, qui electo Successore fato concessit, vna itemque certissima divinitatis fides est, bonus Successor.* En quien tan ventajoso se halla el cumplimiento mas cabal de tus generosos desseos. Pudiste dessear el colmo de las felicidades à tus Reynos en la pacifica succession à la Corona; y has logrado aun mas de lo que deseabas, dandonos vn heredero, y Succesor tan de

*Plinius in Paneg. ad Trayanũ.*

mi-

milagro, que sin las dilaciones de perezosa infancia, y educacion prolixa de la menor edad, entra desde luego, (como el primer Monarcha del Mundo formado de las manos de Dios, y animado de su aliento en el Parayso) al govierno de la Monarchia, cultivado de Artes, y de sciencias, no como inexperto Faeton à governar el Carro de la luz, sino como Principe destinado del Cielo, y educado en la mejor escuela de la virtud, y Maximas de Reynar, de suerte que si en otros Principes se duda, si el acaso los destinò à la Corona, ò la Providencia Divina, en tu Dignissimo Successor se reconoce ser dado vnicamente de Dios. *Si adhuc dubium fuisset, forte, casuque Rectores terris, an aliquo Numine darentur, Principem tamen nostrum liqueret divinitus constitutum.* Plin. sup.

Al testamento de Paz, que justo dispusiste deben tus Reynos la estable feli-

cidad, que gozan en el Coronado fruto de la Paz el glorioso Successor, q̃ nos señalas. No à las asonadas de guerra, y rigor de las cuchillas se dientas de sangre; no à la violencia de las armas oprimida la Monarchia, ni perturbado el Real animo cõ los rezelos de innundaciones enemigas, sino sereno, y libre, gozando el sociego de las Paces Generales celebradas con todas las Coronas, colocado solo en Dios el dictamen, y puesta en FILIPO V. tu voluntad nos lo declaras por Heredero, y nos mandas le reconoscamos como à nuestro Rey, y Señor Natural.

Idem. *Talem esse Principem oportuit, quem nõ bella Civilia, nec armis opressa Respublica, sed Pax, & adoptatio, & tandẽ exorata terris Numina dedissent.* Siendo esta designacion de tu voluntad el escudo de nuestra defensa, y la Corona de nuestra Monarchia. *Sento bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Pues en las glo-

riosas-

mosas hazañas, que nos alegura la felidad declarada de Nuestro esclarecido FILIPO V. se forja, ya el escudo invensible de tus Reynos, que los defienda de sus enemigos, y la Corona, que ciña de immortal gloria tu nombre, y de fragrantes lises la vrna de tus Reales cenizas, como al Tumulo Augusto de Marcelo: *manibus date lilia plenis.* Virg.

En las clausulas, q̃ formarõ tus labios se sazonò esta mayor felicidad de España. Como en la boca del Leõ difunto de Sánson fabricaron las Avejas del jugo de las flores el mas dulce panal. De las flores de Lis en los labios del Leon Coronado Español fabricò la felicidad de la Monarchia el panal suavisimo de la Paz, que sirva al esplendor de la Nacion, y al sustento de sus Reynos.

*Libarán las Abejas Lilios bellos*
*Y melificarán, no en corchos vanos,*
*Sino en las q̃ abriran nuestros Leones* Gongora Canc. 2. Sacra.

*Bocas, de Paz tan dulce alimentadas.* De que hablò Gongora. El dia que fallecio en Iuste el Señor Emperador Carlos V. de feliz memoria rompiò vna vara de Lilios, vn boton, que avaramente se avia detenido todo el verano en abrir; y fuera de toda esperanza se desplegò en vna flor hermosa de vn Lilio. *Candens lilium, eadem nocte qua Caroli animus integumento se se Corporis evolvit, intempestiva, atque insperata germinatione promisit florem.* Parece, que escribe el Cielo con Lilios, mejor, que con candida piedra las felices muertes de los Carlos. Pues vemos que de tu muerte (ò CARLOS Augusto) comienza à florecer en nuestra España la mejor flor de Lis nuestro FILIPO V. Para gloria tuya florece, y para corona de tu amor. O estos Lilios sin duda son el enigma descifrado de Virgilio, pues son las misteriosas flores en que inscribio el Cielo los nom-

Estrada lib. 1. de Bel. Regel. pag. 13.

bres

bres de los Reyes, pues el Lilio de Iuste fue inscripsion Real, y geroglico de la fragrante muerte de Carlos V. y en el Lilio hermoso de FILIPO V. Nuestro Rey, y Señor inscribio, ò gravò la felicidad la Corona, y succesiò de Nuestro Rey D. CARLOS II. (*Regum Die quibus in terris inscripti nomina Nascantur flores.* Virg. Eclog. 3.

Siendo à vno, y otro CARLOS los Lilios como Coronas de gloria immortal. En los columnas, que colocò Salomon à las puertas del Templo de Ierusalen, cenia sus Capiteles vna Corona de Lilios. *Et super Capita Columnarum opus in modum lilij posuit.* 3. Reg. 22. Y siendo los dos Carlos, Quinto, y Segundo las mas firmes Columnas de la Religion quiso el Cielo coronarlos con Lilios. O si gravò en las dos columnas de Hercules, antiguos terminos del Imperio Español el *Plus Vltra* Carlos V. por la conquista

de

de este Nuevo Mundo, quiso CARLOS II. sobre añadirles para mayor gloria de España, y de la America la mejor Corona de Lises en FILIPO V. *in modũ Lilij.*

Y como su designacion al Cetro de la Monarchia fue el vltimo empeño de tu voluntad, y esta debe fielmente executarse por la obediencia puntual de tus Vasallos.

*Octavij Augusti. de Æneid. non abolenda.*

——— *Suprema voluntas*
*Quod mandat, fierique iubet parere necessum est.*

Venerando la memoria de CARLOS Segundo Proclamò este Reyno la feliz inauguracion à la Corona de Nuestro Rey, y Señor FILIPO V. Viva FILIPO V. aclamaban los labios, porque esta es la voluntad de CARLOS Segundo dezian los coraçones. Esta gloria dexaste aun mas allà de tu muerte à tus Reynos, y en la felicidad de tu Successor vna finca de tus bendiciones.

So-

Solo resta, ò CARLOS adorado, que del celeste solio en que descansas (segun piadosamente creemos) influias gloriosas empresas, dignas de la Magestad de Nuestro Catholico Rey, y Señor FILIPO V. para gloria, y felicidad de tu Monarchia Española. Mientras te dexas servir del Culto, y Supremos honores que la fina lealtad del Excelentíssimo Señor Conde de la Monclova ha consagrado à la gloriosa Immortalidad de tu Memoria, Aplausos à tu Nombre, Padrones à tu Fama, Aras à tus Manes, Altar à tus Virtudes, Incienſos à tu Culto, y Lilios entretexidos con Estrellas à tu Corona.

-29768-
Nov. 1945
Gift
Jose M. Rodriguez

# ORACION FVNEBRE
# A LAS REALES EXEQVIAS DEL REY NVESTRO SEÑOR
# DON CARLOS II.
QVE
EN LA SANTA IGLESIA CAthedral de la Ciudad de los Reyes
CELEBRO
## EL EXCMO. SENOR
CONDE DE LA MONCLOVA,
Virrey, Governador, y Capitan General de los Reynos del Peru, Tierra-firme y Chile &c.
DIXOLA
*EL REVERMO. P. M. FR. RODRIGO de Castro y Mena, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio por la Suprema, y General Inquisicion, y Vicario General de las Provincias del Peru, Chile &c. del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos.*

Bought of
F. Perez de Velasco -
October 1912.

The South American
Exploration Fund
Yale University.

*APROBACION DEL REVERENDISsimo P. M. Diego de Eguluz Provincial que aſsido de la Compañia de Ieſus, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, que fue en ſu Colegio Maxtmo de San Pablo, Calificador, y Conſultor del Santo Tribunal de la Inquiſicion, Conſultor del Excelentiſsimo Señor Conde de la Monclova, Virrey de eſtos Reynos &c.*

# EXC.MO SEÑOR

MANdame V. Exc. diga mi parecer, en la funebre Oracion, que el Reverendiſsimo P. Maeſtro Fray Rodrigo de Caſtro, y Mena Calificador del Santo Oficio del Orden Real de Nueſtra Señora de las Mercedes, Predicador de ſu Mageſtad, y Vicario General, en eſtas Provincias del Peru, hizo en las Auguſtas Exequias de Nueſtro Catolico Monarca, y ſiempre deſſeado, Señor, Carlos Segundo. Y aviendoſe predicado, en el mayor concurſo de letras, y Nobleça, que vio la Ciudad de Lima, y lo que es mas, merecidoſe, en aplauſos de contado, las aprobaciones, de quantos le oyeron, parece ociosa mi cenſura. No obſtante, aviendo de obedecer rendido à tan ſuperior precepto; digo con ingenuidad, que deſpues, de aver paſſado, vna, y

otra

otra vez los ojos, por el escrito, exclamè, diziendo con Seneca, que en vn cuerpo solo veia encerradas, mil Almas, de Sabiduria, erudicion, y eloquencia oratoria, que le hazen, tan paufible como dignissimo de la prensa, para vtilidad comun. *Sen.* *Paucorum versuum liber est; & quidem laudandus, atque vtilis.* No quiero hazer anotomia de todas las calidades, por no passarme, de censor, al estremo de Coronista, pero tan poco puedo permitir al silencio, algo de lo que è admirado: sea lo primero el estilo [si natural en su Autor, y tan claro, que como en vn arroyo, las guijas, se dejan registrar, en su fondo, los atomos de sus conceptos] pero tan terso, y armonioso, que parece, dixo por el, Casiodoro, que á no aver diferencia de estilos, en los hombres, no se distinguieran los Doctos, de los ignorantes. *In præf. Lib. 1. Var.* *Loquè communiter Nobis datum est, solus ut vatus discernit Indoctos.* Y á la verdad, la gracia del *Bien dezir*, es vna chimica, tan dificil de alcançar; que son muy pocos los que la encuentran, con la felicidad del Autor. Pero este genio tiene mucho de fortuna, pudiendose, sin encarecimiento afirmar, que nace con el hombre, aunque se perficione despues, con arte ô sciencia que ostenta su soberania, haziendose, como Señora servir de las demas facultades.

De todas haze demostracion su Reverendissima en el corto mapa de su papel, pero la que mas sobresale, como propria del assunto, es la sciencia positiva, por el vso tan facil de la Escritura, que parece, tener la con el calor del ingenio, no solo digerida, como

pidiera el Filosopho. *Quæ cumque hauserimus, non patia-* San. Ep. 85.
*mur integra esse, nec aliena sint, sed eo modo quo nos illa.* Sino convertida en sustancia, para valerse de ella, como de alaja propria à medida de sus altos pensamientos, La Oracion fue breve, porque o pedia el tiempo, donde las voces avian cedido su vez a las lagrimas pero hablando poco, se dixo mucho, porque sin perder silaba, desde el exordio fueron tan del caso todas que no se dexò de ponderar circunstancia, que lo pidiese. O quanto celebrara San Geronimo este methodo de orar quando dezia. *Aliud est laudes communibus* Hier. de D. Ab.
*laudare Defuncti, aliud Defuncti laudare propias virtutes.* Que no es lo mesmo, celebrar a vn Difunto, de la calidad del presente con textos, y lugares communes, que puedan otros, embargar por suyos, q hazer textos de sus particulares virtudes para que ellas, como à su dueño le alaben; que à vn Rey, no ay en la tierra otra cosa, que le pueda añadir honra, sobre la heredada. Assi lo à ejecutado su Reverendissima chancelando, de vna vez, las deudas, de leal Vasallo, y Predicador en exercicio de su Monarca, titulo, quando no vbiera otros muchos) para deberse le, de justicia el Pulpito, assi como á V. Exc. el acierto de su eleccion. Pero que eleccion de V. Exc. no es vn acierto? Digan otros, que es influjo de su estrella, que yo no quiero atribuirlo, si no à especial galardon, con que premia Dios, de contado, el zelo con que procura V. Exc. atender al servicio de ambas Magestades. Resta me otra mano, que añadir al margen de este culto Panegirico, para nota del nobilissimo

pecho

pecho de su Autor. Precepto es del Espiritu Santo, no alabar à ningun hombre, en su vida, y en sentencia de San Maximo, es lo mismo que mandar, se dejen los elogios para el sepulcro, donde, sin peligro de las partes, se oyen. Dio la raçon el Santo. *Quando, nec Laudantem adulatio movet, nec laudatum tentet elatio.* Porque entonces, ni el que alaba, puede parecer lysongero, ni el que es loado, quedar desvanecido. Mucho huvo siempre, que aplaudir en vn Principe, tan Catolico, piadoso, y justo, como el nuestro, pero mientras fue Regnante, en la tierra, no oyò de su Reverendissima sino maximas del Cielo, desleydas, en desengaños catolicos, porque le atendia, no solo hombre, que podia bambanear, con el ayre del aplauso, si no poderoso Rey, que labria costear, con el premio, su desvanecimiento; passó a Reynar en la Gloria, y como, el que deveras le amaba, y sin ambicion le servia, desplegando las velas de su eloquencia, dejo correr su Oracion, por el mar, de tan solidas virtudes, q pudieran adornar muchos Reyes.

D.Max.Hom.59.

*Esto* Señor, mas que elogiar al Rey, fue venerar su persona: como en semejante ocacion, dixo de vn valido suyo, Alexandro; Yno puedo dexar de repetir esso mismo, quando considero la gran magnificencia, con que V.Exc. á costeado los dos regios, funerales de vna, y otra *Magestad* difunta: cotegense las ideas de estos, y los *Mausoleos* pasados, y se hará demonstracion, de averse ostentado V.Exc. mas liberal de su hazienda, que sus antecessores, de la Real, no aviendo quedado cortos. Si tan grandes estremos se hi-

hizieran por vnos Principes vivos, dieran que sospechar a la envidia; pero haziendose, por dos difuntos, cuias Reales manos atò, para el retorno, la Parca; tan lejos està del crimẽ de adulaciõ quãto de alguna causa; que la pueda motivar. *Tantum abest ab specie adulationis, quantum abest a necessitate.* Dezia el segundo Plinio: y por quetodo sea suyo, no quiero omitir las palabras, con que ponderò la pompa funeral de Roma, en la muerte de Virginio Rufo, vno de los primeros Magnates de su Senado. *Huius viri exequiæ magnum ornamentum Principi, magnum sæculo, magnum etiam foro, & rostris attulerunt.* Como si apuntando à nuestra corte, de Lima, dixese las exequias de vn Heroe, tan eminente, como Rey de las Españas, y Emperador de los Mundos, por lo qne tuvieron de reales, y ostentosas, seran siempre de eterna gloria, para el Principe, que la està governando, para este nuestro siglo, verdaderamente de oro, y para toda la Monarquia Indiana, que sin verle nunca vivo, no cessa de llorarle difunto. Dijo mas? Pues avia de olvidarse del requisito primero, en vna tan soberana funcion? *Laudatus est* añadio muy atiempo, *a Consule, Cornelio Tacito nam hic supremus felicitatis eius cumulus accessit, laudator eloquentissimus.* Hizo la declamacion en sus honras el consul Cornelio Tacito: quiero dezir, el Reverẽdissimo Padre Maestro Fray Rodrigo de Castro; por qne no faltase a la felididad del difunto, aver merecido en su Corte del Peru, vn Orador de los mas elocuentes, de Madrid. Bien se, me à de responder la Nobilissima gratitud de V, Exc. que avn de essa suerte,

Plin.

Plin. Lib. 2. Epist.

Ibi.

ha-

ha de quedar deudora la generosidad de su Principe, de quiẽ pudiera, sin lisonja dezirle, partio con V. Exc. su Imperio, como Jupiter con el Emperador Octaviano. *Dividium Imperium, cum Iove, Cæsar habet.* Pues atento á las cosas de Europa, de tal suerte descuido en las de America, como si en V. Exc, viesse replicada su Real persona. Assi lo confessamos. Pero avnque la deuda sea tan autentica, como sabe el mundo, muerto ya el acredor, que pudiera ejecutar por la paga es sobra de ingenuidad en V. Exc. no solo confessarla sino satisfacerla, tan cumplidamente, como hemos visto, y admirado todos. Quede respondido lo mismo á su Reverendissima; si para disimular la hidalgia de su fineza, se vale del titulo de obligaõ, por que el ser agradecido, es vn arte de obligar de nuevo: y assi dando su oraciõ a la estãpa, Digoõ Seneca q̃ haze el negocio de todos por lo q̃ han de interesar, le yẽdola.

Virg.

Sen. Epist. 6. *Posterorum negotiũ ago, illis aliqua, quæ prodesse possunt scribo.* Que yo con las mismas voces, respondo. *Age, conscribe:* que imprima muchos, como el presente Sermõ para idea, y pauta de los Professores del arte, pudiendo hazerlo tan facilmente; pues son tantos, los que en este Reyno, y en los de España, tiene predicados con la aceptacion de primer Maestro en la Cathedra, y el Pulpito. Con esto he dicho, no tener el presente, clausula, que sea contra nuestra santa Fé Catholica, y buenas costumbres, y assi de justicia se le debe dar la licencia que pide. Lima 26. de Octubre de 1701. En este Colegio de San Pablo.

*Diego de Esquiuel.*

Apro

*APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Fray Miguel de Mora, Calificador del Santo Oficio, Lector Jubilado, y Comissario General de las Provincias del Peru del Orden del Serafico Padre San Francisco.*

## EXC.MO E ILLVS.MO SENOR

MANdame V. Exc. Illustriss. que diga mi sentir acerca del Sermon, que el Reverendissimo Padre Maestro Fray Rodrigo de Castro, y Mena del Orden Real de nuestra Señora de las Mercedes, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio de la Inquicion, y Vicario Genetal de su Orden en estos Reynos del Peru predicò en las magestuosas honras, que en esta insigne, y nobilissima Ciudad de los Reyes le hicieron, por Nuestro amantissimo Rey y Señor Don Carlos Segundo (que Dios tiene en su gloria), y debo dezir a V. Exc. Illustrissima, con el doctissimo Plinio, que ningun precepto, pudo ser para mi de tanto agrado; *Nihil est quod à te mandari mihi aut malus, aut gratius, nihil quod honestius à me suscipi possit.* Pues por el è logrado el saborearme despacio, de lo que ya guste en la presura, que ofrecio el tiempo y el innumerable concurso, quando su Autor le dixò llegandose à esto, ser sus conceptos, textos, y clausulas tan adequadas al asunto, que pudo con el mismo Plinio en ocacion semejante, dezir: *In quibus censoria* Plin. Lib. 1 Epist. 14.

*virgulæ, nihil, laudis, & admirationis, multa digna reperi.* Es lo singular de vn Sermon, lo apropiado del assunto, y discursos, al auditorio, y calidad de los oyentes, como lo refiere Ciceron. *Eam orationem esse gratiosam, quæ suo loco. suis que conuenit.* Y siendo el auditorio el mas docto, y sublime, atemperò el Autor en su Sermon, con la discrecion de apuntar solo los conceptos. Vese en aquel: *Non quod ego volo, sed sicut tu,* que dixo Christo en el Huerto: no tengo voluntad, estese à la disposicion de mi Padre: en la Cruz. *Oblatus est quia ipse voluit.* Pues como aqui no, y alli si, recurre à la voluntad de su Padre? Porque aqui, y no alli executaba, la realidad de la muerte, y quãdo esta no executa, ò executa menos ay lugar à probabilidades: *Este se al testamento de mi Padre;* mas en executando de veras, no es tiempo ya de probabilidades, sino es de caminar por lo cierto, y seguro; *Novum testamentũ est in meo sanguine. Flos de radice eius ascendet.* Todo el Sermon està tã igual que ajustandome à lo que à otro intento dixo san Ambrosio; alabo quanto puedo lo escrito, y encojo à su imitacion las alas al discurso: *Habes quod plaudas, non quod imiteris habes.* Juzgando que la mayor alabança será su mas adequada censura. No obstante, cumpliendo con lo que se me manda, concluyo, que su doctrina es catholica sin tropieço alguno, por cuia raçon será muy del bien comun, que se de à la estampa, Assi lo siento en este Convento, y Dotrina de la Magdalena en 1. de Noviembre de este presente Año de 1701.

Ciceron. Lib 1. de Orat

*Fray Miguel de Mora.*

D. CARLOS II.

## LICENCIA DEL GOVIERNO.

Lima, y Otubre 24. de 1701. Imprimale.

EL CONDE.

*Ayessa.*

*El Arçobispo de los Reyes por la presente damos licencia por lo que toca a la jurisdiccion Ordinaria Eccle siastica para que se pueda imprimir el Sermon, que Predicò en nuestra Cathedral el Reverendissimo Padre Maestro Fray Rodrigo de Castro, y Mena Vicario General del Orden Real de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, en las Provincias del Peru a las honras del Rey nuestro Señor Carlos Segundo (que esta en el Cielo) Dado en la Ciudad de los Reyes en quatro de Noviembre de 1701.*

Melchor Arçobispo de Lima.

*Por mandado del Arçobispo mi señor.*
Don Juan Manuel del Molino.

# SALVTACION.

COMO EN MI ES OY EMpeño el dezir, fuera solo de llorar, no tuviera por imposible algun triste desahogo à este mi afligido coraçon.

Ilustres, leales Vasallos de la Catholica Corona, no escucheis mis vozes, poned en este Magestuoso funebre aparato toda la atencion de vuestros ojos, que con muda eloquencia, persuadira mejor al llanto, propria demostracion para tanta pena, no atendais à los discursos, que claran la debida copiosa corriente, para explicar el dolor, lean los lamẽtos ya, vn cõtinuo ay para el suspiro. Ay triste España, que murio tu amado inclyto Rey Carlos! Ay Catholico querido Carlos, que murio tu leal España con tu falta! Este fin tuvieron nuestros desseos, porque acabò la muerte con tan desseado Monarcha. Dime barbara, cruel enemiga, que has hecho? deshazer tantas vidas con vna sola q̃ cortaste. Aguardaras, no corrieras tan veloz, dieras à lo menos, algunas treguas, para que respiraramos.

No bien enjutos nuestros ojos de tantas bien vertidas lagrimas por la muerte de la Augusta Señora Doña Mariana de Austria, Reyna, que fue nuestra, y Madre tuya, eclipsas las vitales luzes del vnico Hijo, que nos dexò, para dexarnos? Hasta donde ha de llegar contra nosotros tu rigor? Llorad, y lloremos todos, que no ay escusa, por mas que apuesten dureza nuestros coraçones. En vez de hablar Moyses hirio con su vara aquella piedra, de cuias duras, y secas entrañas salieron copiosos raudales de agua: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* *Num. 22.* Pero como se podia resistir el pedernal? Dio en èl dos golpes Moyses: *Percutiens virga bis silicem.* Pues si llegan tan cercanos, si assi se repiten las heridas, no le obstara ser piedra, para deshazerse en agua: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Apueste el mas insensible, y el menos fino (si huviere alguno) y vera que sobre dar el Hado en nuestros coraçones el primer golpe, con la muerte de tan grande Reyna Madre, si repite otro segundo, en la del vnico Hijo Segundo Carlos, no puede resistir à corriente de lagrimas tan debida.

Illustre, celebre, y leal America. O quan-

tos motivos tienes para llorar, pero bien te desempeñas en sentir; tan ventajosa contemplo tu fineza, que si me fuera posible el hazerlo, ò licito el desearlo (dandome mi amada Patria licencia) me constituyera hijo de este excelente Pais, con mucho gusto, porque hallo ser donde resplandece mas la fidelidad. Que los que venimos de España amaramos à nuestro Rey, es muy propria deuda, porque sobre ser muy para querido Carlos, los ojos mirandole tan de cerca, se connaturalizavan en la ternura respetosa del cariño, pero que la distancia no resfrie los afectos, es valentia del amor Que sientan los de Europa perder aquello, de que para su adoracion tuvo tan breve posesion la vista, lo tengo por preciso en los nobles fueros de vn leal Vassallo, pero que sin esso vista se llegue à amar tanto, ò (por dezirlo menos mal) sin tener ojos para ver, aya ojos para llorar, es exceso de la fineza, es credito de la lealtad, y de nobles embidias glorioso assumpto.

Igual para todos es la perdida, pero con ser distinta la razon para sentir, hallo muy iguales los sentimientos. No pudo en la Eu-

ropa

ropa ser esta muerte mas dolorosamente sentida, que en la America llega à ser tan tristemente llorada, con haver en ella los mas, que solo con los ojos de su honrada fee pudieron ver à su Monarcha; allà le vieron, y le perdieron, aqui se perdio lo que nunca se avia visto; allà se le vio morir, aqui despues de muerto llegò el aviso, alli se registrò en la estrechez de vn feretro, y le atendieron en la boveda de su Real sepulchro, aqui nada se pudo ver de tanto que debia lastimar, pero con tanta diferencia es muy conforme el dolor, porque tan noble lealtad sin tener essos motivos para llorar, los sabe formar para sentir.

Dieron aviso à Christo de la muerte de su querido Lazaro, fue a dar consuelo a las afligidas hermanas, y pregunta por el sepulchro: *Vbi posuistis eum?* ven Señor, y lo veras. (respondenles circunstantes) *Domine veni, & vide,* llega al sitio, y llora tierno, *lachrymatus est Iesus,* lagrimas ora, y antes no? Si. Antes por vn aviso supo de Lazaro la muerte, despues estuvo donde murio, atendiendole en el sepulchro, a donde los ojos le registran, y saver por vn aviso la muerte de quien se ama, no es tan

Ioan. 11.

gran-

grande motivo para llorar, como descubrir con los ojos el sepulchro de su difunto querido. Escusa tenia para suspender el llanto nuestra insigne America, pues solo por vn aviso tuvo noticia de esta muerte, pues no han de faltar mis lagrimas (dize el extremo de su lealtad) porque con esta se labra aqui para nuestro gran Monarcha el sepulchro. Miranse vnos, a otros, (que es la comun suspension de vna pena) contémpla este en aquel vn grande amor, y dize, el Real Panteon, donde yace nuestro Rey es aquel fino coraçon, discurre (y bien) el otro lo mismo en este, y como à cada passo se encuentra con el sepulchro, en el noble pecho de tanto leal Vassallo, fabrica la fineza igual motivo, para hazer muy conforme el sentimiento.

Bien se que no convendra en estâ igualdad de pena, quien en este dilatado Reyno goza de nuestro Augusto Monarcha la representacion, siendo en tan sublime gerarchia el Vassallo mas favorecido de su Magestad, de cuya Real mano ha recivido honras en tales confianzas; q̃ no pudiẽdo llegar antes à su desseo, solo cupieron en los espacios de nuestra ad

mi-

miracion, para poderlas ponderar, y en la esfera de sus grandes meritos para recivirlas, con que al passo de tan favorecido, se debe reputar por el mas apesarado: mas razones tiene que todos para padecer, y muy especial motivo para tan rigurosa pena, pero tambien tiene el decentissimo desahogo en la ostentosa magnificencia de este Regio tumulo (segundo ya despues del materno) que a largas expensas erige su incóparable gratitud, siendo singular alivio à su magnanimo pecho, hallarle en su generosidad, para que no acabara con su vida tormento tan excesivo. Heroica accion! si de aceptacion grata para el Cielo, de merecido aplauso para el mundo.

Luego que murio Saul, presentaron su corona à David, no acudieron à este obsequio los Proceres de Jabes Galaad, que se quedaron à dar sepultura al Regio cadaver, y à explicar su pena, con el llanto, parece que no proceden como buenos polyticos, acudan à David, que como nuevo Rey executa desde luego las estrenas obsequiosas de su vassallage, esso no q̃ en la singular atencion, y fineza de vn tan alto pundonor, le seguira la adoracion, al nuevo

Rey,

Rey, despues de cumplir las exequias, y sacrificar su tristeza, à las memorias de su difunto Monarcha. Atiendelo David prudente, y por esso exclama: *Benedicti vos Domino, qui fecistis misericordiam hanc, cum Domino vestro Saul, & sepelistis eum, & nunc retribuet vobis Dominus misericordiã, & veritatem, sed & ego reddam gratiam.* Pareciole la accion tan ilustremẽte honrosa à David, q̃ sobre ofrecer la retribucion divina, se haze interessado en ella, para darles por si las gracias. 2. Reg. 2.

Esperen pues Proceres de tanta magnitud, que en los mas estrechos fueros de agradecidos se esmeran, el vno en esta funebre Real pompa, y el otro en estos sagrados Pontificales oficios, las debidas gracias, pues desinteressados, solo procurá satisfacer à aquella respetosissima obligacion, de que nada pudiera ser capaz, sino toda su grandeza. La q̃ yo tengo (sobre otras) es haverme tocado la funebre Oracion de nuestro Augusto, Catholico Dueño, vltimo empleo de mi caracter. No se si el dolor dexarà libre al discurso para la empressa, ò si gemire solamẽte cõ el ahogo de sus memorias. Valgame Dios, q̃ arduo empeño! Valgame para el acierto la gracia. *AVE MARIA.*

IPSE

*IPSE PALAM FACIET DISciplinam doctrinæ suæ, & in lege testamenti Domini gloriabitur.* Ecclesiastic. Cap. 34.

QVE sea la vida de los Reyes tan limitada! (Excelentissimo Señor) (Señor Ilustrissimo, y Excelentissimo) que vivan mas los Vassallos q̃ sus Dueños! Que no goze privilegios lo soberano, ni tenga essenciones la Magestad! O igualdad injusta! O amargo desengaño! O muerte! O muerte! Murio. Quien? yba à pronunciar su nombre, adornandole con sus preclaros debidos elogios, pero dexese aora vencer de la fineza el respecto. Murio nuestro amado Carlos. Antes de nacer fue el desseado, porque le esperaban nuestras ansias bueno, y siendo este el motivo para amar, hallo, que si antes de nacer fue el desseado, ya se le debe aclamar cõ el afectuoso nombre de Querido. Murio nuestro amado Carlos, (con que fineza lo digo! con que lastima lo siento!) cuio dulce

atrac

atractivo esfuerzo pudo tanto, que en Provincias tan encontradas, como tantas voluntades, conquistò de todos sus Vassallos los coraçones.

Solo vna gran desigualdad descubro yo en esta fatal muerte, la muerte de ordinario acàba con vna vida, pero con este golpe quedan muertos todos los Vassallos, porque llegò la herida, donde cada vno por su amor tenia puesto el coraçon. Que veis en esse Magestuoso Tumulo? vn Cetro, vna Corona, armas, y blason de la Catholica Monarquia, esso es España, no ay duda, para que de essa suerte se contemple à nuestra España, cõ tanta pena difunta. En essa ardiente Pyra de luzes, no es cera la que se derrite, sino nuestros coraçones, que con el dolor se deshazen.

Por ver despojo de la muerte à tan querido Monarcha, que le discurre la piedad, en mejor vida, llora su Español Imperio, pero difunto. Que lloras muger? *Mulier quid ploras?* Porque no ha de llorar, si tiene a su amado Bien, y Señor en el Sepulchro, y no le encuentra su fineza, y siendo las lagrimas la mejor rethorica para explicar vn pesar, es preciso ma-

festar con ellas el sentimiento. Lloras Magda-
*Ioan. 20.* lena? Pues no me toques, dize Christo, *noli me tangere*: Puede haver razon para tal desvio? Si-
*S. Rug. in Cat. aur. D. Thom. hic.* *Nondum enim ascendi ad Patrem meum.* Porque no ha subido à los Cielos, no se permite tocar de Magdalena en la tierra, pero essa razon la dificulta mi gran Padre San Agustin: *Si stans in terra non tangitur, sedens in Cœlo quomodo ab homine tangetur?* Como le podra tocar con mas facilidad en el Cielo? En la tierra puede tocarse à vno con las manos, en la gloria solo con la vista del alma, pero separada del cuerpo, à donde se coloca el que muere en gracia. Pues Magdalena (dize Christo) aqui no me pueden tocar tus manos: *Noli me tangere*, que no se descubre entu vida, para obrar con tal sentido. Si estuviera yo en la gloria, vaya, que alli con la vista me tocan los que mueren *justos*; mas q̃ viva, te contemplo muerta, porque ver que tierna lloras, y fina sientes la muerte de tu Dueño, y Señor, me obliga à reparar, que yo que soy el que lloras difunto, estoy vivo, y tu que vivo sientes, y suspiras, es la que con mas razon se debe atender por muerta. Yo espero q̃ nuestro Rey difunto vive glorioso. Ay de no-

sotros que vivimos, pero muertos de dolor, q̃ no es esta pena de las que con facilidad se terminan, sino tormento que acaba con la vida de tan to Vassallo amante.

Reparemos en el thema que propuse, que debiendo aplicarle al difunto, es razon se apropríe à España, por ser quien de aquesta herida muere. Piadosamente nos persuadimos à que vive Carlos, gozando la merecida corona, de sus virtudes, y assi he escogido las palabras, para su Imperio, q̃ si vive, es muriendo al cuchillo de tan mortal pena; y si en las Oraciones funebres se descubren glorias del que muere, para templar el dolor de los que viven, hablare con toda la Monarchia, tan viva para el sentimiento, como per su fineza difunta. Poderoso Español Reyno, yo te confiesso razon para el dolor, pero aun entre tanta pena à donde està la razon? Temple esta en quá co vive, la herida del coraçon porque muere. Es posible q̃ han de desmayar vuestros alientos? Sentid, pero animad, gemid, pero respirad, no quiero impedir à vuestros ojos el llanto, pero poned reparos al coraçon, porque no se acabe de liquidar.

Pues

Pues si, que discreta España, y sabio tan Catholico Imperio, hallara razon, discurriendo glorias en que Carlos viva, para consuelo de la pena con que muere: *Ipse palam faciet disciplinam doctrinæ suæ*, à todo el mundo hará manifestacion de su saver, dando leccion à las naciones del Orbe de su piedad, y leal atencion à su Dueño, pues: *In lege testamenti Domini gloriabitur*, porque entre las ansias, con que afligido suspira, encuentra glorias, para fabricar consuelos. Porque en la Ley del Testamẽto de nuestro difunto Rey la sabia atencion lo halla. En aquellas clausulas tan arregladas à Leyes Divina, y humana, se ha de discurrir su gloria, para el alivio, en la penosa muerte del dolor que nos atormenta.

§. I.

E *in lege testamenti Domini gloriabitur*. Aunq̃ tan cruel golpe, no parece capaz de hallarle desahogo, el Sabio le encuentra, por las sendas de la razon, porque si es tormento contẽplar difunto à vn Rey tan amado, no nos debemos persuadir fue para mejor corona.

Assi

Assi se debe entender, quãdo acaba la carrera de su vida, si se atiende como nace.

Hasta el Cielo se remonta aquella prodigiosa, quanto celebrada vara de humo: *Quæ est ista quæ ascendit sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris?* Mucho empeño para vna varita tan sutil, pues qualquier viento la puede deshazer, pero no, que aunque sople el vracan mas recio para cortarla, no la suspendera su curso. Reparese: De donde nace? del incienso abrasado, que es la Oracion, como notò Gillerio: *Fumus de incenso nascitur, quod orationem designat.* Porque vara q̃ nace de oraciones, bien puede por su delicadez, padecer vientõ, que la procure cortar, mas no podra embarazar, que suba hasta los Cielos, para coronarse en la gloria. Nacio el Desseado Carlos, si hijo de tan soberano Padre, tambien hijo de nuestras oraciones, para ser vara con el Real Cetro, que à sus primeros años heredò; Bien pudo el furioso Cierzo de la muerte rendir su debil cõplexion cortando el buelo de su vida, pero piadosamente podemos discurrir, que no parò hasta subir su dichoso espiritu, a la suprema esphera del Empyreo, donde en mas alto thro-

*Cant. 3.*

*Gisl. hic in Append.*

no,

no, le ciña mejor corona.

Esmaltaronla sus virtudes, digalo su Real Testamento para nuestra gloria. Fue su fee (aun en tan Catholico Reyno) tan heroyca, como la declarò en aquella vltima demonstracion, con notable respecto al inefable Eucharistico Sacramento, pues sobre ser herencia de su Augustissima casa de Austria, confiessa *especialidad*, encargando continuacion de cultos, con la renta, de que les hizo amplia dotacion su Real magnificencia, como assi y aun mejor se vee authenticamente explicado en los impressos caracteres de su glorioso Testamento.

Esta clausula acuerda aquella aplaudida accion, pero nunca bastantemente ponderada, en ocasion que dexando su Regia Carroza hizo subir en ella, à vn Sacerdote, que llebaba la Sagrada forma, para comulgar à vn pobre enfermo, sigiendo muchos passos apie el estrivo, con la luz en la mano. Vioſe en vn instante con tan feliz encuentro, colocado el Sacramento, en la portatil grandeza de tan supremo Monarcha, y vn tan poderoso Rey sirviendo de paje de hacha à Christo Sacramentado. Glorioso, en algun modo, desempeño

te-

renemos los Vassallos, por nuestro Augusto Dueño, a la heroyca fineza de Dios, con los hombres, por el Sacramento.

El mayor de los milagros, le llama mi Angel Maestro Santo Thomas: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Fue sin duda, porque obrò ventajoso su amor en dadiva tan excessiva, porque no puede llegar à mas la bizarria, que à comunicarse à si mismo, dentro de nosotros, es verdad, pero entre Dios, y Dios no puede haver ventaja, y tambien el mismo se dio al hombre en la Encarnacion. Pues porq̃ la dadiva en el Sacramento, ha de parecer mas ventajosa, para hazer el milagro mas sublime? Notese. En la Encarnació baxò Dios del throno de su grandeza, para hazerse por el hóbre siervo: *Exinaniuit semet ipsum formam serui accipiens.* Pero en el Sacramento no solo baxa Dios al hombre, sino que el hombre sube à tan soberana grandeza: *In me manet, & ego in eo.* De manera, q̃ en el Sacramento baja Dios, à estar en el hombre, y sube el hóbre à estar en Dios, pero en la Encarnació se ve un estremo, que es baxar Dios al estado de siervo por el hombre, pues llamese el Sacramento el milagro de la

*D. Thom. opusc. 57*

*Ad Philip. Epist. 2.*

*Ioan. 6.*

ma-

mayor fineza, porque esta debe resplandecer mas heroycamente ventajosa, no quando Dios por el hombre baxa, sino quando se juntan estos dos extremos, baxar Dios al hóbre, por que el hombre suba à tal grandeza por el Sacramento. Avra quien pueda recópensar este favor? Ninguno. Porque q̃ soberavia, puede tener vn Vassallo para ofrecer à su Dios? Solo vn tan Catholico Rey de Espña como nuestro Carlos, pudo hallar por todos en algun modo el desempeño. Coloca à Christo Sacramentado en su Real Carroza, baxa à seguirlo apie al estrivo para adorarle siervo, ofreciole el Cielo tan dichoso lanze, logrole su mucha fee, pues como no la havia de continuar hasta la muerte; expliquela có *especialidad* en su Test. tamento, para consuelo de nuestra pena, con tal gloria.

Sigamos el Coche por ser prueba del cumulo de sus virtudes esta accion, tan propria de su fee, como hija de su fineza. Procuraron los Apostoles engrandecer el nombre de su Maestro, esso proprio solicitò el Baptista, pero reparo, q̃ este como el mayor de los nacidos huzo mas. Pues que hizo? *Illum oportet crescere,* Ioan. 3.

me

*me a tan m: ui.* No se contentò solo con engrandecer, baxò el (y mucho) en los creditos, porque de Christo subiera mas altamente la opinion, solo Juan baxa, porque suba, Christo es Juan, q̃ es lo mismo que gracia, es la gracia dode se epilogan las virtudes; Porq̃ o o donde se halla vn lleno de virtudes, se puede descubrir la grandiosa empressa de juntar tales extremos, que suba Christo, porque baxe Iuan, que Iuan baxe, porque Christo suba. Muchas virtudes tendria nuestro querido Monarcha, pues junto a la accion de querer subir à Christo à su Real Carroza, la de baxar à servir de paje, à Magestad tan divina. Que mucho, pues, que esta heroica fee la explicara *con especialidad* en su testamento.

En el tambien declara su admirable devocion al Mysterio de la Concepcion Immaculada de Maria, encargando la continuacion de fervorosos empeños, que siempre havia interpuesto, para la tan suspirada vltima declaracio̅ de su purissimo primer ser en gracia. Con justa razon ciñó tus Reales sienes la Corona, Rey te venero nuestro respetoso rendimiẽto, quando empuñabas el Español Cetro, y aora que la

muerte lo quitò de tu Augusta mano, te contemplo con mas preciosa Diadema, en mas sublime solio colocado. Alabo tu singular devocion, pero no estraño tu incomparable zelo, pues naciste empeñado à tener este devoto punto, en el glorioso punto de la Concepcion de Maria. El año de 1661. nacio Carlos el deseado, y à breves dias despues, despachò su Bula la Santidad de Alexandro VII. para los cultos del primer ser en gracia de Maria, que promovio con tan solicitas, devotas instancias, su esclarecido Padre Phelipe IU. el Grande, de q̃ bien se infiere, que quando eran mas ardientes los deseos de Phelipe, para glorias del Mysterio, entonces le dava el ser, engendrando à Carlos. Alienta pues ò Sabio Español Imperio, para tu consuelo, discurre con tu religiosa piedad à nuestro amado Carlos en la gloria, pues naciendo en aquel feliz tiempo, no solo nacio para ser desde luego Rey, en virtud de su Padre, y con tan immediata succesion, no solo (buelvo à dezir) nacio para ser Rey, quando lo fue, sino segunda vez, luego para serlo por sus virtudes, quando ya no lo es por su muerte.

En el Evangelio que la Iglesia aplica para la

Con

Concepcion de Maria, que es el Cathalogo de los progenitores de Christo, se dize assi: *Iesse autem, genuit David Regem, David autem Rex genuit Salomonem*, Iesse engendrò à David Rey, y el Rey David tuvo por hijo à Salomon. No lo entiendo. Que se llame David Rey, quando engendrò à Salomon, ya se reconoce sin duda, porque entonces lo era, pero que se llame Rey, quando Jesse le engendrò, no se compadece, porque Jesse no lo fue, y assi ni en virtud del Padre, pudo entonces tener el Reyno, y solo le gozo despues de algunos años de nacido, siendo escogido de Dios para Monarcha. Pues porque se le han de dar dos Reynos, vno quando es Rey, y otro quando no lo es? Reparese. Este Padre de David Iesse se interpreta incendio: *Iesse incendium*. Adviertase mas: Habla Isaias con espiritu prophetico (en ser tir de Expositores Sagrados) de la Concepcion de Maria, y sus admirables principios atribuye à la raiz de Iesse: *Egredietur virga de radice Iesse*. El Hebreo (como notò Procopio) leyo assi: *ex trunco præciso*, Salio Maria de la raiz de Jesse, pero fue, cortandose el tronco, de donde todos tacan mancha, para no contraher la culpa su pureza, co-

*Math. 1.*

*Silveyr. in Evāg. tom. 1. lib. 1. cap. 3. q. 1. n. 4. Ysai. 11. Eeh. ibid.*

que

que esta oposicion al peca lo original, cortando el tronco à su falda l, vino al primer ser de Maria, blasonando de la raiz de Iesse, donde se hallò el incendio, para contemplarla limpia, y pura. Pues esse hijo de Jesse, alcanze dos Imperios, llamesse Rey, quando siendolo, engendrò a Salomon, y llamese Rey quando no lo era, que fue quando no lo es, que si tuvo vn Padre, cuio fervoroso incendio se explica, en que se corte el tronco de la culpa, para q̃ salga con tanta pureza la Concepcion de Maria, como no havia de dar al mundo vn hijo tan justo que le atienda con dos Reynos, siendo Rey, quando lo era, y siendo Rey, quando no tenia Monarchia: *Isse autem genuit David Regem, David autem Rex genuit Salomonem.* Engendrò Phelipe IV. el Grande, à Carlos II. el Desseado, quando ardia mas en su Real pecho, el fervor contra la culpa, por defender de Maria la Pureza, en su Concepcion, pues como no nos havia de dar vn hijo para dos Reynos, vn hijo justo, y perfecto para ser Rey, quando lo fue desde luego, y para ser Rey, quando no lo es, de quien se persuade la piedad, que si obtuvo Monarchia, quando fue Rey, goza mejor Co-

rona,

rona, quando dexa de Reynar.

Con el pendio à tan myſterioſos principios la vida, y à la piedad de ſu vida, el Teſtamento de ſu muerte, tan conforme fue todo, que el mismo dia, q̃ nacio, y le puſieron en la cuna eſſe proprio à treinta y nueve años ſe le depoſitò en el Real Sepulchro, como aviſan. Aſsi ſe juntan los lances, porque aſsi ſe labren los conſuelos. Equivocanſe en vn dia, vida, y muerte, porq̃ ſu vida fue vna buena muerte, y ſu muerte fue para vna perfecta vida.

Pudo ſer acaſo, pero conſiderole muy feliz, para glorioſo conſuelo. Poca atencion parece la de aquellos Reyes, que fueron à adorar à Chriſto à Belen, el preſſentarle recien nacido la Myrrha, pues en ella lo que ofrecen es Sepulchro: *Et in Myrrha, Dominicam ſepulturam.* Quien tal dize? Obraron como Sabios. Nacio Chriſto Rey pacifico, que de eſſa ſuerte le aclama la Jgleſia: *Rex pacificus* fue el Deſſeado de todos *deſideratus cunctis gentibus*, y como los guiaba el Cielo para el obſequio, les parecio eſſe notable don muy digno, pues tienen por gloria del Dueño, que rendidos adoran, ven el mundo, à vn Rey pacifico, que fue con tantas *Exod of ſit. Eccleſ.* *Aggæ. 2.*

anſia

anſias Deſſeado, que el proprio dia, que le regiſtran en la cuna recien nacido ſe le atienda en el Sepulchro, con la Myrrha que le ofrecen. Hallaſſe tambien eſſa propria concurrencia en el Rey pacifico Carlos, que fue de todos tan Deſſeado; junte el acaſo en vn dia Cuna, y Caxa, para q̃ ſe vea por gloria ſuia correſponde tan felizmutere à tan prodigioſa vida, y a las obras que executo viviendo, las diſpoſiciones de ſu Real Teſtamento para morir: *Et in lege Teſtamenti Domini gloriabitur.*

Repara en ſus clauſulas, aquella expreſsion tan pura de palabras, que indica la virtud, que ſiempre reſplandecio en ſus obras, jamas ſe le oio, ni aun leve amago al menor desliz. Leed aquellas juſtas reſoluciones, para reconocer aquella rectitud de juſticia, q̃ ſiempre le ſirvio de Norte. Nunca hizo ſino lo que tuvo por mejor. No pretendo aſſeverar, que en ſu govierno ſe determino ſiempre lo mas acertado, pero bien podre afirmar no ſalio determinado por orden proprio de ſu Real voluntad, ſino lo que bien, ò no tan bien informado, formò concepto, ſer ſin duda, lo mas juſto. O Santo Rey! exclamara, ſi tuviera aſenſſo del oraculo de la

Igle

Iglesia, para poder decirlo. No puedo llamarte Santo. O Catholico! O buen Christiano Monarcha! que ajustado por la perfectissima regla de las Divinas Leyes, fue tu coraçon, y tu govierno.

Encarga, y aun ruega à sus Reales Succesores, gouiernen mas por atenciones a la Religion Catholica, que por respectos polyticos de Estado, porque mas que a la razon de Estado le dirigio su temerosa conciencia al estado de la razon. Assi lo expressa su gran ingenuidad: *Y yo* (dize) *en las cosas grandes, que se han ofrecido, tuve por mejor, faltar a las razones de Estado, que dispensar, y disimular vn punto en materia que mire a Religion.* Al oir esto deshagase la ternura en lagrimas de gozo, de quantas haze derramar por su muerte el exceso del dolor.

Dichoso Imperio que tuvo tan Religioso Monarcha, que en aquel vltimo lance llegara a pronunciar tales razones, propias del mas justo obrar. quando bizarro David se ofrece à salir en Duelo campal contra el barbaro Philisteo, le examina sus fuerzas Saul, por ser muy desmedidas las del competidor arrogante pero despues que bolvio cõ aplausos de victorioso,

pro

procura el Rey saver la calidad de David, y escoge por informante a Abner: *Interroga tu cuius filius sit iste puer?* Pues porque quando le dio las armas, no cuida de essa averiguacion? Era Rey, a el havia ofrecido su hija, à quien venciera el Gigante, para la batalla le parecio bastante examinar las fuerzas, despues del triumpho quiere saver la calidad de sus Padres, para no errar en la Religion, que aunque siguiendo la razon de Estado, por la victoria estaba obligado à entregarle su hija, vn Rey escogido de Dios, cócedido a fervorosos desseos de vn Pueblo, quádo procura aciertos, faltara (a ser necessario) a la razon de estado en su palabra, por no dispensar vn punto, en punto de Religion. Assi lo executò, y declara tambien el Desseado, y gran Rey Carlos, grande elogio es, y gloria suya, pero tambien grande el consuelo, y gloria nue-
2.Reg.17 stra: *Et in lege testamenti Domini gloriabitur.*

Mas dichoso se debe contemplar aora, creiendole piadosamẽte colocado en Celestial Throno, a q̃ le sublimaron sus virtudes. Poco afortunado le vimos en el que gozò, por la tempestad de tantas guerras, que procuraron conturbar la estabilidad pacifica de su Real cora-

çon piadoso. Acrisolò el Cielo los quilates de su paciencia, con el fuego de las adversidades, y assi acabò con su vida, porque ella por si misma se acabò, y llegò à morirse, imposiblitado va de vivir. A vnos les corta la inexorable Parca el hilo de la vida, quando mas entero; en Carlos se acabò su vital hilo, y no tuvo la muerte que cortar. Sentia benigno, y amante de sus Vassallos, lo que padecian con tantas hostilidades, y assi vino à acabarse, porque le consumio la vehemencia de tantos pesares, y cuidados. Tolerò, resignado en Dios, muy sensibles succesos, en que la fortuna no le fue poco adversa, mas aunque le combatieron terribles, no fueron indecorosos sus assaltos. No se le levantò jamas Reyno, ni Provincia, solo tuvo guerras, movidas de Potencias estrañas, singular obediencia, y respecto! Tengo por imposible, q̃ à ser Rey de todo el orbe, huviera quien se le resistiera, porque fuera imposible ser su Vassallo, y no amarle.

Pues pongamonos aora, de parte del sentimiento, aun contra la misma razon. Sabio Español Imperio, tantas razones para la gloria de el consuelo, no bastan à impedir el tierno rau-

dal de nueſtros ojos. El principal motivo para feliz deſahogo en tanta pena, es dezirnos, que Carlos vive, por que tan bien muere, lo qual aun no debe eſtorvar el llanto, que Chriſto lloró à Lazaro, aunque havia de gozar mejor vida, que a un conſideracion tan glorioſa, no puede quitar fuerza a la congoja, de ver difunto, à quien con ternura ſe ama. Quedo convencido a la razon, con que ſabia España fabrica conſuelos, pero no es facil dexar de rendirme al ſentimiento. Luego ojos à llorar. Luego coraçon à penar, y padecer. Luego leal Monarchia à ſentir. Aſsi ſe debe executar, ſuspirad, gemid falta por tan juſtos titulos ſenſible, pero prevalezca la razon para el alivio, que vn Sabio de opueſtos accidentes ha de ſacar beneficios, por ſer ſingular primor del arte labrar glorioſas armas en el yunque de la adverſidad, y en la animada Cythara de tu gran pecho, quantos golpes dieren eſtos agudos, penetrantes recuerdos en las vitales cuerdas del coraçõ, reſuenen en los eſpacios del alma, ſonoras consonancias para el alivio.

Quando es mas recio el golpe para el lamento, es razon, que la razon fabrique ſuaves dul-

çuràs formando apacible armonia para el consuelo. Entran con curiosidad algunos, à averiguar qtien fue el Author de la Musica, y refiriendo opiniones San Ysidoro, se dize lo fue Pytagoras, y q̃ la formò del ruido de los martillos No desprecio, la noticia del principio, para ajustarle al mas cierto Inventor, que segun Sagradas letras fue Jubal: *Ipse fuit Pater canentiũ cithara*, y formandose, como va dicho, al eco de los martillos, hallo q̃ jubal tuvo vn hermano, llamado Tubalcain, cuio exercicio fue de Herrero: *ipse fuit malleator*. Tan conformes son los Artes que fueron hermanos los dos primeros Artifices; consideremoslos pues, en aquellos primeros antiguos tiempos, empleados en su tarea. Tubalcain para ablandar del yerro la dureza, hazia con el fuerte mazo à recios golpes, rendir docil tan solida materia, à cuios ecos templaba Jubal la Cythara, sentia, sin sentido, el yerro del martillo la caida, y resonaba dulce de la otra parte el instrumento, aqui rigores se executan, quãdo alli resuenan acordes los acentos, haziendo tan estrecho lazo vno, y otro arte, que hermanandose los Authores adquiera primores el vno, à recios golpes del otro

*Plaz. vniv. verb. Music.*

*Genes. 4.*

y

y quando en esta parte, se atiende gemir de la fuerza el material, en aquella se escuche de dulce melodia el primor, enlazandose con el trechez, y hermanandose con mysterio, el rigor, con la dulçura, la lastima, con la apacible suspension, terminandose en metros armoniosos para el gozo, lo que empezo en destemplados melancolicos acentos para el tormento.

Assi España con tan justo motivo quebrantada siente el coraçon el recio golpe de la muerte de nuestro amado Monarcha, pero forma la razon dulce apacible suspension de cõsuelo en sus virtudes. Padece el noble pecho el penetrante acero para tan cruel herida, y cõsultando los sentidos, para sentir mas la fineza, hablan por todos los ojos con la lengua de su llanto; al eco de los suspiros, toma la razon por instrumento a la Catholica piedad, para persuadirse à vna gloria, formando suave dulzura del mismo recio golpe, que maltrata, estando tan lexos, que triste melancolico gemido para el dolor, turbe la piadosa consideracion, que de el riguroso golpe para herir el tierno coraçon de tanto amante Vassallo, se escuche acorde la Cythara, que templa la razon para el consuelo,

siendo

siendo con esto para tan sabio Reyno, si el Testamento Real publicado, noticia de la muerte de nuestro Catholico Dueño cruel herida para el dolor, sus clausulas tan arregladas a la Ley Divina assumpto para descubrir gloria, que esperamos goza por sus virtudes, para labrar el consuelo: *Ipse palam faciet disciplinam doctrinæ suæ, & in lege testamenti Domini gloriabitur.*

## §. II.

TRiunphen tambien de las armas ofensivas de nuestra desgracia, las auxiliares del sequito de la misma razon para nuestro total alivio, viendo las justas, humanas, juridicas Leyes, que se dignò seguir nuestro gran Carlos, para succesion de la Corona. Es el Testamento vltima voluntad del que muere, y su voluntad en èl expressada, fue ceñida en todo a la justicia, que obligaba à instituir en el grado de mejor prerogativa, à su mas cercana Real sangre, y reconociendo, q̃ dos tan grandes Monarchias, aunque vnidas con el vinculo de las mas finas, y estrechas correspondencias, no se compadece, que lo puedan estar, para las

dif-

distintas importancias, y maximas de su gouierno, todo lo previno su justificada determinacion.

Para que divididos los dos mayores Cetros, quedara cada vno separado en la distinta grã esphera, de vno, y otro Monarchico Emisferio. Al Dia le compuso Dios de Tarde, y de Mañana, y para ellos criò los dos mayores Planetas, Sol, y Luna, porque obra tan grandiosa, q̃ se compone de estas dos partes tan distintas, era importante, q̃ aunque le vniessen para hazer vn dia, en beneficio vniversal del mundo, y sierá sus Monarchas del origen primitivo de vna misma luz, tuviessen en proprias diferentes Eclypticas separados los Goviernos. Bien assi nuestro amado Carlos, mirando por toda la Austriaca prosapia la gloriosa luz de su Gran Padre, con atencion a la mas privilegiada cercania de sus esclarecidos Descendientes, declarò el legitimo Real Planeta, que de aquella misma luz le derivara, dexando cõ el, separado (como mas convenia) el gouierno de tan supremas Monarchias, siguiendo su constante voluntad, (para la mayor importancia, y bien de entrambos) la indispensable rectitud de la

*Genes. 1.*

justi-

justicia, guiado de la mas justificada decision de las Leyes, que promulgò por ley en su Testamento: *Arreglandome* (estas son sus formales palabras) *a dichas Leyes, declaro ser mi Sucessor, en caso q̃ Dios me lleve sin dexar hijos, al Duque de Anjou hijo segundo del Delfin.* Y tan justo, Real llamamiẽto, es de grande gloria, y motivo para el consuelo, que nuestro dolor tanto necesita, y nuevo titulo, para que nuestra atencion eternamente le venere.

Murio Carlos el Deseado, pero aun muerto vive en su Testamento para nuestro alivio, vive, y muere. Muere porque para la duracion de su vida, tan brevemẽte fallecida, le faltaron los mal logrados lustros, de nuestros no bien cumplidos deseos. Vive, porque para la succession de su Real Corona, nos dexa, todo atento a los dictamenes de la justicia transferida su voluntad, al mas bien ideado objecto de nuestras esperanças Vivia en quanto pudo existir la respiracion de sus alientos, y vive quando Reyna su voluntad en la execucion de su Testamento, Murio, porque fue decreto Divino, q̃ nos faltara su Real Persona, y murio de no podernos la sustituir cõ la fecundidad de algun

hijo

hijo. Que mortificacion, y penalidad padeceria por esta causa su tierno coraçon? suspendiendo quanto le fue posible el acto mas solemne, de lo que tan justamente declarò, en quanto pudo esperar de Dios la propria succesion, que para gozo de todos anhelaba. Llegò en fin, al vltimo fatal trance de los mortales, y conociendo por la recta sancion de las Leyes, que su Imperio pertenecia a las mejores prerogativas de su sangre, y que nos la dexaba en su lugar mismo, se le templò aquella natural pena, q̃ le afligia, para resignarse sobre tan Catholico, muy gustoso en los brazos de la muerte.

Ofrecioſe Christo à morir, porque quiso: *Oblatus est, quia ipse voluit.* Notese la palabra *ipse*, *Ysal.* 53. que el proprio quiso. Pues para que fue essa advertencia? Discurro assi. Aun con espiritu tan animoso, se hallò en el cuerpo alguna resistencia al trance de la muerte, pero resignado el Señor en la Divina voluntad de su Eterno Padre: *Non quod ego, volo sed quod tu.* Pues adviertase *Ioan.* 14. despues para morir, q̃ gustoso el mismo quiso *quia ipse voluit.* Pues si antes no tuvo querer, como aora explica voluntad? Miren; antes de la Passion, q̃ le quitò la vida, tuvo dificultades, y

assi

asi explica resistencias; llegò a los lances de q̃ se le acercaba la muerte. derramò su sangre en los tormentos, y en tonces vee, que si muere nos dexa su sangre, con que todas las dificultades para su querer, cessaron con la cercania al morir, porque conocio, q̃ si moria nos dexaba su sangre, y con dexarnos su sangre, nos declara ya su volunrad, para entregarse con gusto en los brazos de la muerte. Dificultades tuvo nuestro amado Rey, para declarar Successor, porque tenia esperanza de darnosle en proprio hijo, dexòsse todo en la voluntad de Dios, vino la enfermedad que padecio, vio q̃ la muerte se acercaba, conoce que en el Successor señalado, arreglandose a las mejores Leyes nos dexa su sangre, y assi en el Real Testamento explica su voluntad muy gustoso, para dexarnos en su muerte tal consuelo.

Succintamente hize memoria de aquella glorioſa accion de nuestro Inclito Dueño, con el Santissimo Sacramẽto, no quiso gastarle à la ponderacion los elogios, porque sobre heredar tanta fee de su Real Augusta Casa, obrò lo q̃ no podia dexar de hazer su innata piedad. La fee q̃ yo admiro, no es solo aquella que ostentò

entonces con Dios, en aquel tan feliz encuentro, sino la que tuvo en los hombres. Creyo lo que està sucediendo, que todos rendidos haviamos de tener à su voluntad por viva, y por justo a su querer, adorando por nuestro Monarcha, al que en su Testamento declarara Sucessor. Que se crea a Dios, y en lo que Dios dize, no es mucho en vn pecho Christiano, pero que tuviera Carlos la fee q̃ tuvo, en sus Vassallos, y le salga tan bien lo que dellos creyò, es la ponderacion. Rara, y admirable confianza tenia en sus Españoles, pues aunque en todos hai tan leal pundonor, y fineza, basta ser hombres, para no creerse en ellos.

Glorioso blason para su Monarchia aquella tan segura fee de nuestro amado Dueño: *Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus.* No cõfieis (dize el Espiritu Santo) ni en Principes de la tierra, que en fin son hombres, y en ellos no se encuentra la salud. Pues como nuestro Rey, contra este infalible consejo, se resuelve à fiar tanto dellos? Vamos al Testamento. En aquellos vltimos lances, dispone de la Succesion cõ el grande amor de Padre à su Monarchia, y ocupa su Real consideracion

*Psal.* 145

en estos dos extremos. O Dios me da salud, y tambien hijos con ella, ò llego al sensible trance de morir, sin ellos? en el primer caso declaro por mi Successor al Mayor, siguiendo el llamamiento en los demas, segun las Leyes. Si sucediere el caso segundo, hago la declaracion del Successor que señalo. Para lo primero es necessario tener hijos, y salud, esto depende de Dios, no de los hombres. Para lo segundo se depende de los hombres, siendo de Dios favorecidos, para el vn extremo es menester la salud, y la lealtad para el otro; pues altamente advertido, se hizo esta quenta. Sepan que yo siguiendo el Divino consejo, no fio la salud de los hombres: *in quibus non est salus*. Lo que yo creo, y fio de mis Vassallos es la lealtad, explicandoles mi tan justa voluntad. De mi salud haga Dios lo que quisiere, y de que fuere mas servido, q̃ esso no depende de los hóbres, pero en punto de lealtad, y rendimiento todo lo fio de mis Españoles, que ya que no pueden deberme mas, porque muero, deban me essa fee, quando acabo. Assi es, ò gran Carlos, y si de essa suerte nos dexas tan honrados, ò quan gloriosamente nos acreditas. Que bien confias

en

en tus Vassallos, pues à tu voluntad estan rendos nuestros coraçones.

Declara el legitimo Successor en su Real Testamento, conforme, y ceñido a las mejores Leyes. Pero teniendo tan a la vista el espejo de la muerte, como vn Rey tan justo, no havia de obrar con toda rectitud, para gloria suia, y consuelo nuestro? Crio Dios el Mundo, obrando tantas maravillas en esta prodigiosa fabrica, para beneficio del hombre. Que de favores no recivimos del gran exceso de su liberal Divina mano? Pero como luego que huvo hombres, le hallaron ingratos delinquentes, nos enseño à obrar en justicia su rectissima severidad Quitò Cain la vida, a su hermano Abel, y soberano Juez procede para la vindicta, en la residencia de la culpa, oye la querella para sentenciar, y atendio, a quien? *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* A la voz de la sangre del mismo Abel difunto; Pero notese, que no fue a la que quedò en el cuerpo, sino a la que se derramò en la tierra. Y essa voz ha de hazer tanta fuerza en los oidos atentos de aquel Divino Señor? Si que supremo, y absoluto Rey, quiere enseñar a Juezes, y Principes el obrar, estaba alli a la vista

*Gen. 4.*

difunto, y à vista de la muerte en vna gran justificació, debe hazer mucha fuerza la voz de la sangre de vn hermano, aunque se considere separada de su cuerpo. Hagansse qualesquiera reparos, propongansse dudas, diria nuestro amado Rey, q̃ yo supremo Dueño de mis Vassallos, arreglandome empero a las Leyes, para obrar con rectitud, declaro mi legitimo Real Successor, pues teniẽdo a la vista tá cerc ana ya la muerte, me debe hazer mucha fuerza la sangre de mi Hermana mayor, aunque este separada de aqueste cuerpo de España.

Con razon debemos recobrar alientos, quando nos dexa Carlos tan glorioſa ſucceſſion, librando en èl, todo conſuelo, a la mortal pena de ſu muerte, y deſahogo, al amargo afan de nueſtras anſias. Muchas padecian los hombres eſperando la venida del que havia de llegar para deſcanſo feliz de todos. Diſpone Dios dar alivio al martyrio de ſus eſperãças, y hablando por ſus Prophetas, exclama Yſaias de eſta ſuerte: *Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet*; Nacera vna vara de la raiz de Jeſſe, y de eſſa raiz ſubira vna flor. Y que flor es eſſa? Es comun ſentir de Expoſito- *Yſai.* 11.

res

*Cant. 2.*

res, ser aquella que tan hermosa se descuella en todo el Campo de la Iglesia : *Ego flos campi, & lilium convallium.* Essa flor, esse lilio subira de la raiz, de donde nacio la vara. No lo entiendo. Que la vara haya de nacer de la raiz, bien està, pero la flor porque no nace, y sube de la vara, que era muy natural? No lo se. Assi fue ello, porque assi lo dispuso Dios, y no nos toca examinar los arcanos de sus justos juicios, ni transcender los decretos de su Santissima voluntad. Nazca de la raiz la vara, para ser vara, no tenga la vara flor ( dize Dios) ni tenga fruto, que nazca de ella, que essa hermosa flor de Lis para ostentarse vfana, no quiere Dios tenga su nacimiento de la vara, sino que la Lis pruebe su ascendencia, de la misma raiz, de donde la vara nacio. El Cielo assi lo dispone, y con tan soberana determinacion tuvieron feliz logro, y aliento aquellas continuas ansias de los hombres.

De la raiz de Phelipe IV. el Grande, nacio Carlos II. el Desseado, para ser peregrina vara con el Real Cetro de España, no quiso Dios por lo altissima disposicion soberana, que naciera de essa vara el fruto, que se pedia, y anhe-

laba,

laba, pero salga (dize Dios) vna flor de Lis, que pruebe su Real ascendencia de la misma raiz de Phelipe su Bisabuelo, de quien nacio hijo nuestro querido Carlos. Sea el Serenissimo Señor Duque de Anjou Successor glorioso en toda la Monarchia. Assi lo ha querido el Cielo, ilustrando la vltima voluntad de nuestro difunto Monarcha, para dar consuelo à nuestros sollozos, y à nuestras esperanzas alivio.

Con Succesion tan feliz para todo, se perpetua nuestro amado Carlos en el Augusto trono, que tuvo. Gran mysterio encierra la sumptuosa fabrica de este Real Tumulo, colocandose con singular idea, en su mayor celsitud aquel Phenix, que alli se divisa, y no alcanzando mi corto ingenio el motivo de la empressa, leo las palabras que tiene por letra: *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies meos*, que segun otra version se lee, *& quasi Phenix*. Venero Palma, que tan bien sirve al Phenix. Al ver este Geroglifico juzgue, que seria, porque el Phenix sobre tantas llamas explicaba su amor, y tambien porque fenece la vida, sin dexarnos prenda de fecunda prole que le succeda, proprio emblema del ardiente amor de *Iob. 29.*

Car

Carlos, como Padre, fino amante de sus Vassallos, y porque muere sin dexar Succesion propria, pero ay esta desigualdad, qne no renace como el Phenix para multiplicar sus dias. Quien tal dize? Yo discurro (para consuelo en tanta pena) que en todo vino como Phenix à morir, pues sin dexar hijos, multiplica sus dias, quedandose con nosotros vivo, aun quando muere, puesto que dexa su tan propria Real Sangre por su Testamento.

No os desconsoleis (dize Christo a sus discipulos) por la ausencia, que hago de vosotros có mi muerte, porque aunq̃ me aparto, conv osotros me quedo todos los dias hasta el fin del mundo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consumationem sæculi.* Mitiguese la tristeza de los coraçones, pues si me aparto por haver muerto, multiplico mis dias, para quedarme con vosotros. Pues Señor como se puede compadecer irse, y quedarse, ausencia, sin apartamiento? Mui bien, porque se queda en el Sacramento; y como? Notese. Danos en èl su propria sangre, y dize: *Hic calix novum testamentum est in meo sanguine*, esta sangre mia os dexo por mi Testamento. O! pues si por su Testamento

*S. Math. 28.*

*1. ad Corint. 11.*

aquella

aquella divina voluntad nos dexa su propria sangre, biẽ puede dexarnos, porq̃ muere, pero aunque el mismo muere, bien puede asseg urar, que multiplica sus dias, para quedarse siempre con nosotros. Murio Carlos, con su muerte falta aquel amado Rey, pero alentad congojados Españoles, que multiplicando sus dias, como el Phenix, con nosotros se queda, dexandonos por su Testamento la Succesion en su sangre, y respirad en tan penetrante dolor, sacando de sus clausulas, si gloria suya, por las Leyes que atiende, para obrar en justicia, este mayor consuelo, que nos dispuso, para que no muriéramos cõ su ausencia. *Et in lege testamenti Domini gloriabitur.*

Sabia, poderosa, y leal Monarchia, ya veo que de aquesse golpe mueres, pues llegò la herida a penetrar los pechos amantes, y fidelissimos, de quienes era Carlos el vnico coraçon, pero Vassallos de la Catholica Corona, aora, porque aora es tan excelsivo el dolor, ha de obrar en vosotros, con mas eficacia la razon Oid su voz, y persuadios à que el Desseado, ya por nuestra desgracia perdido Carlos, articula estas palabras, y q̃ cercano a los vltimos alien-

tos de la vida las pronuncia, quitandoselas de los labios, à aquel valeroso Machabeo Matathias: *Nunc ergo, o filij, æmulatores estote legis, & date animas vestras pro testamento Patrum vestrorum.* Hijos amados mios (quien duda que assi os nõbraria aquella fina ternura de Padre) Hijos mios, hay à entre vosotros emulacion justa, y laudable para el cumplimiento de las Leyes, y si necessario fuere con generoso arresto ofreced las vidas por el Testamento de los gloriosos Padres que tuvisteis. Pues Padre, y Rey, Monarcha, y adorado Dueño nuestro, bien sabemos que buscaste las mejores Leyes, para obrar lo mas acertado, assi en la Divina, por calificacion de tus virtudes, como en la humana, cõ la declaració de Successor de tu Corona, por seguridad de sus importãcias, pues esta tan justa Ley rendidos la obedecemos, y si la lealtad Española ha menester acreditar sus blasones, daremos nuestras vidas, para que inviolablemente se cumpla en todo esse tu Real Testamento.

1. Machab. 2.

Assi procede la fidelissima Española Monarchia atentamente obsequiosa a su amado Rey difunto, a quien en medio de tanta pena

con

considerandolo tan justo, lo discurre para su consuelo tan glorioso. Gloriate feliz España, que esta tu incomparable lealtad, ha de ser tu mayor grandeza, digna de que la aclame la fama en toda la redondez del Orbe. Alaba el Espiritu Santo lo en que resplandece heroyco, Abraham, y dize: *Abraham magnus pater multitudinis gentium.* Entre la multitud, y diversidad de gentes, es Abraham el Grande. Y porque excelencia: *Non est inventus similis ei in gloria, qui conservavit legem excelsi, & fuit in testamento cum illo* No hay semejante à el en la gloria, porque conservò la ley del Excelso, y estuvo siempre con el siguiendo su Testamento. O España la mas grandiosa de todas las Monarchias, sea alabada tu grandeza, por tan rara lealtad tuya, cõde se hallara otra à ti semejante en la gloria? Pues sacandola del profundo pielago de tan amarga pena, te hazes tan plausible en la aclamacion del mundo, porque tan gustosa abrazas la justa ley, q̃ atendio el Excelso Monarcha tuyo Carlos, y las justificadas disposiciones de su Real Testamento, eternizandose en la memoria de las gentes las finezas de la lealtad, los aciertos de la sabiduria del Español Imperio:

*Eccles. cap. 39.*

*ipse palam faciet disciplinam doctrinæ suæ, & in lege testamenti Domini gloriabitur*, para que el Orbe todo la celebre, en los archivos de su veneració, sin que de ellos se borre hasta la vltima duracion de los siglos: *Collaudabunt multi sapientiam eius, & vsque in sæculum non delebitur.* Eccles. 44.

Augustissimo Monarcha Carlos, vivo, y difunto, siempre adorado Real Dueño de nuestros coraçones, no da mas lugar el ahogo para dezir, pues su falta solo obliga à padecer; si como el discurso halla vozes, para explicar sus conceptos, tuviera palabras para exprimir sus afectos la voluntad! O! y quanto se havia de dilatar mi oracion, y si este gran dolor, que tanto estimula excessos al padecer, no ahogara la respiracion al dezir, quando pudiera enmudecer mi triste declamacion? Mis lagrimas, ayes, y suspiros, hagan mejor el oficio de mis labios, para que sean mis ojos, sino eloquentes, afectuosos Oradores de mi vivo sentimiento. Difunto te contemplo, pues aun tan suprema grandeza vence con facilidad la muerte, pero piadosamente me persuaden tus virtudes, a que triumphas tu de la mortalidad en mejor Reyno, y no fuera fineza, ni atencion

que-

querer impedir logro tan feliz por el interes de tenerte, porq̃ fuera pretender se obscurecie ran los mas precioſos eſmaltes de eſſa ineſtimable Corona, con las triſtes ſombras de nueſtra pena; doble la rodilla nueſtro mayor reſpecto (aunque desde tan lexos) a los vislumbres de tu mayor gloria, perpetuandoſe aca en el Imperio de nueſtros coraçones tu ajuſtado govierno por que ſiempre en nueſtra rendida obediencia ha de Reynar tu ſuprema voluntad.

Y bolviendo los ojos, a quien con ſoberana altiſsima diſpoſicion preſcribio el ocaſo de tus luzes, veneremos con reſignacion Catholica el Oriente de los divinos Decretos. Dios, y Señor mio, quiza porq̃ no mereciamos tan buen Principe, te llebaſte a nueſtro Carlos. Sirva nueſtra conformidad de añadir algun merito a los ſuyos, para que en mas elevado ſolio oſtente ventajoſa la Mageſtad. Conſerva en eſta Monarchia, de donde ſe auſentò, aquella paz que nos dexa eſtablecida; corran por tu mano del Real Succeſſor los aciertos, no explico los q̃ por eſperar, anuncio, por no permitirlo la ocaſió, reſervando para otras mas oportunas, repetirle aplauſos q̃ le àn de ſer muy debidos. Da

le

le el necessario Don de Consejo, para q̃ en todo el dilatado Español Catholico imperio se perpetue la Iusticia, se propague la Religion, y se eternize glorioso; sirvan las dichas de gradas a su Regio Sitial, empuñe la fortaleza por Cetro, las virtudes por Corona, y la Clemencia por Dozel, a cuyo cumulo de felicidades espero, que ayudarán los ruegos de nuestro Augusto Carlos, para pagarnos los que ofrecimos al Cielo, quando de nuestras ansias fue el Desseado. O! logremos sus influxos desde el Reyno de la gloria, a donde

*Requiescat in pace*

AMEN.

S. C. S. R. E.

-29769-

rlesiaj
44.

BA701
B928p